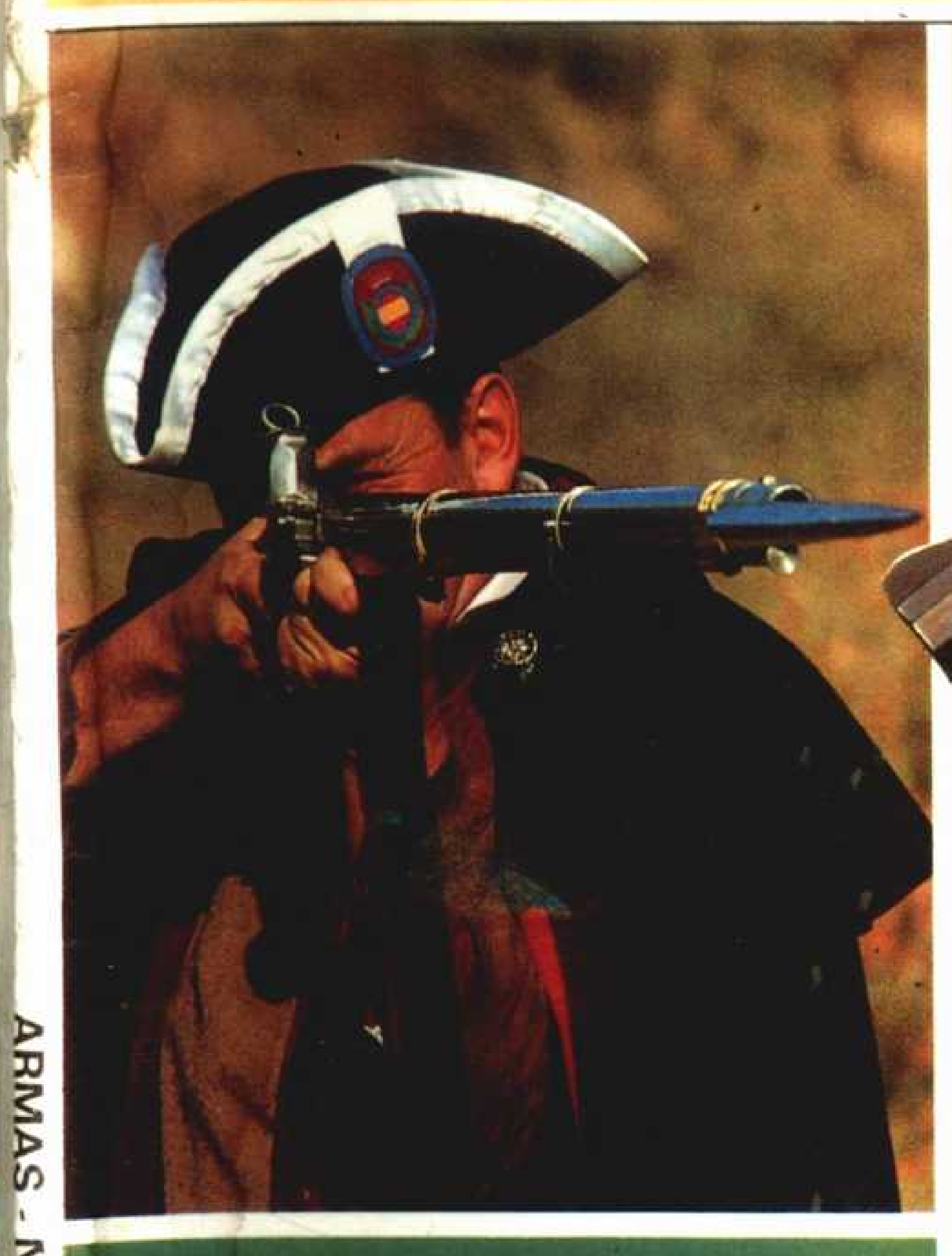
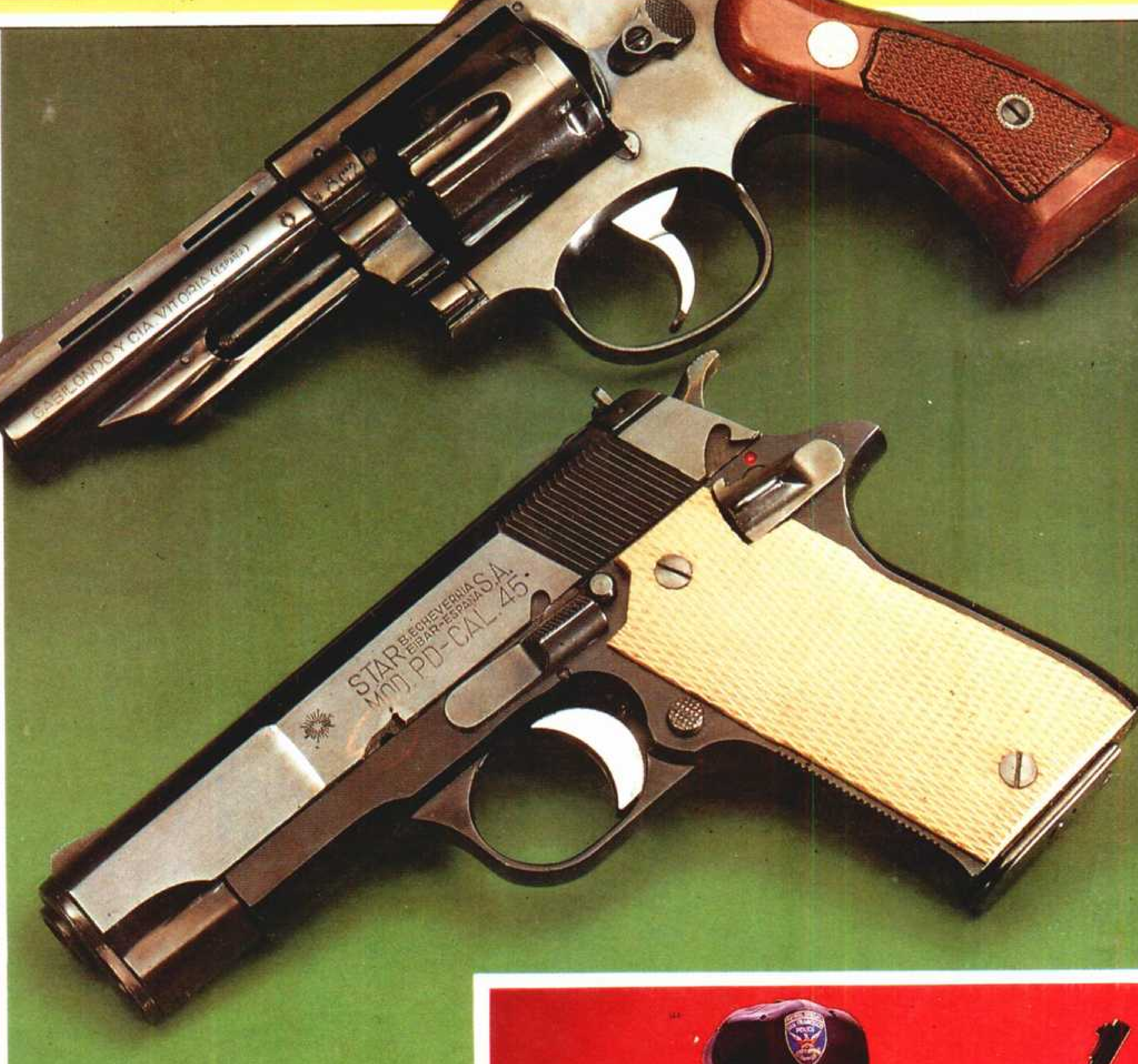
Lo mejor de ARMAS

EXTRAORDINARIO (I)

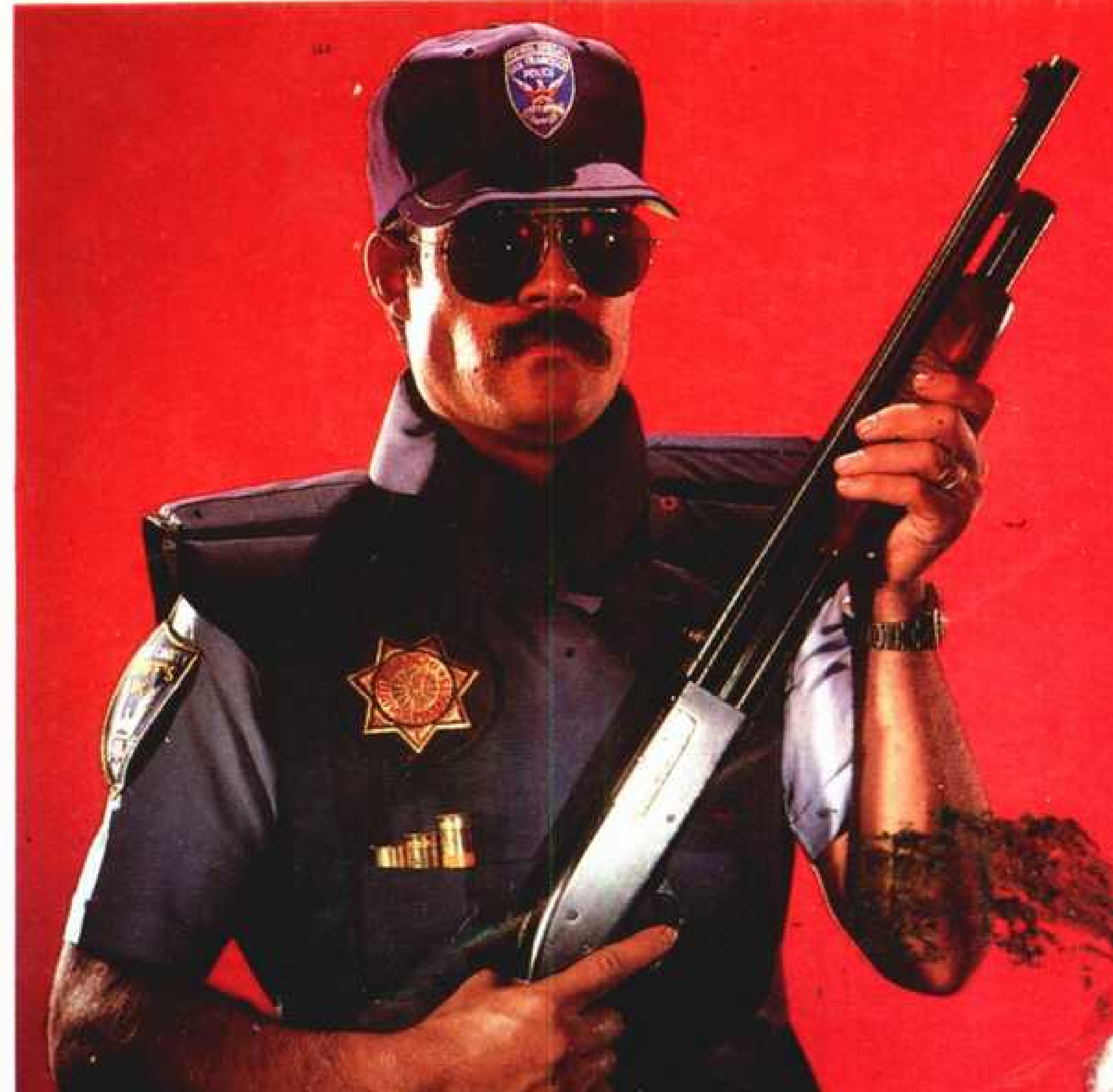
·1985· 350 ptas.






El contenido de este número ha sido seleccionado entre lo mejor de los tres últimos años





HOP EDITA HOBBY PRESS S.A.

ARMAS - N.º EXTRAORDINARIO (1) - 1985


ARMI BERETTA
desde 1680
Beretta
A-302



SUMARIO

N.º EXTRA-MAYO 1985

Director: José I. Gómez Centurión. **Director Técnico:** Miguel Angel Rodríguez. **Diseño:** Miguel Acquaroní. **Redactor-Jefe:** José I. Velasco. **Colaboradores:** Juan de Avalós, Fausto Bañó, José Borja, Juan Luis Calvó, Juan Castillo, Valeriano Díaz, Juan Díaz Mira, José Díaz Serrano, Tomás Díez Blanco, José Elvira, José Escribano, Julio Ferrer Sequeira, María Cruz García Parra, J. A. González Suárez, Francisco Huidobro, Antonio de Jorge, Antonio Llorente Gironda, Javier Llorente Muñoz, R. M. Martínez del Peral, Víctor Matarranz, Tomás Nieto Aguilera, Vicente Navarro, José Ramón Pérez de Ayala, Luis Pérez de León, Pedro Rodríguez, Russell L. Demers, Juan Seguí, Jorge Sichling, Pedro A. Tomás, J. I. Velasco Montes, Gustavo Venero. **Fotografía:** Javier Martínez, Luis Pérez de León, Carlos Candel. **Dibujantes:** Efrén Sánchez, Fernando de Hoyos, Justo Jimeno. **Edita:** Hobby Press, S. A. **Presidente:** María Andrino. **Consejero Delegado:** José I. Gómez Centurión. **Administrador General:** Ernesto Marco. **Jefe de Publicidad:** Marisa Esteban. **Secretaria de Redacción:** Marisa Cogorro. **Suscripciones:** María Rosa González y María del Mar Calzada. **Dept. Circulación:** Carlos Peropadre. **Redacción, Administración y Publicidad:** C/ Granja, n.º 8. Polígono Industrial de Alcobendas. Telf. 654 32 11. **Distribución:** Coedis, Valencia, 245, Barcelona. **Imprime:** G.R.S.A. **Fotocomposición:** Andueza, S. A. **Fotomecánica:** Grof. **Depósito Legal:** M. 15.446-1985 Representante para Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay, Cía. Americana de Ediciones, S. R. L. Sud América, 1.532. Telf. 21 24 64. 1209, Buenos Aires (Argentina).



«NUMERO EXTRA TERCER ANIVERSARIO»

EDITORIAL

Han pasado tres años desde que «ARMAS» viera la luz. Tres años de constante mejora, de buscar y encontrar lo mejor para el lector. Tres años durante los cuales la revista ha crecido en calidad, número de páginas y proporción de color. Durante ese tiempo se han ido incorporando nuevos colaboradores y se ha mejorado ostensiblemente la calidad del texto, el diseño de los artículos así como los dibujos y las fotografías. «ARMAS» está satisfecha y miles de cartas llegadas a nuestra redacción así lo atestiguan. Hemos incorporado nuevas secciones, como Teletipo y Humor, y existe un adecuada distribución del espacio, en nuestra opinión, para las diversas tematicas de armas históricas y deportivas, tiro y armas de defensa, técnica de tiro de competición, caza, tiro al plato, armas y complementos militares.

Sin embargo esta manifiesta mejora es sólo la muestra y el inicio de nuestra contínua superación. «ARMAS» va a seguir creciendo, mejorando, introduciendo nuevas secciones y artículos de interés general. «ARMAS» está abierta a toda clase de ideas y aportaciones del lector que quiera colaborar con artículos o conceptos básicos que nos ayuden a interesar y gustar a todos. Escríbanos con su opinión, sus críticas y observaciones, a favor o en contra, que todo nos será útil para mejorar y continuar el periplo cuya singladura se inició hace ya tres años.

En este número extraordinario, primero de los que irán surgiendo fuera de la edición mensual, «ARMAS» ha querido sacar de nuevo una serie de artículos que, por su interés, espectacularidad y belleza, de diagramación podemos considerar como lo MEJOR DE «ARMAS» de números ya lejanos. Son artículos en los que el inexorable tiempo no ha dejado huellas y se muestran tan frescos y lozanos como el día de su publicación. Su contenido sigue siendo vigente y actual. Son artículos dedicados a armas que encierran en sí mismas toda la belleza y el buen hacer de armeros famosos. Están dedicados a armas que, unas en uso y otras en la historia, sigue tan vivas como cuando fueron concebidas en la penumbra del estudio del diseñador. Y es que hay armas que son eternas, como eternos son los monumentos, piedras vivas, del misterioso Egipto o la inefable Grecia. Son armas por las que no pasa ni pasará el tiempo y son ya parte del acervo cultural de la humanidad.

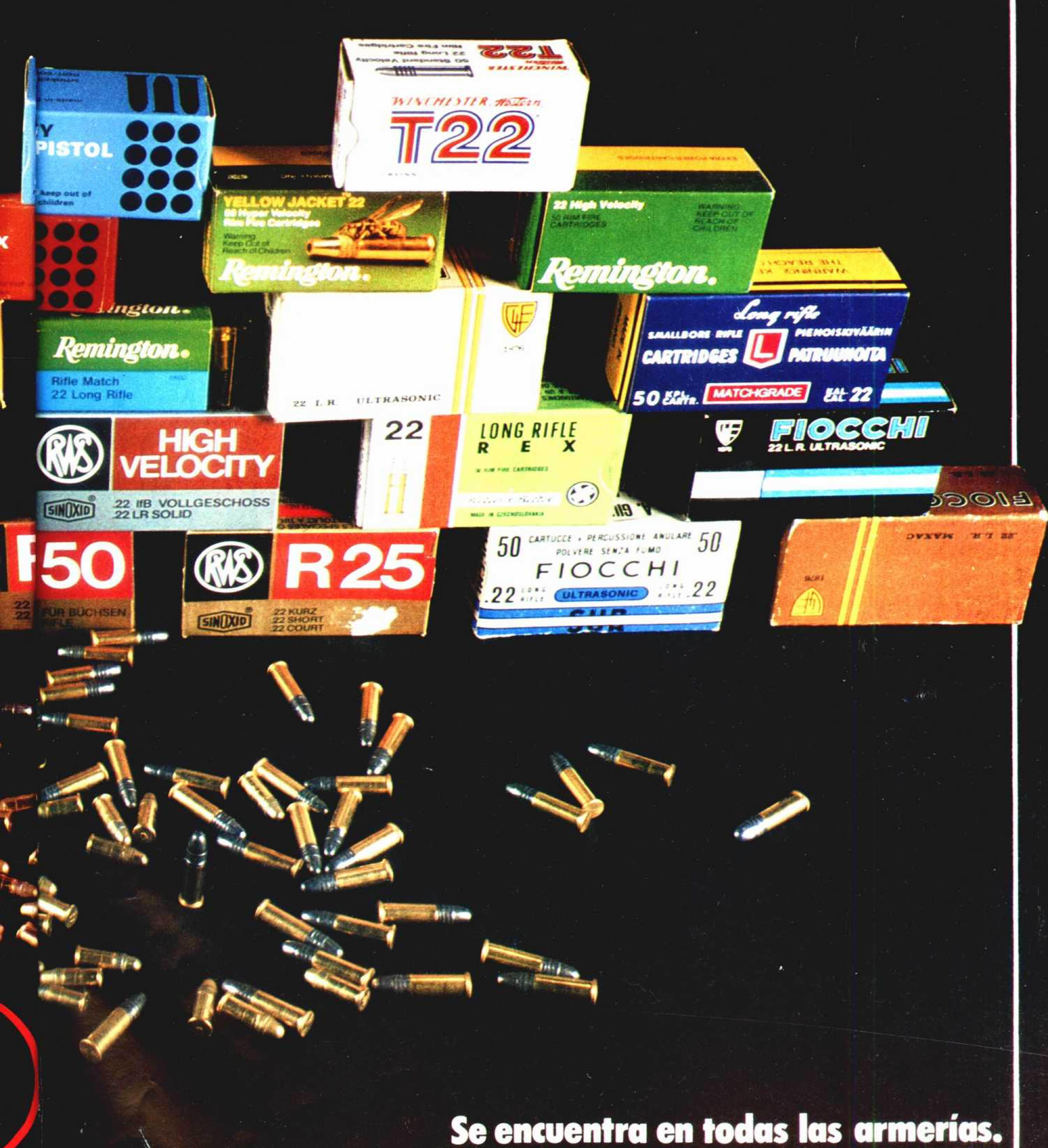
«ARMAS» agradece desde aquí toda la correspondencia que cada día inunda las mesas de despacho, con ideas y preguntas, con agradables y sinceros comentarios sobre nuestro buen o equivocado quehacer. «ARMAS» tiene en cuenta todas estas opiniones y trata de mejorar y complacer a todos. Igualmente queremos aprovechar la ocasión para rogar paciencia a todos aquellos suscriptores y lectores que envían preguntas a nuestra sección CONSULTORIO. Son centenares de cartas cada mes. No tenemos espacio para poder contestarlas todas, y sí la intención de hacerlo. Ninguna se pierde ni queda en el olvido. Irán siendo contestadas sin pausa, con todo el interés y bienhacer del encargado de la sección.

Finalmente «ARMAS» quiere dar las gracias a todos los que con fidelidad acuden cada mes al quiosco en busca de nuestra revista y a los que la esperan por correo por estar suscriptos. Para todos nuestros mejores deseos y el agradecimiento de esta redacción. No os defraudaremos.

Consejo de Redacción
Madrid mayo de 1985



El famoso y desconocido cartucho .22



por Juan DIAZ MIRA

Se encuentra en todas las armerías. Es el cartucho mas usado en tiro deportivo. Sin embargo, ¿sabemos lo suficiente sobre este pequeño proyectil?

El cartucho del calibre .22 es uno de los más utilizados, y sin embargo es desconocido para la mayoría de los usuarios, bien por despreocupación o bien por falta de información, ya que las casas fabricantes deberían poner las características de estos en la caja que envuelve la munición, y lo único que suelen poner es el alcance máximo de la bala disparada, conocido como «alcance a bala perdida».

Este desconocimiento, se manifiesta principalmente, en aquellos tiradores que habiendo empezado hace poco tiempo un deporte tan especializado, y sofisticado como el Tiro Olímpico, no saben qué tipo de munición utilizar para sus entrenamientos, y generalmente, compran siempre la munición fiándose tan sólo del precio, la que sea más económica. Esto es un error garrafal, ya que no debemos mirar el precio, sino las características técnicas que puede y debe reunir cada tipo de munición, y para qué tipo de armas es válida y recomendable, ya que el uso de una munición inadecuada nos puede traer consigo una serie de perjuicios, el más importante quizás es la avería de nuestra arma, la cual, por norma general es muy costosa y de difícil reparación, supuesto que todas ellas, son armas extranjeras y el repuesto no es nada fácil conseguirlo.

Por ello vemos, que hemos hecho un desembolso bastante elevado para la adquisición del arma, para luego al ir a adquirir la munición, que es el anexo de un buen funcionamiento y un rendimiento perfecto de ese sistema mecánico tan sofisticado, nos ponemos a dudar sobre qué tipo de munición adquirimos, y siempre generalmente acabamos comprando la más barata, pensando en hacer economías, sin darnos cuenta que estamos sometiendo a esa arma a unas pruebas donde la única perjudicada será ella misma.

Características de cartuchería calibre .22, más utilizada para tiro de competición

El cartucho más recomendable para el tiro deportivo es aquél, que entre otras particularidades, presenta las siguientes:

— *Velocidad máxima: 330 mts./seg*

— *Bala de plomo*

— *Cápsula metálica de material blando (vaina)*

todas ellas aplicadas a la conservación del arma bajo el punto de vista mecánico.

El objeto de que reuna esta serie de condiciones, es debido, a que el tiro de competición, es un conjunto de preparación física, entrenamiento, y en un gran porcentaje una preparación técnica, para elegir los elementos que acompañan al tirador, desde el arma que se utiliza para esas competiciones o entre-



Para la modalidad de pistola velocidad, FIOCCHI tiene el tipo .22 Short Olimpionic.



RWS fabrica la excelente munición R.50 para pistola standard y carabina Match.



Munición RWS, especial para tiro de salón de baja velocidad y potencia reducida.



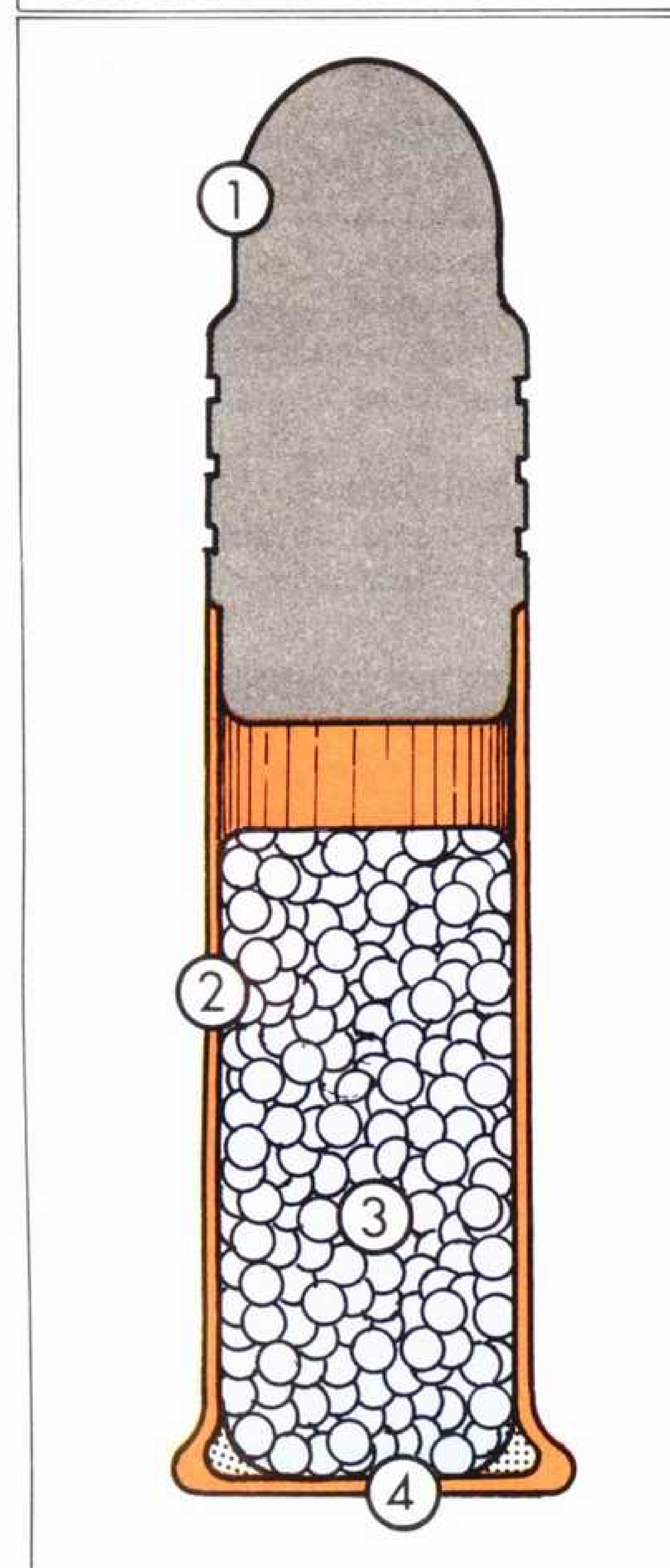
Municiones del .22 aptas para las modalidades de pistola standard, libre o carabina Match.

namientos, hasta el cartucho a utilizar, que debe estar en consonancia con ella, es decir, el más adecuado para el tipo de arma, y nivel del tirador.

El cartucho que reuna esas cualidades, es el adecuado para el tiro deportivo, porque además de proporcionarnos esas prestaciones que se le exigen de precisión, fiabilidad, etc., colaboran al cuidado de nuestra arma.

Pasaremos a explicar el porqué de que deba reunir esas cualidades que como podemos ver, son básicas para el cuidado del arma y primarias para el tiro de competición.

SECCION DE UN CARTUCHO .22



1. Bala de plomo blando (engrasada)
2. Vaina
3. Pólvora
4. Fulminante

La bala

La bala debe ser de plomo, ya que en los cañones de las armas de competición, raramente encontraremos uno, que haya sido sometido al tratamiento térmico del templado, es decir, si lo sometemos a un desgaste anormal, utilizando bala con camisa de cobre o latón, poco a poco le estamos sometiendo a un rozamiento, en el cual la dureza del cobre o latón irá desgastándolo, y al cabo de unos miles de tiros el cañón habrá perdido la precisión, agrandádose.

La vaina

Cápsula o vaina metálica blanca, es decir, de un material como puede ser el latón recocido, bien en su color natural o bien cromado, pero nunca tirar balas con vaina de hierro, salvo que éste haya sido sometido a un recocido posterior, porque al ser la aguja percutora de acero templado, al chocar con un material duro, las vibraciones que se producen en el interior del material de la aguja, producen un cambio de estructura, que al no ser absorbidas por la vaina por medio de una introdución profunda de la aguja percutora sobre ésta, suelen producir en principio un desgaste de la aguja percutora, o bien si la estructura de la aguja percutora está defectuosa o excesivamente templada, se produce la rotura de ésta, con lo cual el trastorno es enorme, al tratarse la mayoría de las veces de armas importadas, y tener que esperar a que el importador pueda proporcionárnosla, cuando realmente éste problema lo tendríamos resuelto con utilizar municiones con vaina adecuada.

Velocidad

Y por último, y creo punto más importante, es el utilizar municiones de baja velocidad, ya que producto de ésto, será que el enfilado de las miras sea un problema menor, sobre todo para aquellos tiradores de modalidades tales como los 20 y 10 segundos en Pistola Standard y los tiempos sumamente cortos de Pistola Velocidad Siluetas, en las cuales al producirse un desenfilado grande de las miras entre uno y otro disparo puede traer como consecuencia el que se nos pueda cerrar la puerta sin haber efectuado algún disparo, debido a que tenemos que andar buscando y enfilando de nuevo las miras a cada disparo efectuado.

Bajo el punto de vista químico, a la munición del .22 debemos exigirle una serie de prestaciones que la hagan fiable y recomendada para la conservación de nuestra arma en perfecto estado.

Entre los puntos más importantes a tener en cuenta, al comprar una munición para utilizarla en nuestros entrenamientos y concursos, debemos observar los siguientes:

El fulminante

1. El fulminante debe de ser de una buena calidad y debe estar extendido por toda la superficie de percusión, ya que de no ser así, se producirán fallos, no se producirá la ignición de la pólvora por tanto surge la interrupción de la serie, y por ello, la repetición, con la molestia de tener que realizar un gasto extra de cartuchos y la aparición del agarrotamiento nervioso, al perderse la confianza en la munición.

La pólvora

2. Que no sea corrosiva, es decir que los productos químicos de que está compuesta la pólvora y el fulminante no ataquen el interior del cañón y la recámara del arma, ya que ésto nos obligaría a tener que estar desmontando y limpiando nuestra arma a cada sesión de tiro que realizásemos, con lo cual, estaríamos supeditando nuestro entrenamiento a que en lugar de pasar una escobilla, y dejar en perfecto estado de conservación nuestra arma, tendríamos que realizar una limpieza a fondo, teniendo que utilizar incluso productos químicos especiales para la conservación de ésta, con la pérdida de tiempo y la carestía obligada por la compra de estos productos.

El plomo

3. El plomo debe estar recubierto de una película anticorrosiva, precisamente para evitar que éste pueda oxidarse y pierda precisión al ser disparado, ade-

más de obligarnos a tener que limpiarlo antes de introducirlo en el cargador para evitar que se pueda acumular un exceso de residuos, imposibilitando el movimiento del sistema mecánico del arma, llegando a producir averías o interrupciones innecesarias.

Debemos evitar la compra de municiones, en las que el recubrimiento es una mezcla de grasa consistente endurecida y mezclada con otros productos, lo que hace que debamos prepararla, limpiarla y engrasarla con un producto especial (generalmente CRC) para poder entrenar con ella.

4. Que no ensucie el arma, o caso de hacerlo, sea lo menos posible, ya que debido a la combustión de la pólvora se crean una cantidad de residuos, y una acumulación excesiva de éstos, suele introducirse por todos los resquicios del arma y llega a crear una costra endurecida, lo cual hace que se bloqueen los sistemas mecánicos, con la molestia consiguiente de tener que realizar un desmontaje total del arma y su limpieza y ajuste consiguiente.

Importancia de la fecha de fabricación

Por último y como norma elemental para la adquisición de cartuchería por cajitas, es decir, en pequeñas cantidades, debemos tener en cuenta que las fábricas de cartuchería al realizar las partidas o fabricaciones, según el mes o el año de fabricación de éstas, en el interior de las cajitas o envueltas, sobre todo en las solapas, suele poner una serie de letras y números, que corresponden a la serie de fabricación, y al almacenarlas en la armería o establecimiento expendedor no suelen tener muy en cuenta éste detalle, con lo cual se entremezclan unas series con otras, teniendo como consecuencia que al realizar un entrenamiento o competición, el comportamiento de una caja es distinto totalmente al de otra, variando la agrupación o bien el punto donde se estaba realizando ésta, con lo cual la confianza depositada en esa munición se empieza a perder, cuando todo se reduce a que las cargas dentro de una partida varían, aunque, esa variación sea mínima de una a otra, pero que normalmente el tirador experto suele notarlo.

Dentro de las marcas más conocidas, vamos a efectuar un pequeño recorrido sobre las más usuales, indicando en ellas, cual es la modalidad o el tipo de arma más adecuada para su utilización, otras sin embargo, no se suelen utilizar para concursos, bien por ser poco conocidas o porque su comportamiento en entrenamiento no ha sido todo lo satisfactorio que cabía esperar respecto a otras, lo que ha hecho que no sean muy recomendables.

Cartuchería utilizada habitualmente por los tiradores de competición

R.W.S.

R 22 Standar.—Cartucho especialmente indicado para entrenamiento y competición, sobre todo en arma corta por su gran fiabilidad, precisión y acabado excelente.

R 50.—Cartucho especialmente indicado para competición. Se utiliza en Carabina y Pistola libre. Gran precisión. Comportamiento y acabado excelente. Calidad uniforme.

R 22 Short Standard.—Cartucho de alta precisión, con carga adecuada para asegurar un perfecto funcionamiento del arma.

R 25 Short.—Cartucho recomendado para tiro de velocidad siluetas, ya que presenta un retroceso mínimo, gran precisión, grado perfecto de acabado. Carga extradébil.

ELEY

Tenex.—Magnífico cartucho, muy recomendado para el tiro de carabina. Gran precisión. Muy regular en su comportamiento. Utilizado para concursos por todos los tiradores de alto nivel.

Match.—Cartucho excelente para entrenamiento, precio, más económico que el anterior. Gran rendimiento.

Club.—Cartucho especialmente recomendado para entrenamiento. Velocidad inferior a la normal. Utilizado en arma corta.

Pistol Match.—Baja velocidad (305 mts./seg.), con lo cual el arma no se mueve. Gran precisión. Especialmente recomendada para pistola libre.

Pistol L.R.—Munición recomendada para entrenamiento, velocidad baja y comportamiento excelente.

FIOCCHI

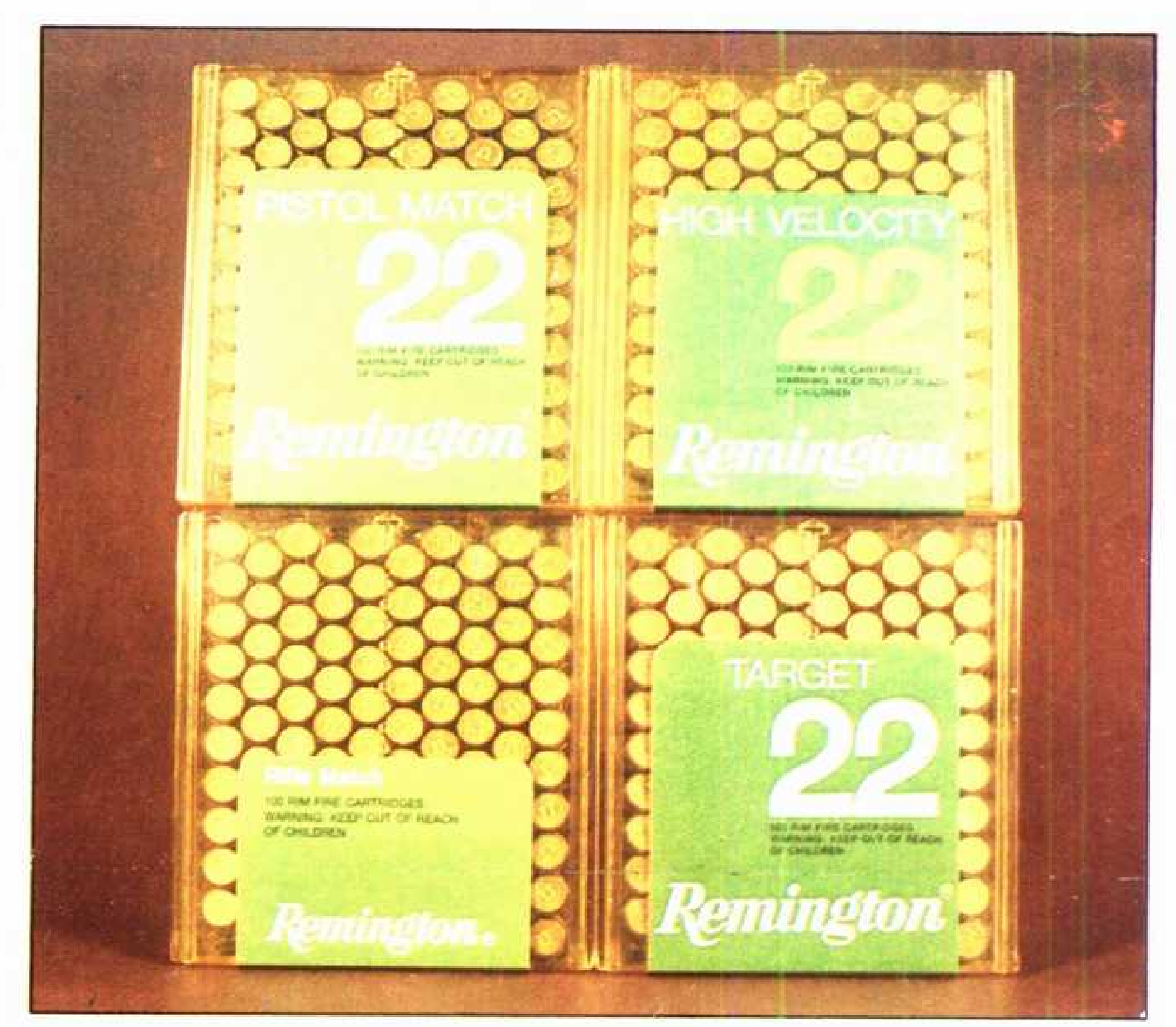
22 Short Olimpionic.—Cartucho recomendado para el tiro de velocidad siluetas. Gran precisión. Carga muy suave, poco retroceso.

22 L.R. Standard.—Recomendable para entrenamiento, aunque rozando la velocidad máxima aconsejable. Tiro de Standar.

22 L.R. Competizione.—Para uso generalmente en tiro de carabina y pistola libre. Máxima precisión y acabado excelente.




Para el tiro informal, la munición de alta velocidad es la adecuada.



Cartuchería REMINGTON, pudiendo observarse el envasado por su comodidad y preservación del cartucho a los golpes.

TABLAS DE BALISTICA DE LA MUNICION MAS USUAL DEL CALIBRE .22

Calibre	Marca	Tipo de bala	Peso de la bala (gramos)	Velocidad en m/seg.		Energía kg/m.		Aplicaciones
				V_0 mts.	V_{50} mts.	E_0 mts.	E_{25} mts.	
22 L.R. Stan	Browning	Plomo	2,59	340	325	15,32	13,79	
22 L.R.	R.W.S.	Plomo	2,60	330	315	14	12	Pistola Standard
22 L.R. R-50	R.W.S.	Plomo	2,60	325	295	14	11	Carabina
22 L.R. Pistol Match	R.W.S.	Plomo	2,60	270	250	9,34	8,06	Pistola Standard y Pistola libre
22 L.R. H.V.	R.W.S.	Plomo cobreado	2,60	400	335	21	15	Tiro a 100 y 300 m.
22 Short	R.W.S.	Plomo	1,80	260	235	6	5	Pistola Velocidad
22 Short 5-25	R.W.S.	Plomo	1,80	170	150	3	2	Alta competición Veloc.
Z-22 largo	R.W.S.	Plomo	1,80	220	190	4	4	Tiro de salón
22 Short	Remington	Plomo	1,88	319	241	9,8	5,6	Pistola Velocidad
22 L.R.	Remington	Plomo	2,59	349	293	16,1	11,4	Pistola Standard
22 W.R.F.	Remington	Plomo cobreado	2,92	442	329	29,1	16,1	Tiro a 100 y 300 m.
22 L.R.	Santa Bárbara	Plomo	2,60	330	315	18	13	
22 L.R. Match	Vostok	Plomo	2,60	330	320	14	12	Tiro de carabina
22 Short Target	Vostok	Plomo	1,84	250	230	6	5	Pistola Velocidad
22 L.R. Pistol. Match	Eley	Plomo	2,59	305	284	12,3	10,7	Carabina-Pistola libre
22 L.R. Pistol	Eley	Plomo	2,59	314	291	13	11,2	Pistola Standard
22 Short Pistol March	Eley	Plomo	1,88	229	203	5	4	Pistola Velocidad
22 L.R. Tenex Match	Eley	Plomo	2,59	331	305	14,5	12,3	Carabina
22 L.R. Club	Eley	Plomo	2,59	331	305	14,5	12,3	Carabina y Pistola libre
22 Short Super X	Winchester	Plomo	1,90	334	302	11	7	Pistola Velocidad
22 Short H.P. Super X	Winchester	Plomo	1,70	341	306	10	6	
22 L.R. Super X	Winchester	Plomo	2,60	383	344	19	12	
22 L.R. Xpediter Super X	Winchester	Plomo cobreado	1,90	505	404,5	25	11	
22 Short T22	Winchester	Plomo	1,90	319	287	10	6	Pistola Velocidad
22 L.R. T22	Winchester	Plomo	2,60	351	322	16	11	Carabina y P. Stand.
22 L.R. SuperMatch Mark III	Winchester	Plomo	2,60	341	285	15	11	Para carabina Match
22 L.R. SuperMatch Gold	Winchester	Plomo	2,60	341	285	15	11	Para carabina Match
22 Short Normale	Fiocchi	Plomo	1,90	280	251,26	9,3	5,58	Pistola Velocidad Siluet.
22 Short Olimpioni	Fiocchi	Plomo	2,00	250	224,34	6,35	3,81	Pistola Velocidad Siluet.
22 Short Z	Fiocchi	Plomo	1,90	280	251	5,10	3,06	
22 L.R. Standard	Fiocchi	Plomo	2,55	330	296	14	8,4	Pistola Standard
22 L.R. Ultrasonic	Fiocchi	Cobreada	2,55	375	336,5	18	10,8	Tiro a 300 y 100 m.
22 L.R. Competizione	Fiocchi	Plomo	2,55	325	291,64	13,5	8,1	Carabina y Pistola libre
22 Short Indoor	Lapua	Plomo	1,80	250	203	5,71	3,77	Pistola Velocidad Siluet.
22 Short	Lapua	Plomo	1,80	290	228	7,75	4,73	Pistola Velocidad Entre.
22 L.R. Championship	Lapua	Plomo	2,69	345	279	16,32	10,71	Carabina
22 L.R. Matchgrade	Lapua	Plomo	2,59	340	283	15,30	10,61	Carabina y Pistola libre
22 L.R. Pistol Match	Lapua	Plomo	2,59	315	258	13,16	8,77	Carabina y Pistola libre





Por Juan CASTILLO SOLIS

BALLESTAS
el eslabón perdido entre la flecha y la pólvora

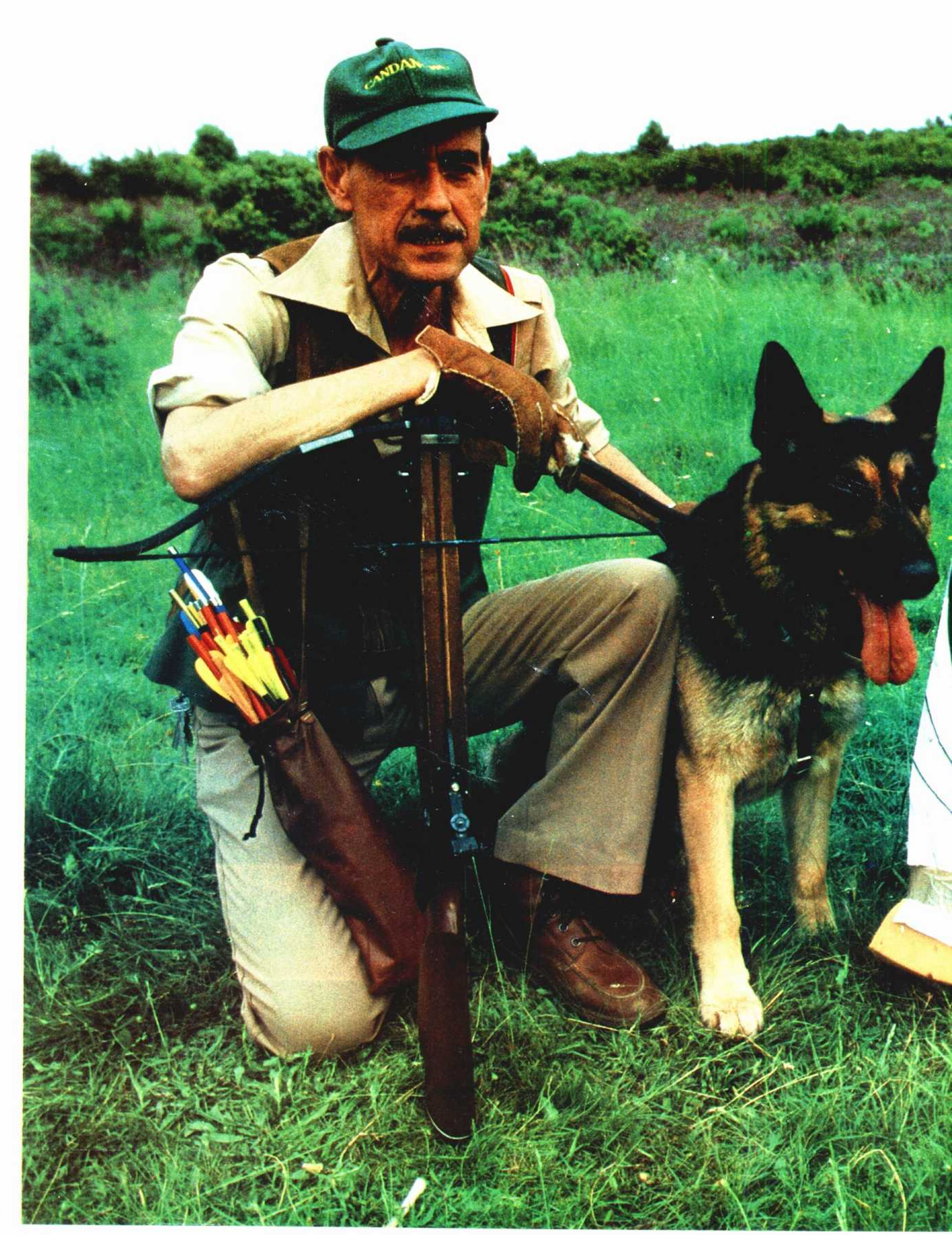
Tensé la cuerda de la Ballesta y oí el clásico «clic» de haberla montado sobre la «nuez». Alzándola lentamente la apoyé en mi hombro, apreté el gatillo con leve presión y la cuerda, abandonando el resorte de la «nuez» dejó oir su característico «tanngg»...

Al mirar el blanco, distante 50 metros, casi adiviné un 9 a las 3; me dirigía a áquel para comprobarlo, sorprendido por la precisión y fuerza de la ballesta, cuando una idea acudió a mi pensamiento. Me aparté unos metros, sentándome sobre una peña, fijé la mirada en el pico del yelmo que corona el lago y castillo de Manzanares el Real y mi mente empezó a fantasear.

Hoy, desde este espacio que me brinda la revista «ARMAS», quisiera recordar aquellos pensamientos que acaso sirvan para que los conocedores de la ballesta coincidan conmigo en este juicio de valoración. Me sentiría muy satisfecho si además mis experiencias completaran las suyas.

Para aquellos que no la conocen, vaya este artículo como primicia en el contacto con este arma tosca y rudimentaria en su orign pero que, ya perfeccionada en el siglo XX, alcanza y produce efectos sorprendentes.

Me despojé del guante de tiro, encendí un cigarrillo y mientras movía





los dedos de las manos para aliviar el dolor producido al montar varias decenas de veces la ballesta, me remonté al siglo XI, situándome en el campo de batalla, sitiando un castillo o fortaleza. En una visión retrospectiva veía caerse estrepitosamente de su montura al poderoso caballero feudal, por el efecto de un virotazo (DARDO) disparado por la ballesta de un soldado a 100 m. de distancia, desde una almena o desde tierra. Atravesando la pierna a la altura del muslo, protegido por la armadura de hierro, el virote se clavaba profundamente en el costado de la cabalgadura.

Para mi este hecho no era el más importante aunque ya de por sí extraordinario, dado que el alcance máximo de este arma se situaba entre los 400 y 500 m.

Lo que más me hizo reflexionar fue la relación de este hecho con las modernas Armas de Fuego que hoy se utilizan. Muchos lectores pueden considerar que no existe dicha relación de evolución entre una ballesta y un arma de fuego, ya que esta última apareció dos siglos después, cuando se descubrió la pólvora y sería anacrónico comparar estas dos armas ya que aún no existía ni el principio del origen del arma de fuego; LA POLVORA.

Sin embargo yo, en esta hipotética comparación y más aún fantástica que hipotética relación entre las citadas armas, analizó los hechos y circunstancias y formo mi particular conclusión: Hasta el siglo XIII en que por primera vez se conoce la composición de la pólvora, diversos autores han intentado determinar el origen e invención de la misma, sin llegar a ponerse de acuerdo sobre este tema: se tiene conocimiento de que a mediados del siglo XIII Fray Bacon, monje de la Orden Franciscana, escribió un libro al que puso por nombre OPUS MAJUS. En él describe la pólvora utilizando una clave que no fue descifrada hasta el siglo XIX y que traducida dice así: «No obstante se toma salitre LURO VOPO VIR CAN VIRI y azufre y se hace tronar y relampaguear ambos ingredientes, revelando que las proporciones a emplear son: siete partes de salitre, cinco de carbón, vegetal e idéntica cantidad de azufre. Este invento se atribuye también a los árabes, a los griegos e incluso a los chinos, entro otros, pero se viene aceptando como más verídica la citada fórmula de Fray Bacon, por la que yo personalmente también me inclino.

Armas portátiles.

Las armas portátiles de aquella época, y destaco portátiles por las características que más adelante se determi-

nan, eran utilizadas aplicando en el momento de su uso la fuerza o energía muscular del guerrero; la honda, espada, lanza, maza, hacha, puñal, arco, Etc... Pero cuando surge la ballesta empieza una nueva era en la evolución de las armas que puede ser el eslabón perdido entre estas dos dispares armas: ARCO Y ARMA DE FUEGO.

En la Ballesta la fuerza muscular empleada en tensar su cuerda, queda almacenada y retenida en sus mecanismos, para hacer uso de ella en el momento oportuno. A mi entender es la primera vez que ocurre este fenómeno en un arma portátil; antes, incluso con el arco, el arquero tenía que tensarlo y disparar la flecha en unos segundos, su musculatura no podía mantener esa tensión durante más tiempo; sin embargo la ballesta una vez montada, permanece en situación de disparo todo el tiempo que el ballestero necesite para localizar su blanco, asegurarlo y abatirlo, sin más esfuerzo que el que necesita para desbloquear la cuerda de la «nuez», con una leve presión sobre el elemento de disparo. Puede marchar con su arma montada, escalar, ejecutar cualquier acción incluso dormir, por que sabe que en un instante si la precisa, puede hacer uso de ella sin pérdida de tiempo ni esfuerzo alguno para montarla.



Con un sistema de carga autónomo basado en la articulación de la culata, la modelo «COMANDO» de Barnett es ideal para la caza mayor de rececho.

Reflexionemos sobre este tema y hagámonos esta pregunta ¿No es esto lo que se consiguió con la pólvora? Es decir, almacenar una energía para utilizarla en el momento adecuado, que es lo que precisamente la ballesta había conseguido, así como la pólvora en su contenido químico almacena la energía que produce la expansión de los gases al deflagar esta por aplicación del fuego. Como vemos, al fin y al cabo los dos inventos se basan en el mismo principio, pero la ballesta se le adelantó unos siglos.

Antes de seguir quiero aclarar el contenido de las palabras ARMAS PORTATILES por que muchos siglos antes los griegos y romanos usaron unas máquinas de guerra que llamaron catapultas, basadas en la energía conseguida por la tensión de maderas y cuerdas para lanzar piedras, bolas de fuego, etc., siendo sustituidas más tarde en la Edad Media la madera por el hierro en las llamadas BALISTAS de asedio y sitio, pero eran como digo,



Es una ballesta moderna la velocidad de salida del virote puede sobrepasar los 150 m/s.

máquinas pesadas y lentas, que tenían que ser trasladadas con enorme esfuerzo de hombres y animales de tiro, para quedar posteriormente emplazadas.

Aunque me he alejado un poco del objetivo de este artículo, no lo lamento, ya que el tiempo que dedique a estas reflexiones, contribuyó a relajar mis músculos, ya no muy jóvenes y mi columna vertebral, no tan «columna» como hace algunos años.

La Ballesta Moderna

Entrando de lleno en el tema lo centro concretamente en la BALLESTA, no aquella primitiva y hoy anacrónica a la que hasta ahora me he referido, sino a la actual, moderna y perfeccionada, que ha alcanzado límites sorprendentes e inospechados. Posiblemente mi afición a toda clase de armas, me ha llevado a practicar esta autoridad, que comparto con la de tiro con arco. La primera hasta ahora que ha sido en el nuevo Reglamento de Armas, ha encontrado grandes dificultades en todos los aspectos adquisi-



ción, piezas de respuesto, confrontaciones etc., pero actualmente, en virtud de su reciente legalidad, varias Casas Comerciales la importan y se pueden adquirir libremente con variedad de marcas y modelos.

Así como el tiro de Avancarga ya esta introducido y actualizado y día a día adquiere mayor difusión y relevancia, el autor de este artículo, a través de esta revista «ARMAS», pretende fomentar esta modalidad de BALLESTA con la seguridad de que una vez conocida contará con gran cantidad de adeptos, por que sinceramente se experimenta una gran satisfacción cuando se consigue un 10 a 50 mts., con el solo esfuerzo de los brazos, el pulso firme y la intuición de la velocidad y dirección del viento.

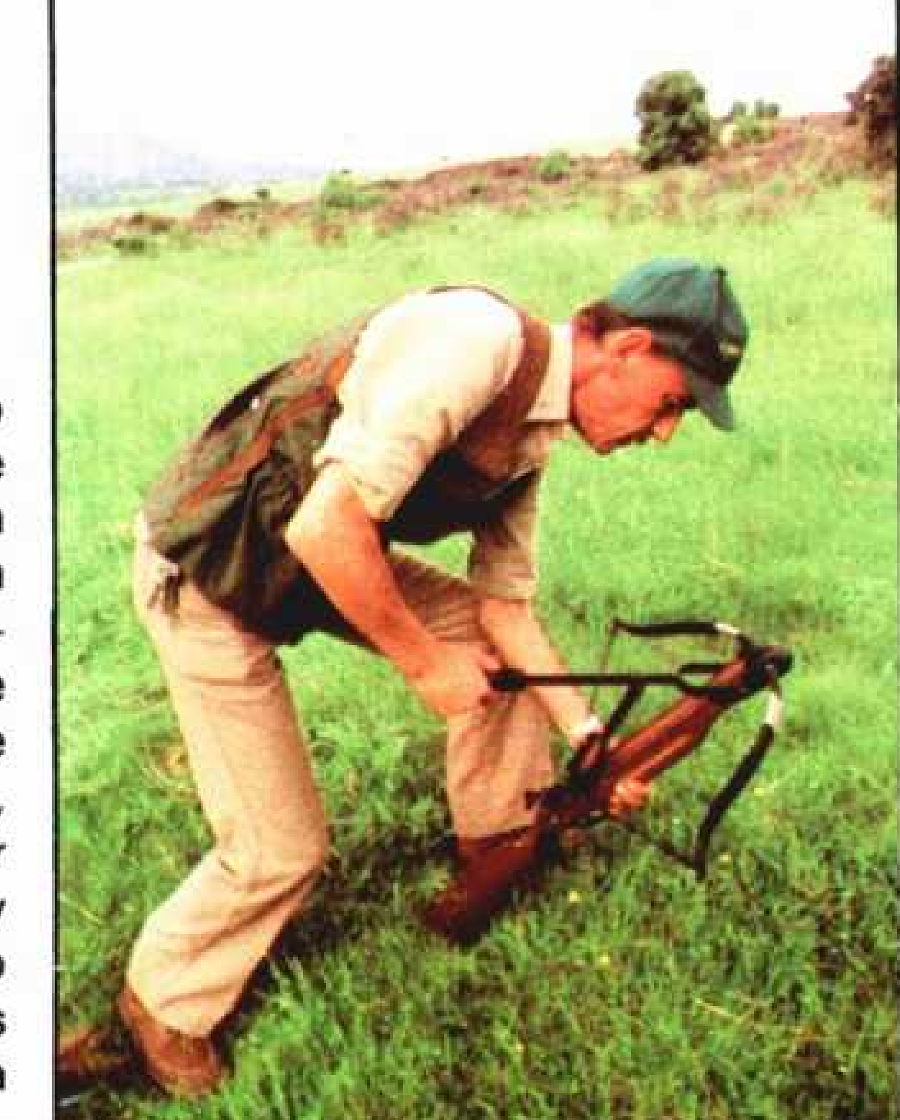
La BALLESTA actual, de cualquier marca acreditada, es una pieza que utilizada a corta distancia (entre 30 y 50 mts.), comparada con las armas de fuego para tiro deportivo y caza, consigue efectos sorprendentes, tanto en energía como precisión; la caja de un diseño perfecto, los elementos de puntería regulabls, el de disparo, la calidad de la fibra de su arco o pala y la resistencia y elasticidad de su cuerda, todo ello unido a las características del virote (DARDO) (longitud, peso, estabilizadores y punta) logra obtener los resultados conseguidos durante los cinco años que lleva practicando esta modalidad de tiro acreedora de figurar en las Olimpiadas, como hoy ya lo son las armas de fuego y el arco.

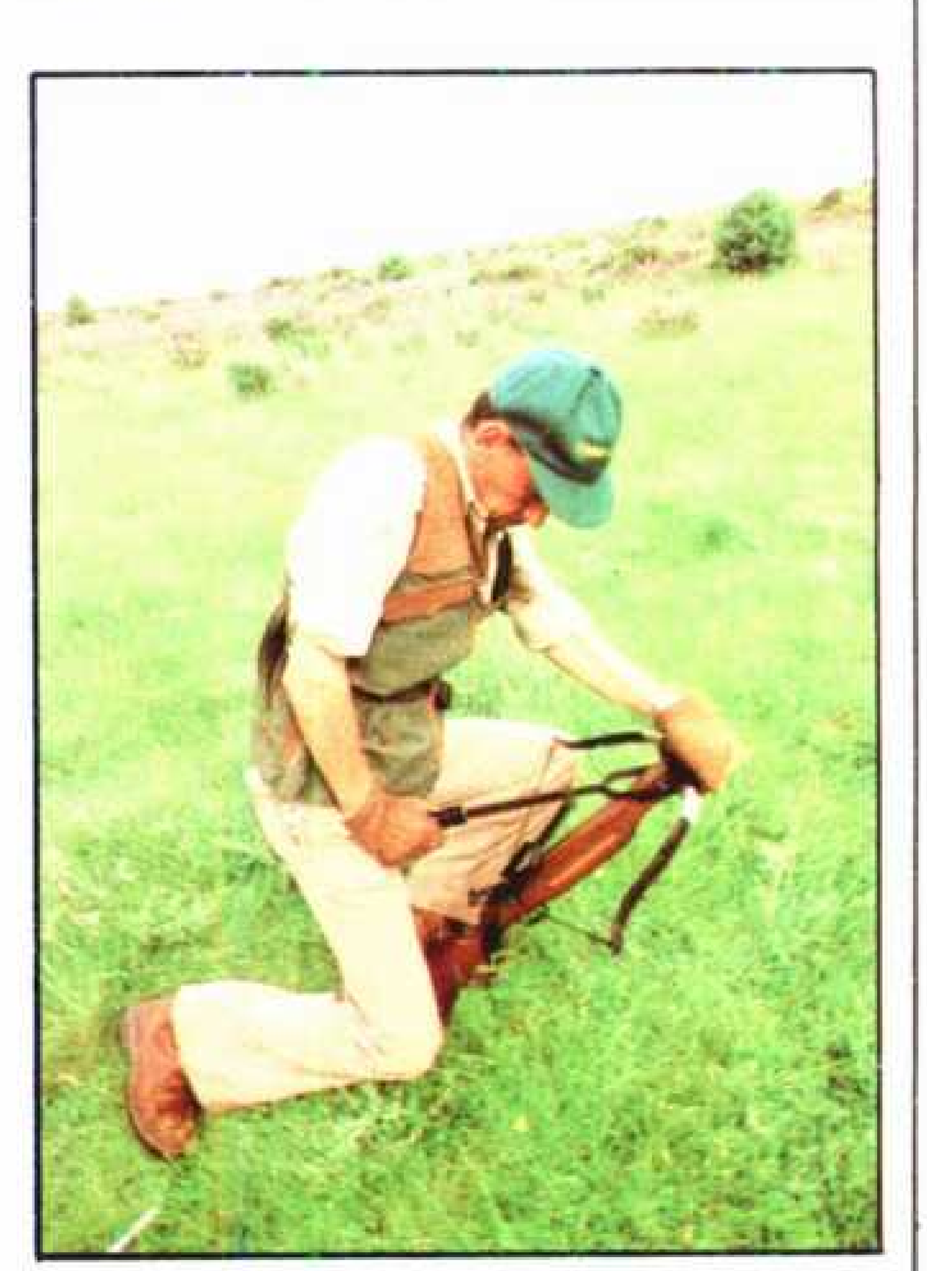
Penetración

La BALLESTA utilizada con arco de 150 libras de tensión, virote de fibra con punta cilindro-crónica de acero, ha conseguido atravesar a una distancia de 30 mts. un blanco consistente en dos colchones de goma espuma, anterior y posterior, conteniendo entre ellos un manta plegada cuatro veces, lo que suma 16 capas, y entre las mismas 4 placas de tejido de Kevlar (utilizada para confeccionar chalecos antibalas). El virote se incrustó profundamente en la tierra, después de haber dejado el estabilizador de plástico retenido por las fibras del tejido; para que el lector tenga una idea clara y







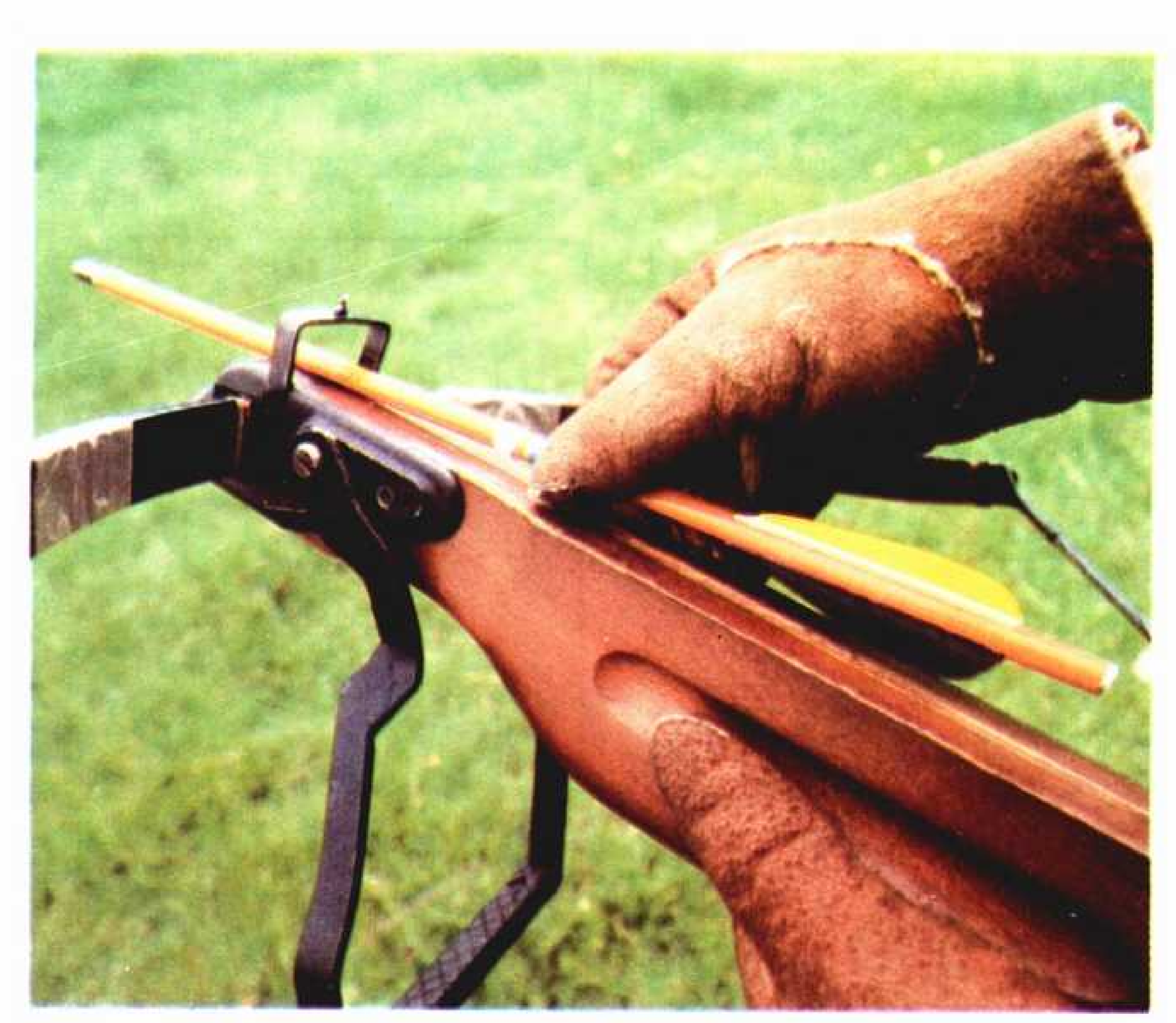


Cuatro secuencias de la carga de la ballesta mediante «Cranecrin». Especie de compás que facilita la carga, con menor esfuerzo y mayor equilibrio entre las ramas de la pala de la ballesta.

La posición «rodilla en tierra» mejora el equilibrio del tirador y aumenta las posibilidades de hacer diana.

exacta de estos efectos se señala que 20 capas del citado tejido, del que normalmente esta compuesto un chaleco blindado, detiene entre la 5.ª y 7.ª capa una bala del calibre 9 m/m. Parabellum disparada por un arma corta de fuego a la distancia de un metro; esto no significa que la potencia o energía que porta el virote disparado sea superior a la de la bala, pero sí que sus efectos balísticos sean distintos en uno y otro caso, debido a l punta del virote cilindro-crónica y l de la bala, ojival, más o menos roma.

Para conseguir adecuadamente to das estas posibilidades que posee l Ballesta, sobre todo una aceptabl precisión, es necesario observar una reglas que a veces vienen dadas sol por la experiencia. Para este aficionad a las armas, una de las más importan tes es la acción de montar o armarla lo que se denomina tensar la cuerda Se pueden utilizar dos métodos; e de estribo y el de cranecin, tam bién llamado «pata de ga to». El primero consist en un pedal en forma de estribo, que se apoya so bre dos pivotes colocados a ambos lados de la Ballesta en su parte anterior; pisando este estribo fuertemente con un pie y asiendo las cuerdas con los dedos índice y medio de ambas manos (es conveniente protejerlos con guante), dejando entre ambas una distancia de unos 10 ctms. aproximadamente, se eleva la cuerda hasta engarzarla en el dispositivo de la «nuez», quedando así montada y asegurada el arma. Este sistema tiene sus ventajas e inconvenientes; la primera de ellos es conseguir una mayor rapidez o ciclo de disparo que la que se obtiene con el CRANECRIN, pero a veces ocurre y este es el inconveniente, que si la tensión no es igual en ambas manos, la cuerda queda descentrada respecto a su posición de montado correcto, dan-



Una correcta colocación del Virote (dardo) es la clave de la precisión en la ballesta.



Los elementos de puntería de una ballesta moderna son similares a los de un rifle de caza mayor.

do lugar a que la trayectoria del virote se desvíe notablemente. Otro inconvenivente es el cansancio de los dedos al realizar varias veces seguidas la operación de montarla...



Armado con CRANECRIN

El segundo sistema de «CRANECRIN» consiste en utilizar este aparato compuesto por un compás de brazos metálicos, uno de ellos con mango y empuñadura, terminando sus dos extremos en forma de horquilla, apoyando una de ellas sobre dos pivotes y la otra encajada en la cuerda mediante unas muescas. Tirando la palanca de delante hacia detrás el compás se abre hasta llegar a encajar la cuerda en la NUEZ, quedando así montada y dispuesta para el disparo. Este sistema como el anterior reúne las mismas características. VENTAJAS: Que la fuerza se ejerce con la palma de la mano consiguiendo una mayor comodidad, y, otra que la cuerda queda centrada en su posición correcta al ser igual la presión ejercida al tensar ambos lados de ésta. INCONVENIENTES: Que la parte de la cuerda en la que se apoyan las dos ramas de la horquilla se deteriora con el uso continuado, debilitando su protección y marcando un punto débil, por el que un día u otro se romperan o saltaran sus hilos quedando así inutilizada.

Otra consideración que hay que tener en cuenta para conseguir una buena precisión, amén de tener correctos los elementos de puntería, es utilizar el virote que se adapte a las circunstancias del momento. Cuando no existe viento el virote con estabilizadores normales vastago de fibra y punta de metal es bueno, pero cuando el viento es un poco fuerte, influye sustancialmente, según su dirección y velocidad; en este caso existe la opción de adoptar otras posiciones con respecto al blanco, así como la elección del virote oportuno. En la 1.ª, elegir una línea de tiro en la misma dirección del viento y después un virote pesado con estabilizador normal o helicoidal, que le imprime un leve giro parecido al que experimenta la bala a su paso por el ánima rayada del arma, o bien utilizar el virote con estabilizador sin timón, evitando así que no se desvíe la trayectoria con el viento de costado.

Estas precisiones se consiguen con una práctica continuada, producto de una auténtica afición y constancia.

El contenido de este artículo solo pretende brindar a los lectores los conocimientos adquiridos y experiencias vividas. Si con ello consigo fomentar este apasionante deporte de tiro con ballesta puede que un día llegará a tener la importancia deportiva, que en otro aspecto, el bélico, tuvo en su época.

A través de las páginas de esta nueva Revista ARMAS y desde este momento estoy a disposición de todos aquellos lectores que deseen información de cualquier tipo sobre esta modalidad deportiva....

Secuencia de la carga a «mano» más rápida que la de «Cranecrin» pero más laboriosa. Produce además imprecisión en el disparo como consecuencia del desequilibrio en el tensado de las dos ramas de la pala.











La recarga del .38 Wadcutter

Dentro del tiro de competición existe una modalidad que, sin ser olímpica, atrae a una gran masa de aficionados: la pistola de fuego central.

El reglamento de la U.I.T. dice expresamente que «puede ser usada cualquier pistola o revólver de fuego central con calibres comprendidos entre 7,62 mm. y 9,65 mm., incluyendo los calibres ingleses y americanos equivalentes».

En la práctica, y dentro de la competición internacional, la utilización de cartuchos de fuego central se ha reducido al calibre .38 y, últimamente, se viene imponiendo el .32.

En nuestro país, dentro de las galerías de tiro, existe todavía un porcentaje mayoritario de tiradores que utilizan el .38.

Es, precisamente, a ellos a quienes va dirigido este pequeño compendio de experiencias personales, que en muchos casos podrán serles de utilidad.

El .38 WADCUTTER es una munición diseñada exclusivamente para el tiro de precisión. No es una munición potente ni de largo alcance. En ella sólo se busca la máxima regularidad y fiabilidad, que traerán como consecuencia la mayor precisión posible.

El proyectil del .38 WADCUTTER es un cilindro estriado cuya superficie frontal es plana o prácticamente plana, a diferencia de las formas ojivales o troncocónicas de otros proyectiles, lo que da como resultado una balística muy pobre.

Esto no tiene la menor importancia para la distancia a la que se encuentra el blanco (25 m.) y sí se consigue, en cambio, que el taladrado del papel sea limpio y sin rebabas, como si se hubiese realizado con un sacabocados, lo que facilita la puntuación.

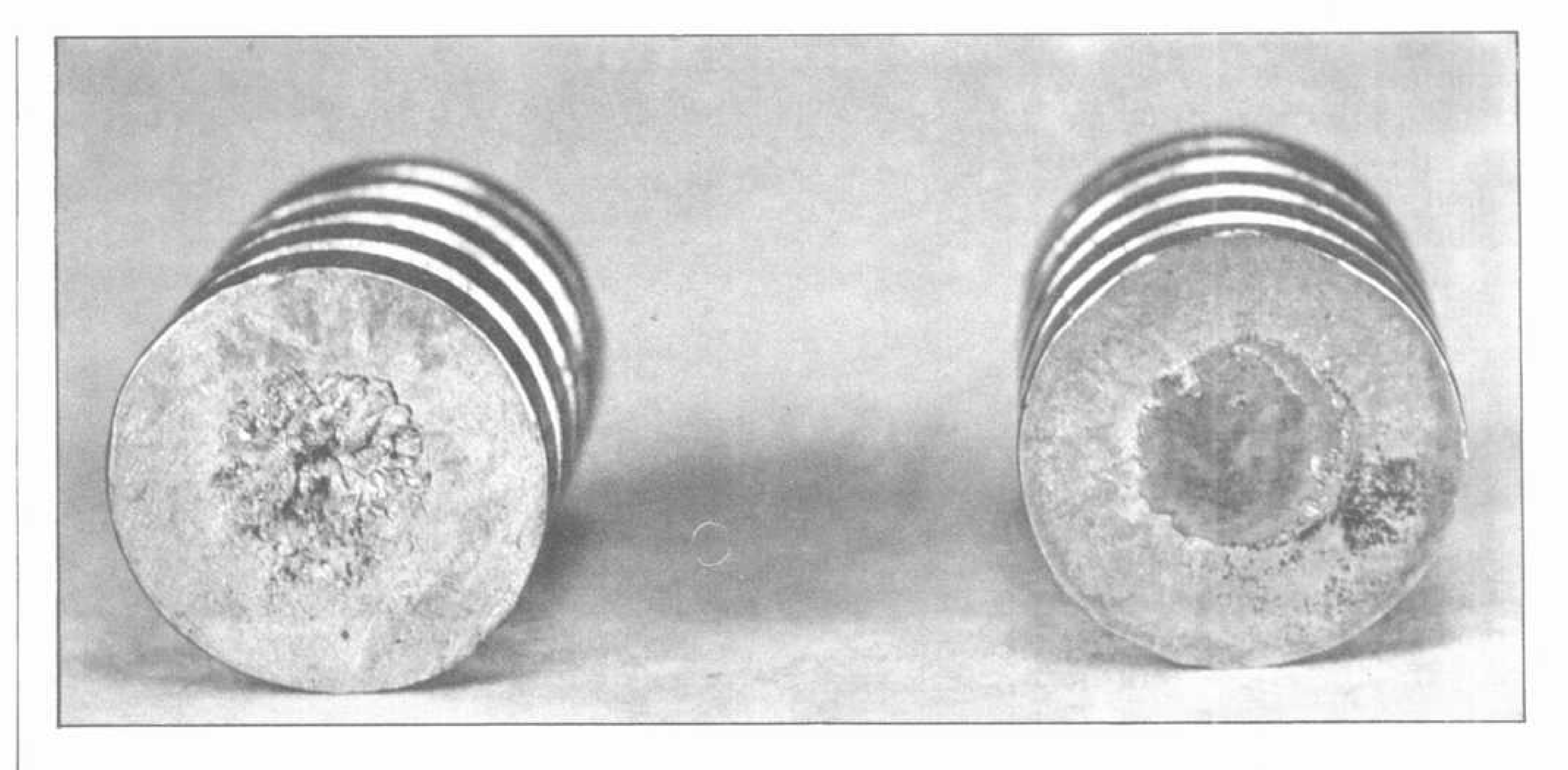
Entrenamiento

Cualquier tirador que desee obtener puntuaciones «honrosas» en competición, deberá de entrenar de una a dos veces por semana. Teniendo, en cuenta, que una tirada completa en esta modalidad son 60 disparos, significa un promedio de 500 disparos mensuales, que a 32 Ptas. el cartucho hace sólo viable esta modalidad para las economías fuertes.

Dejando aparte consideraciones económicas, no siempre la munición nueva tiene la regularidad y precisión deseables. El tirador

puede fácilmente perder la confianza en sí mismo debido a problemas con ella.

La carga de sus propios cartuchos por el tirador, efectuada con meticulosidad y con los medios adecuados, le permitirá obtener una munición absolutamente precisa y fiable, con la que podrá entrenarse apropiadamente y conseguir resultados en competición. No obstante, hay que hacer hincapié en que sólo tiradores con experiencia deben proceder a cargar su propia munición. *Los errores pueden resultar peligrosos.*



A la izquierda proyectil con el corte de base defectuoso por efectuarlo antes que el plomo se enfríe lo suficiente. A la derecha corte correcto.

Armas de fuego central para .38 WC.

Entre los aficionados españoles no se encuentra una gran variedad de armas para esta modalidad.

En primer lugar, el arma más difundida es el revólver americano SMITH & WESSON modelo 14 *K-38 MASTERPIECE.* Asimismo los revólveres de fabricación nacional ASTRA MATCH y LLAMA OLIMPIC.

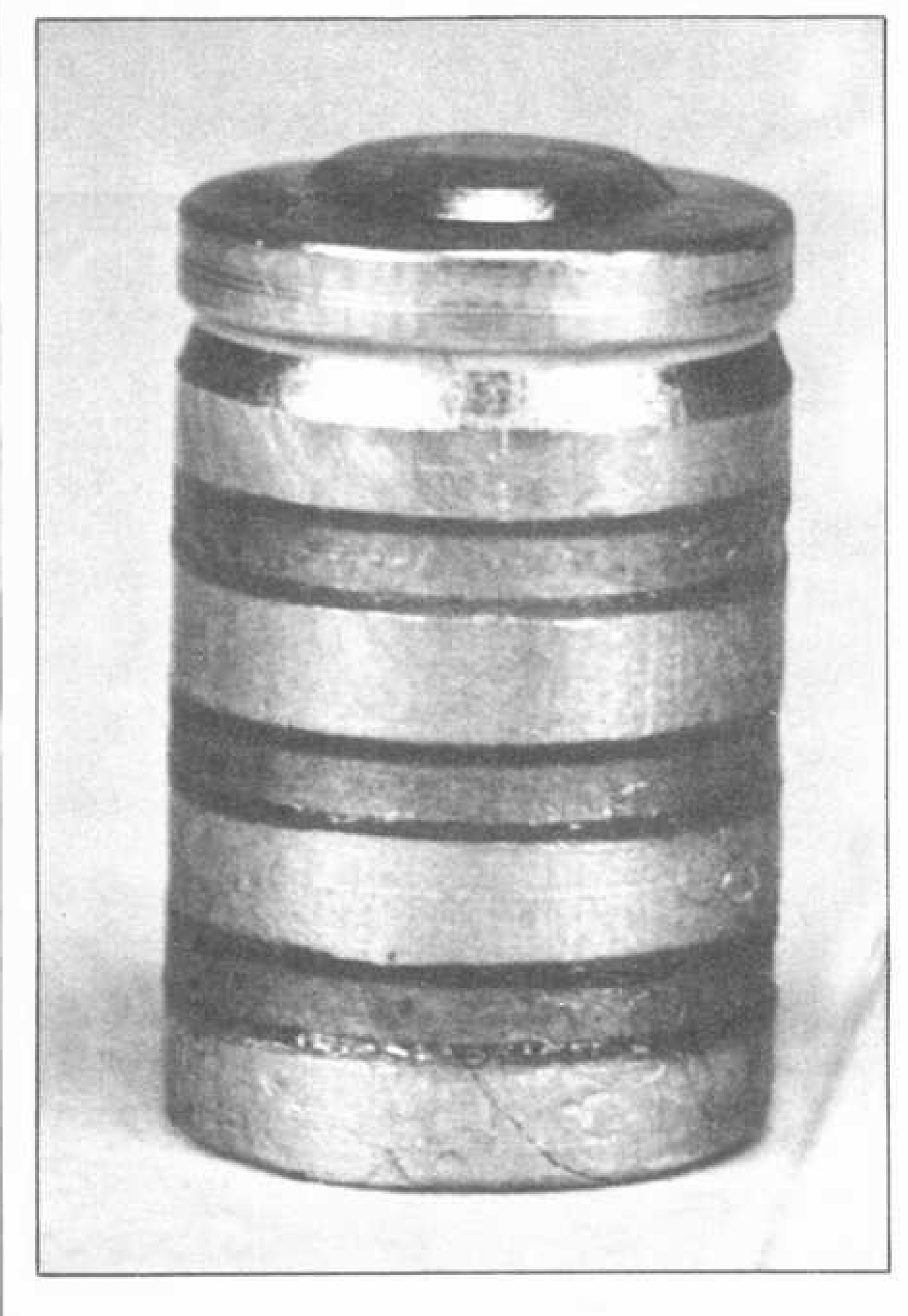
También es frecuente en las galerías el revólver francés MANURHIN. En pistola, el modelo MASTER 52 de SMITH & WESSON se utiliza en muy pequeñas cantidades.

Herramientas necesarias para la carga de cartuchos .38 para competición

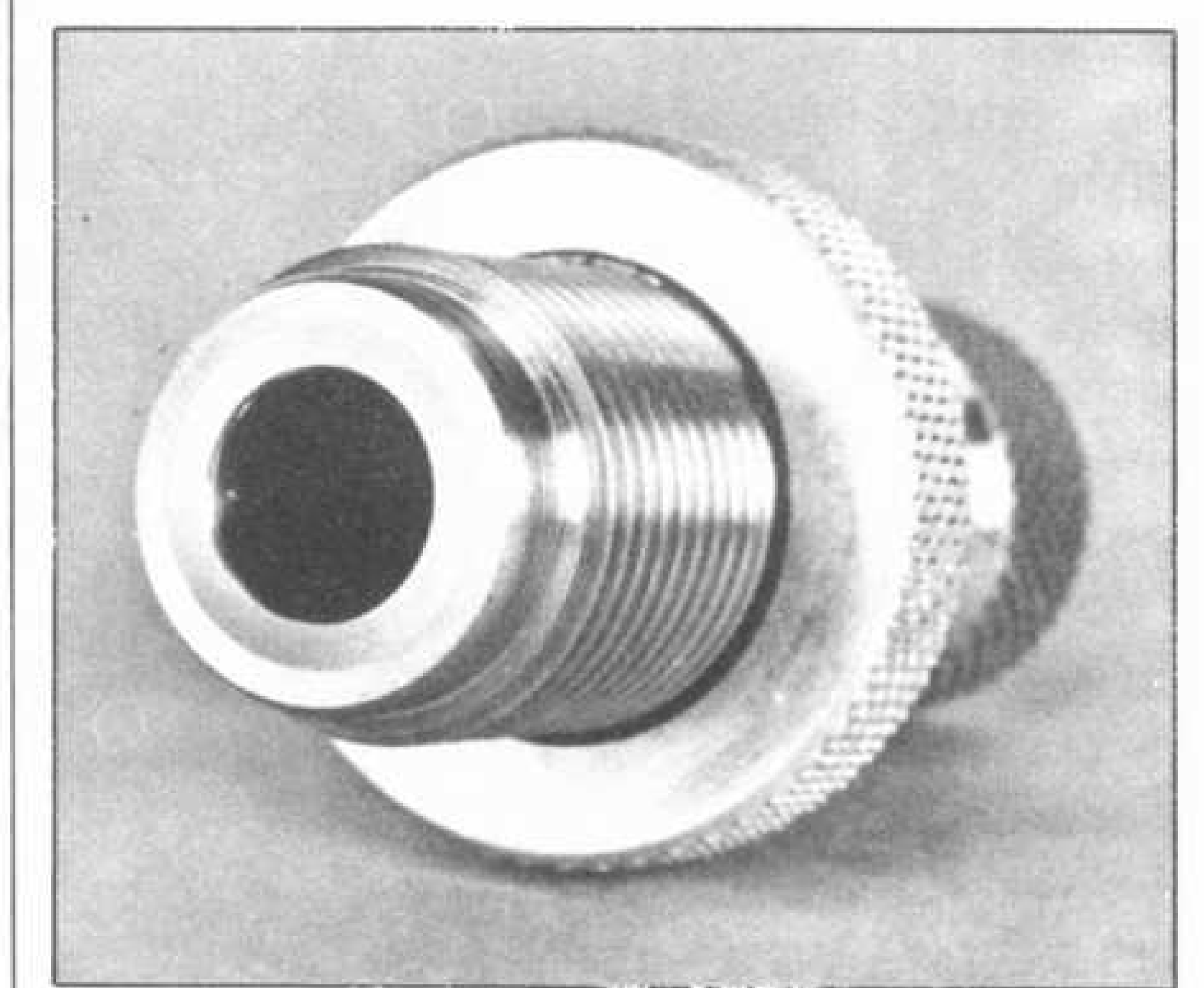
Partiendo de una base de conocimiento de tirador experimentado, sólo haremos un breve repaso a la herramienta básica.

Por supuesto, es imprescindible un adecuado soporte a la prensa manual, que nos servirá asimismo de mesa de trabajo.

Los DIES, o útiles de recalibrado de vainas, deberán ser de carburo de tungsteno (VIDIA), ya que la innecesariedad de lubricar la vaina y la menor presión necesaria para su recalibrado mejorarán substancialmente la velocidad del proceso.



Proyectil Wadcutter de 148 Grains procedente de turquesa LEE. Está turquesa ha sido utilizada por el autor durante más de cinco años con excelentes resultados.



DIES de recalibrado, de carburo de tungsteno de la marca RCBS, permiten un excelente acabado de la vaina recalibrada con muy poco esfuerzo.

Es también importante la balanza pesa-GRAINS y el trimador de vainas, artilugio éste que sirve para eliminar el exceso de longitud de la vaina, producido por sucesivos recalibrados.

En cuanto a las herramientas para la fabricación de proyectiles, en primer lugar se recomienda la utilización de hornillos eléctricos con termostato (LYMAN, LEE, SAECO, etc.), que permiten mantener la aleación a la temperatura idónea.

Una cucharilla metálica con mango de madera nos será muy útil a la hora de eliminar las suciedades que se forman en la superficie de la aleación.

Las turquesas o moldes de las que he obtenido proyectiles con resultados óptimos son básicamente éstas:

LEE n.º 358 de 148 grains WC:/LEE n.º 358 de 150 grains WC.
RCBS de 140 grains WC. y LYMAN n.º 358495 de 141 grains WC.

todas ellas de base maciza y plana.

Es también imprescindible la máquina recalibradora y engrasadora de plomos que nos permitirá, en una sola operación, introducir grasa en las estrías del proyectil y recalibrarlo al diámetro adecuado, que normalmente será de .357 de pulgada (9,06 mm.)*.

También será útil disponer de un sacabocados de 10 mm. de diámetro, cuya función describiremos más adelante.

El proyectil

El plomo puro no es adecuado para la fabricación del proyectil por ser dema-

siado blando, lo que traería como consecuencia un inmediato emplomamiento del cañón del arma, disminuyendo rápidamente su precisión.

Es por esta razón que se hace necesaria la adición de otros metales blancos al plomo. La aleación más comúnmente utilizada se compone de plomo, antimonio y estaño. Estos dos últimos confieren a la aleación el incremento de dureza necesario para que el proyectil no emplome.

El plomo se puede obtener fácilmente de tuberías, tanto nuevas como usadas, aunque en el segundo caso es preferible una primera fundición antes de alearlo para separar las impurezas que, por su menor densidad subirán a la superficie, procediendo entonces a su eliminación mediante la cucharilla.

El antimonio se puede conseguir del metal para linotipia, que contiene de un 14% a un 17% de antimonio, siendo el resto plomo. La procedencia común de la linotipia son las imprentas.

Por último, el estaño se obtiene del metal para soldadura, que es una aleación al 50% de estaño/plomo, de fácil adquisición en ferreterías.

Después de múltiples ensayos, la aleación consistente en un 92% de plomo, 5% de estaño y 3% de antimonio me ha dado excelentes resultados, siendo la que utilizo habitualmente y desde hace varios años.

Esta aleación es válida para velocidades de proyectil que no excedan los 900 pies por segundo (274 ms)*.

Partiendo de estas materias primas, las proporciones en peso para 1 Kg. de la aleación descrita serán:

660 gr. de plomo
240 gr. de metal de linotipia
100 gr. de metal de soldadura estaño/plomo

Proceso de fabricación del proyectil

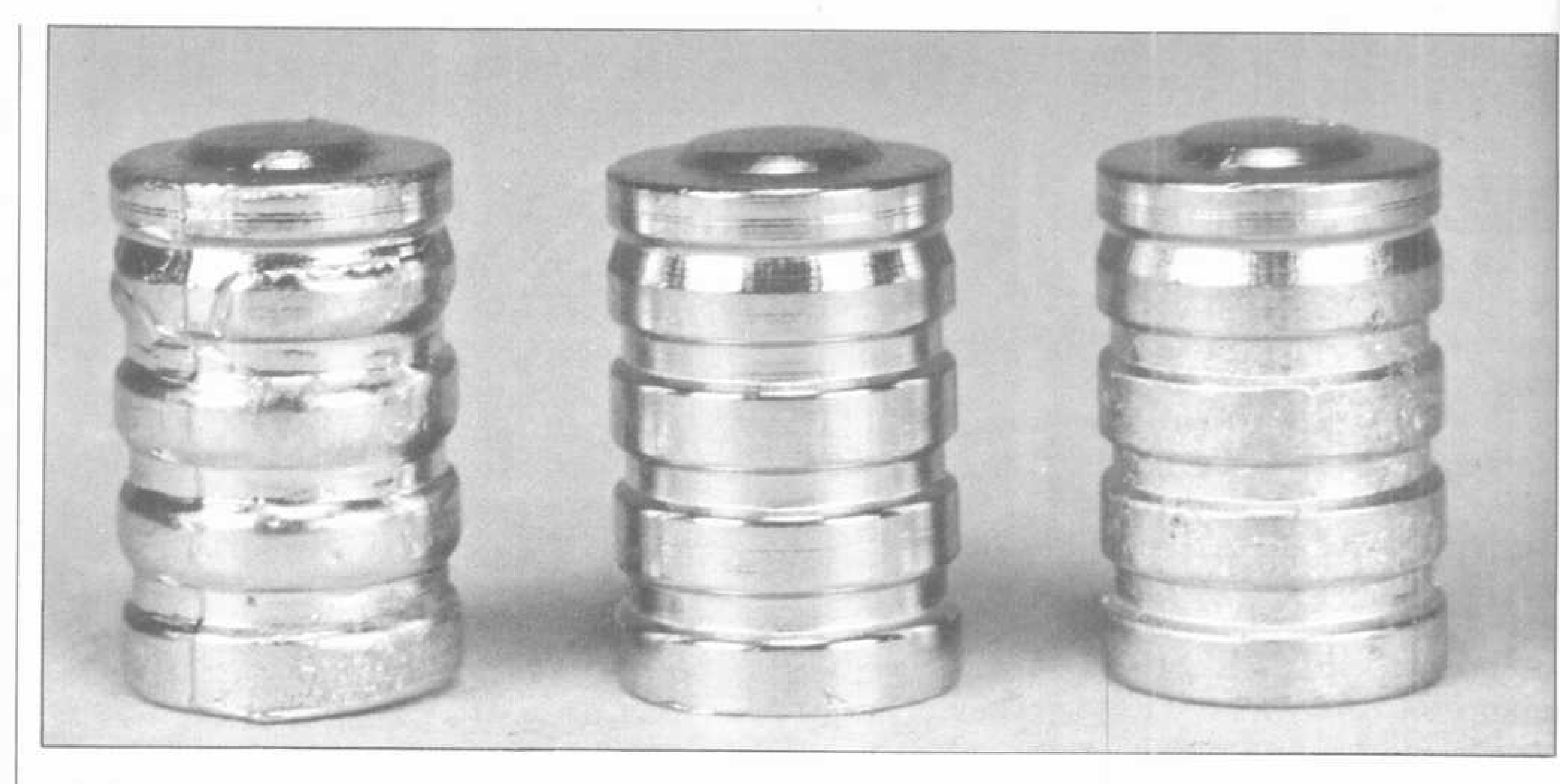
Una vez que tenemos los metales en la debida proporción, se introducen en el hornillo eléctrico, graduando el termostato a unos 750 grados Fahrenheit. (398°).

Cuando los metales estén fundidos y la temperatura de la aleación sea homogénea (que no haya trozos por fundir), se procederá al «FLUXING» (Palabra anglosajona) que consiste en añadir una sustancia que favorece la recombinación de los metales para una correcta aleación.

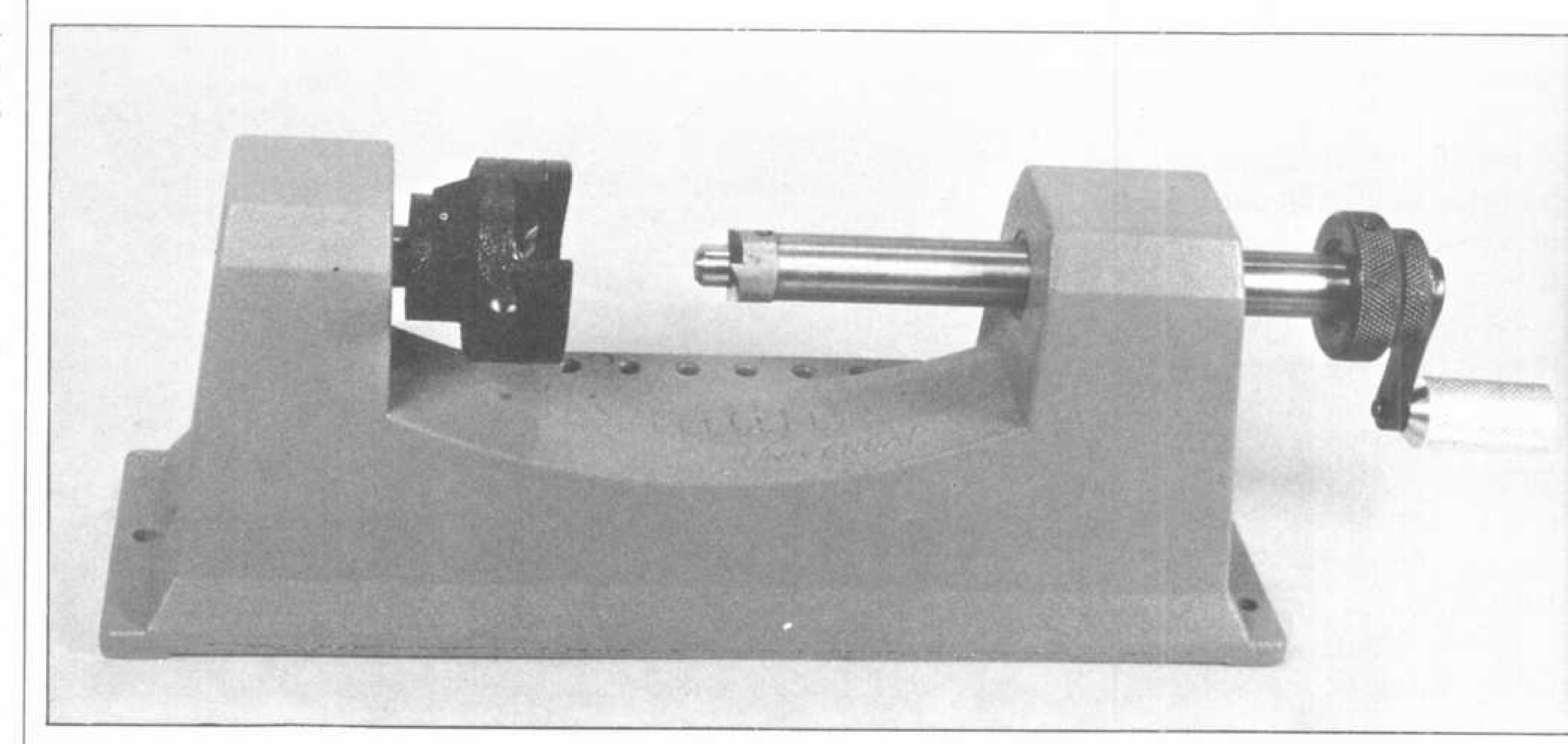
Para esta operación se podrá utilizar una pequeña cantidad (1/2 c.c.) de lubricante para proyectiles o una mezcla de cera y parafina (velas comunes).

Otras sustancias procedentes de máquinas para soldadura para aplicaciones de electrónica pueden ser utilizadas con buenos resultados.

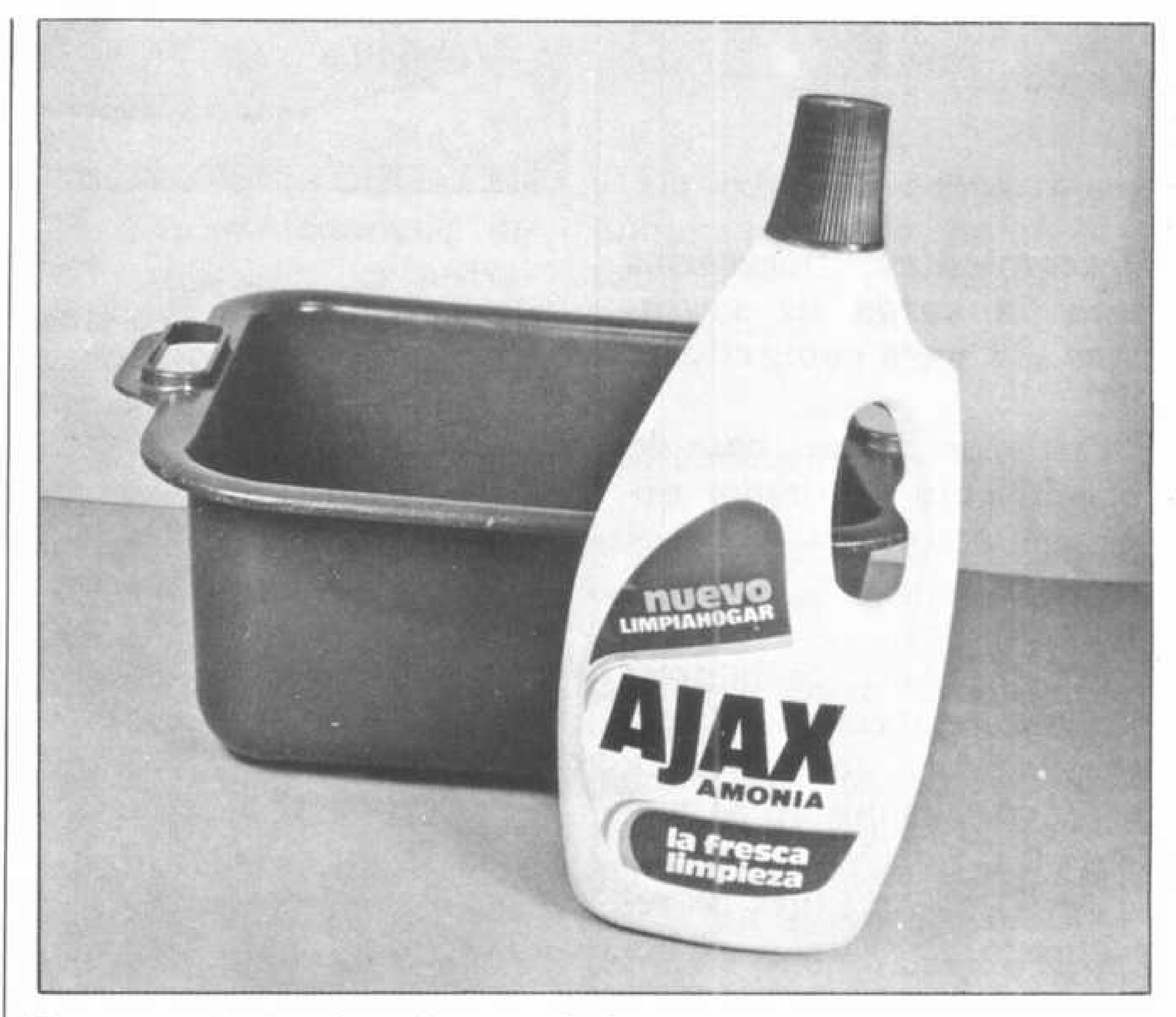
Una vez preparada la aleación, procederemos al precalentamiento de la turquesa o molde de acuerdo con las instrucciones del fabricante, teniendo en cuenta que la temperatura de ésta va a incidir directamente en la calidad del proyectil. Si está demasiado fría, el proyectil aparecerá con imperfecciones, grietas o falta de material. Si está demasiado



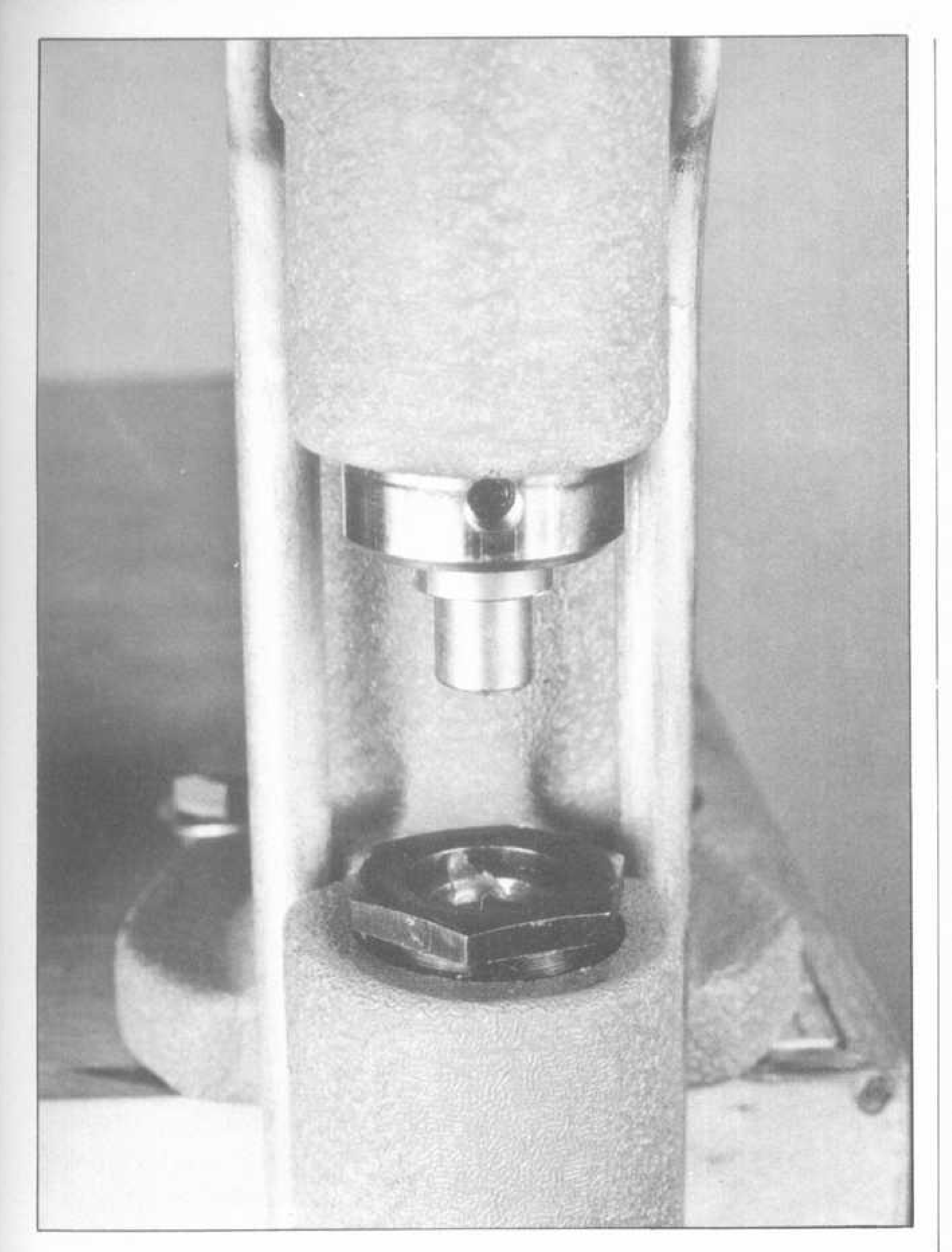
A la izquierda proyectil defectuoso por falta de temperatura en la turquesa. A la derecha proyectil procedente de una turquesa sobrecalentada. En el centro proyectil correcto.



Trimador LYMAN.



Forma y producto adecuados para el «lavado» de vainas.



Detalle del recalibrador engrasador de proyectiles RCBS.



Conjunto de útiles básicos para la fundición de proyectiles: horno eléctrico, turquesa, cucharilla.

Cuando los metales estén fundidos y la temperatura de la aleación sea homogénea (que no haya trozos por fundir), se procederá al «FLUXING» (Palabra anglosajona) que consiste en añadir una sustancia que favorece la recombinación de los metales para una correcta aleación.

caliente, su aspecto será mate y áspero.

Estos efectos también se pueden producir por la incorrecta temperatura de la aleación.

Una vez obtenidos proyectiles de aspecto correcto, se procede a pesarlos en la báscula, con objeto de detectar posibles burbujas internas que disminuyan el peso.

Deben desecharse los proyectiles cuya variación sea superior a 0,5 grains. (32,4 mgr.) miligramos.

El siguiente paso será el recalibrado y engrasado del proyectil. Si no se dispone de grasa comercial especial para este uso, se puede utilizar una mezcla de cera, parafina y vaselina en una porporción tal que, una vez solidificada, tenga una consistencia similar a la margarina.

El diámetro del recalibrado se podrá conocer con exactitud introduciendo manualmente en el cañón del arma un proyectil de plomo puro, a fin de que se marquen en él las huellas del estriado, con objeto de poder medirlas una vez extraído el proyectil del cañón.

Todas las máquinas de recalibrar proyectiles aceptan útiles de diferentes diámetros.

La Vaina

Si el tirador utiliza un revólver, una vez disparada quedarán en la vaina únicamente residuos de la combustión, que se pueden limpiar con facilidad mediante un trapo.

En el caso de utilizar pistola automática, la vaina cae al suelo al ser disparada, ensuciándose considerablemente.

La mejor solución es lavar las vainas en un barreño de plástico. Procederemos de la manera siguiente:

1) Colocar las vainas en un recipiente y cubrirlas con agua templada.
2) Añadir 3 o 4 tapones del detergente AJAX líquido con amoníaco.
3) Agitar el barreño durante 5 minutos, con movimiento de vaivén, hasta que la superficie de las vainas quede totalmente limpia y con el color amarillento original.
4) Aclararlas abundantemente con agua templada, hasta que desaparezca cualquier residuo de detergente.
5) Escurrirlas bien y ponerlas a secar bajo una lámpara de 100 W.

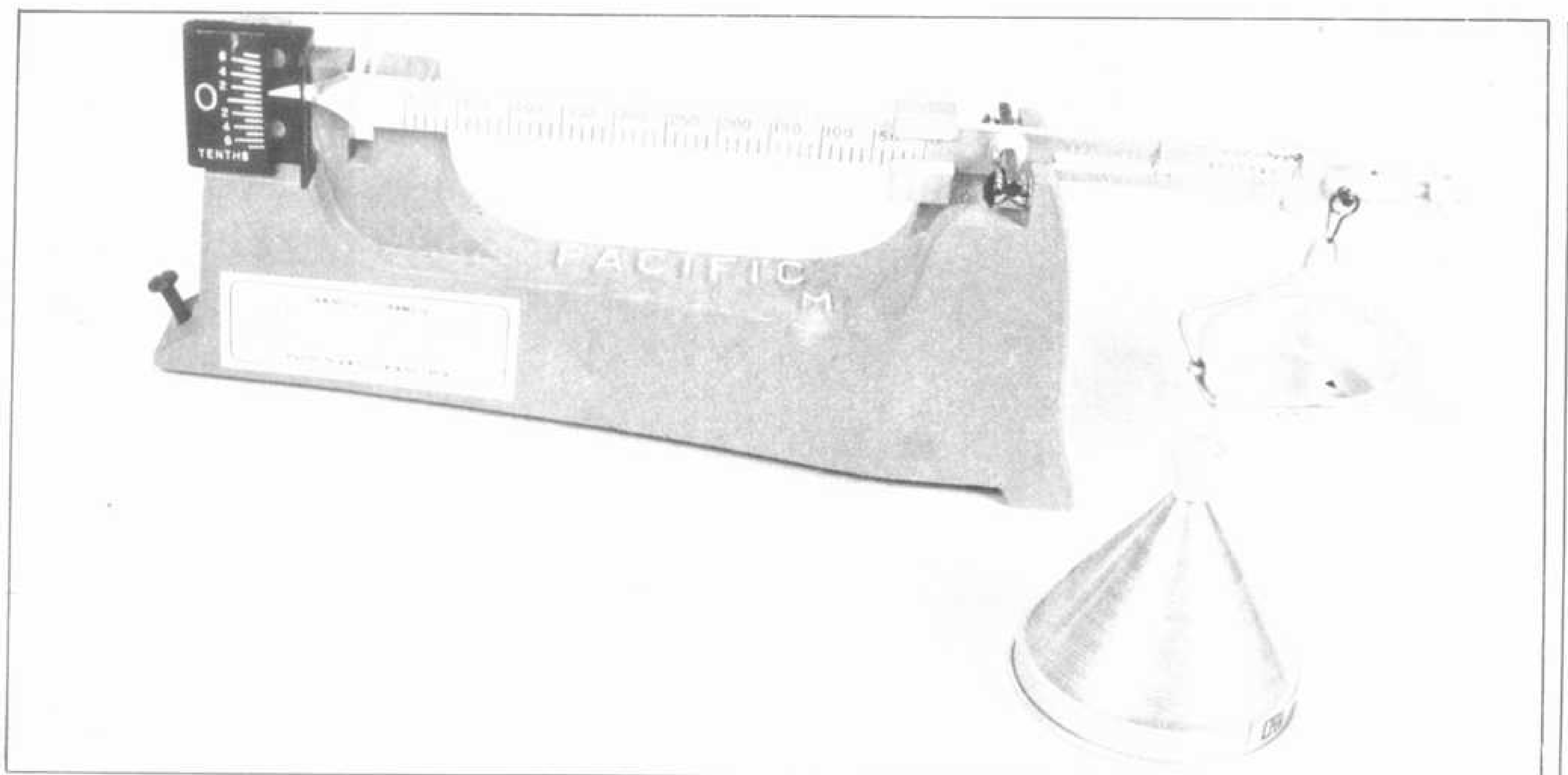
Aunque pueda parecer publicidad de la marca anteriormente aludida, me reitero en la necesidad de utilizar este producto concreto ya que, después de numerosas experiencias con otros productos, sólo con éste he obtenido los resultados apetecidos.

Procederemos entonces a la extracción del pistón, limpiando después la cavidad con un pequeño escobillón.

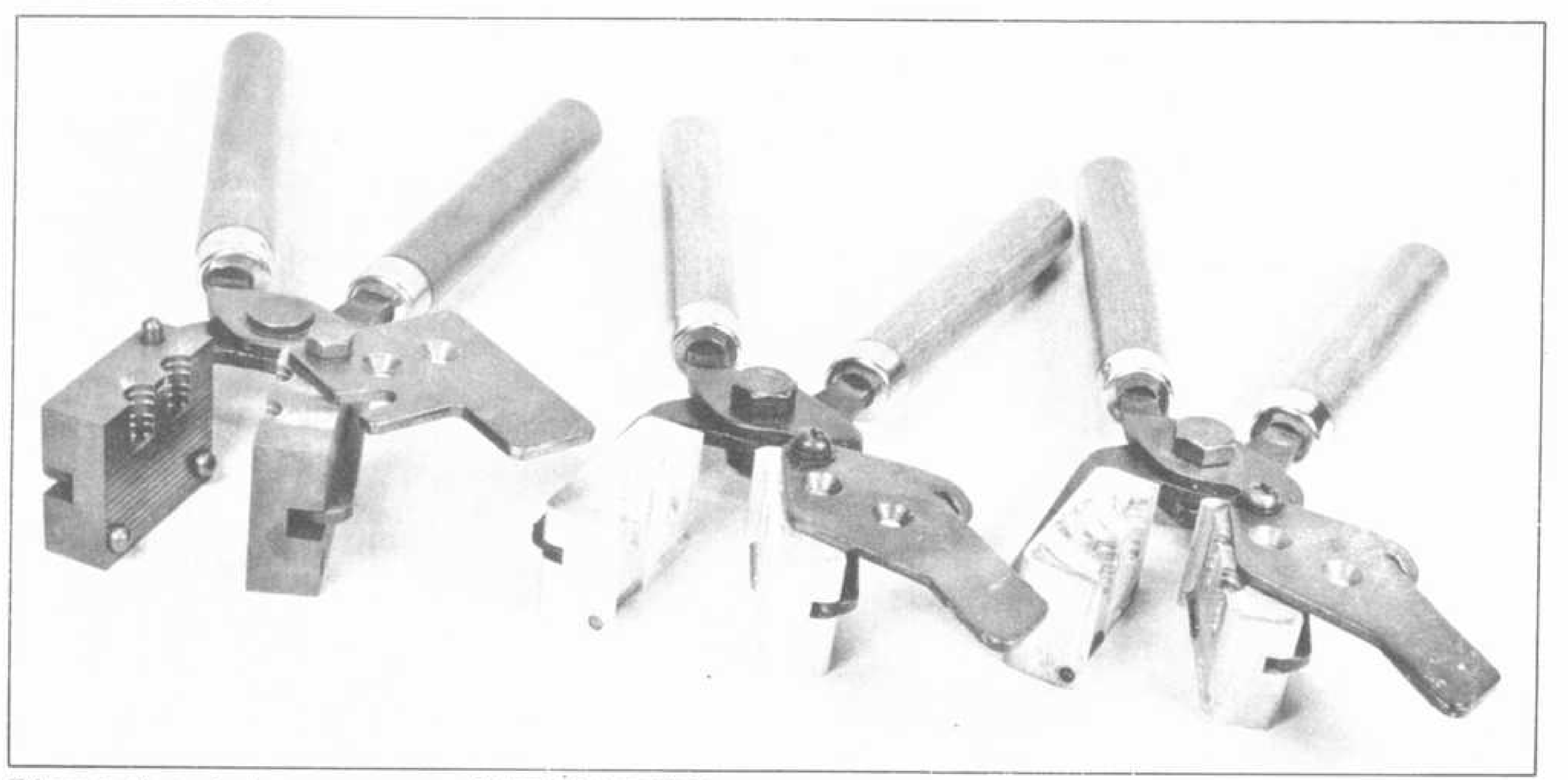
Una vez realizada esta operación, pasaremos al trimado de la vaina, que consiste en recortar el exceso de longitud producido por dilataciones de ésta en anteriores disparos. La vaina debe trimarse a una longitud de 1,149 pulgadas (29,8 mm.)*

El paso siguiente es el recalibrado y ligero abocardado, para facilitar el posterior posicionamiento del proyectil.

A continuación se empis-



Pesa-Grains RCBS



Diversos tipos de turquesas para .38 WADCUTTER.

tona, teniendo cuidado d que el pistón nuevo qued bien asentado.

Ensamblado final del cartucho

Pesar la polvora segúr la tabla adjunta. Debe po nerse especial cuidado en n llenar dos veces la mism vaina.

Con el sacabocados de 1 m/m., cortar en papel grue so unos circulos que servi rán de separador entre l pólvora y el proyectil. Est tiene como objeto que lo granos de pólvora no se ad hieran a los residuos de gra sa del proyectil, lo que po dría entorpecer la ignició de algunos granos de pól vora.

Finalmente, introducir e proyectil en la vaina, lleván dolo a su sitio mediante lo DIES correspondientes.

No hay necesidad de re bordear la vaina, pues d ello depende en parte l regularidad de la munición.

VAINA	*PISTON*		*POLVORA*		*PROYECTIL*		*VELOCIDAD SALIDA*
	MARCA	*TIPO*	*TIPO*	*PESO*	*TIPO*	*PESO*	
LAPUA	RWS	*SP*	BULLSEYE	2,8 GRAINS 181 mgr	LEE n.º 358 WC	148 GRAINS	800 FPS 243 m/s
GECO	RWS	*SP*	RED DOT	3 GRAINS 194 mgr	LEE n.º 358 WC	148 GRAINS	825 FPS 251 m/s
GECO	WINCHESTER	108-1½	S B	3,3 GRAINS 213 mgr	LEE n.º 358 WC	148 GRAINS	830 FPS 253 m/s
HP	RWS	*SP*	BULLSEYE	3 GRAINS 194 mgr	LEE n.º 358 WC	150 GRAINS	800 FPS 243 m/s
HP	RWS	*SP*	RED DOT	3,2 GRAINS 207 mgr	LEE n.º 358 WC	150 GRAINS	815 FPS 248 m/s
GECO	RWS	*SP*	S B	3,5 GRAINS 226 mgr	LEE n.º 358 WC	150 GRAINS	850 FPS 259 m/s
GECO	WINCHESTER	108-1½	BULLSEYE	2,6 GRAINS 168 mgr	RCBS WC	140 GRAINS	780 FPS 237 m/s
LAPUA	WINCHESTER	108-1½	RED DOT	3 GRAINS 194 mgr	RCBS WC	140 GRAINS	800 FPS 243 m/s
S B	RWS	*SP*	S B	3,2 GRAINS 207 mgr	RCBS WC	140 GRAINS	800 FPS 243 m/s
NORMA	CCI	500	BULLSEYE	2,8 GRAINS 181 mgr	LYMAN WC n.º 358495	141 GRAINS	850 FPS 259 m/s
NORMA	RWS	*SP*	RED DOT	3 GRAINS 194 mgr	LYMAN WC n.º 358495	141 GRAINS	830 FPS 253 m/s
NORMA	RWS	*SP*	S B	3,3 GRAINS 213 mgr	LYMAN WC n.º 358495	141 GRAINS	810 FPS 246 m/s

Pruebas realizadas con revólver S W K-38 de 6 pulgadas y cronógrafo Oehler 33. Recalibrado de plomos a .357''.

Si Vd. pregunta a un alemán cuál fue su pistola reglamentaria, él diría: la Pistola 08, pero si habla de su arma, él dice, Pistola Parabellum. El nombre Luger no era familiar al alemán medio, como el nombre Garand no significaba nada para el estadounidense. Esto escribía, el año 1948 Roy F. Dunlap en su libro «Ordenance Went up front».

PISTOLA PARABELLUM

EL MITO ALEMAN



Efectivamente, el nombre Luger no significaba nada para la mayoría de los europeos, ya que desde el año 1900, año de su adopción por el Ejército Suizo, apareció en los catálogos de las casas más importantes de venta de armas con el nombre Parabellum, que fue con el que apareció en el catálogo de la D.W.M. (Deutsche Waffen und Munitibusfabriken).

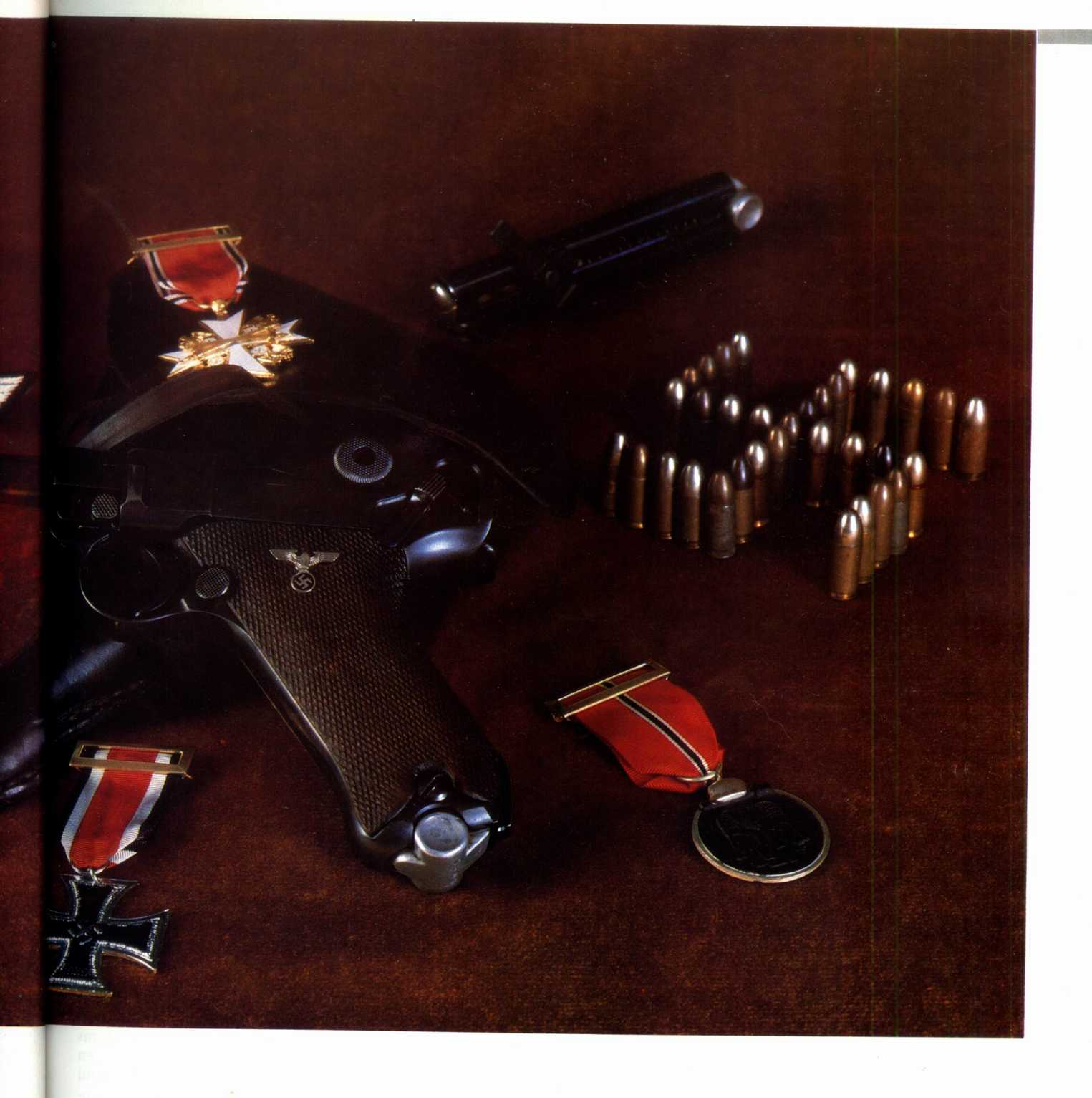
Fue posteriormente a la segunda Guerra Mundial, en la ocupación americana de Alemania y su expansión por Europa, cuando se empezó a llamar Luger.

Vamos a hablar de esta pistola, arma típica del «malo» de las películas, y arma inseparable y de plena confianza de algunos agentes del F.B.I. o de algún detective particular (Véase las novelas de Peter Cheyne).

Por José ELVIRA

Arma llena de defectos, según unos, o de virtudes, según otros. Pieza de museo según algunos, sobre todo los franceses, que no se puede emplear actualmente por anticuada (la casa Mauser la vuelve a fabricar desde 1970).

En realidad es una buena pistola, robusta, fuerte, con algún defecto tal



como la extracción calculada con excesiva precisión para un cartucho de alta calidad, no excesivamente duro ni blando. El mecanismo de disparo, un tanto complicado, difícil de afinar y requiriendo mucha limpieza ya que está expuesto al aire. La alimentación, refiriéndome a los primitivos cargadores hechos de dos piezas de metal muy delgado con fondo de madera. Estos cargadores están ya superados, de modo que ese defecto se puede decir que está corregido desde los principios de la 2.ª Guerra Mundial, con los cargadores hechos por Hacnel de una sola pieza, tubo estirado con fondo de aluminio o plástico; o con los suizos de 1926 de acero tratado, que se distinguen por los dos pasadores que sujetan la pieza del fondo, que es, generalmente, de plástico.

Con munición de fabricación europea, (alemana, belga, inglesa, etc.) y los cargadores dichos no hay entorpecimientos, sobre todo, usando munición alemana.

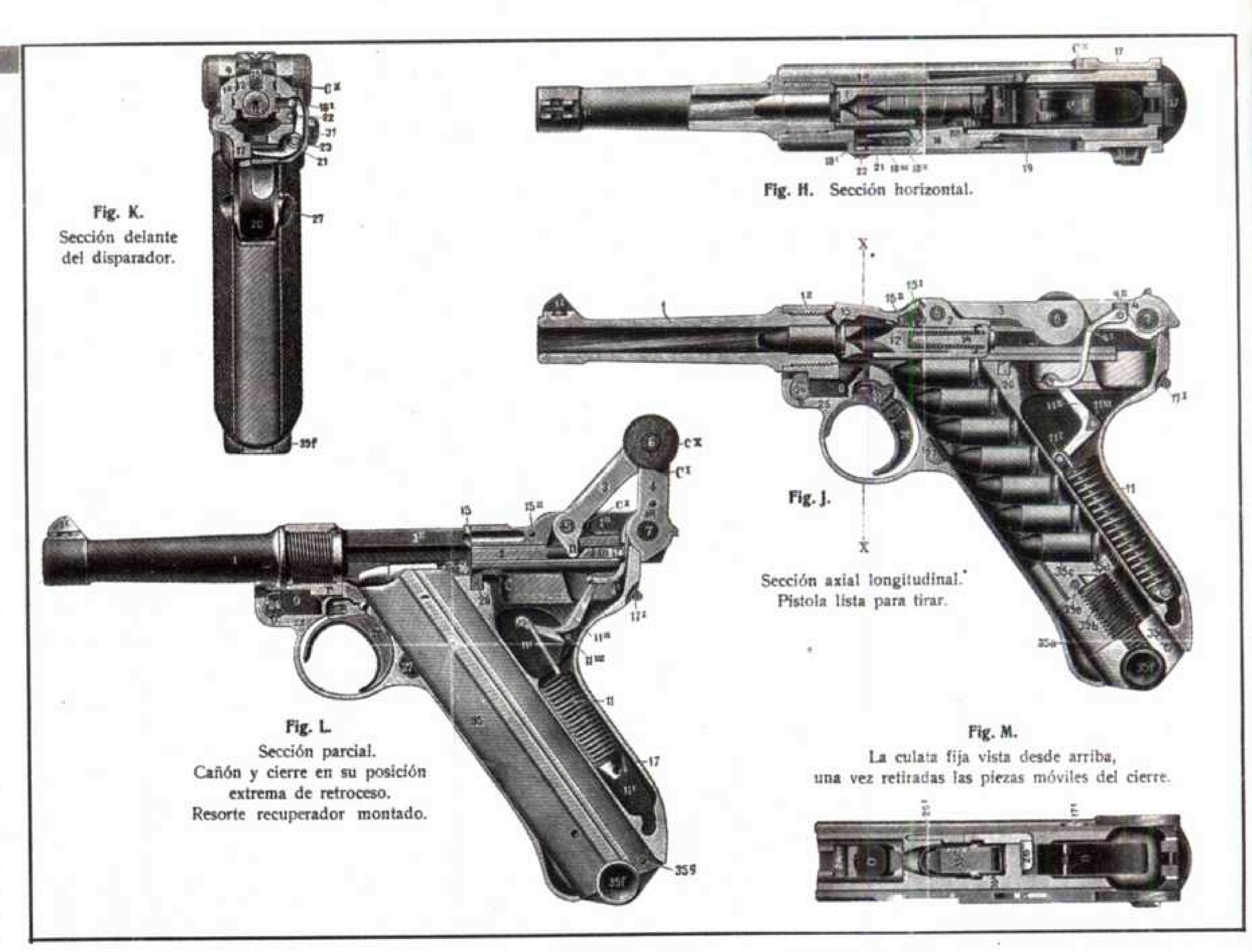
Si los alemanes y los suizos dejaron de usar esta pistola fue debido al precio de fabricación y al tiempo que costaba, y por la posibilidad de que manejasen la munición de vaina de acero (Winter patrone) ya que la Parabellum lo hace bastante mal.

Identificación

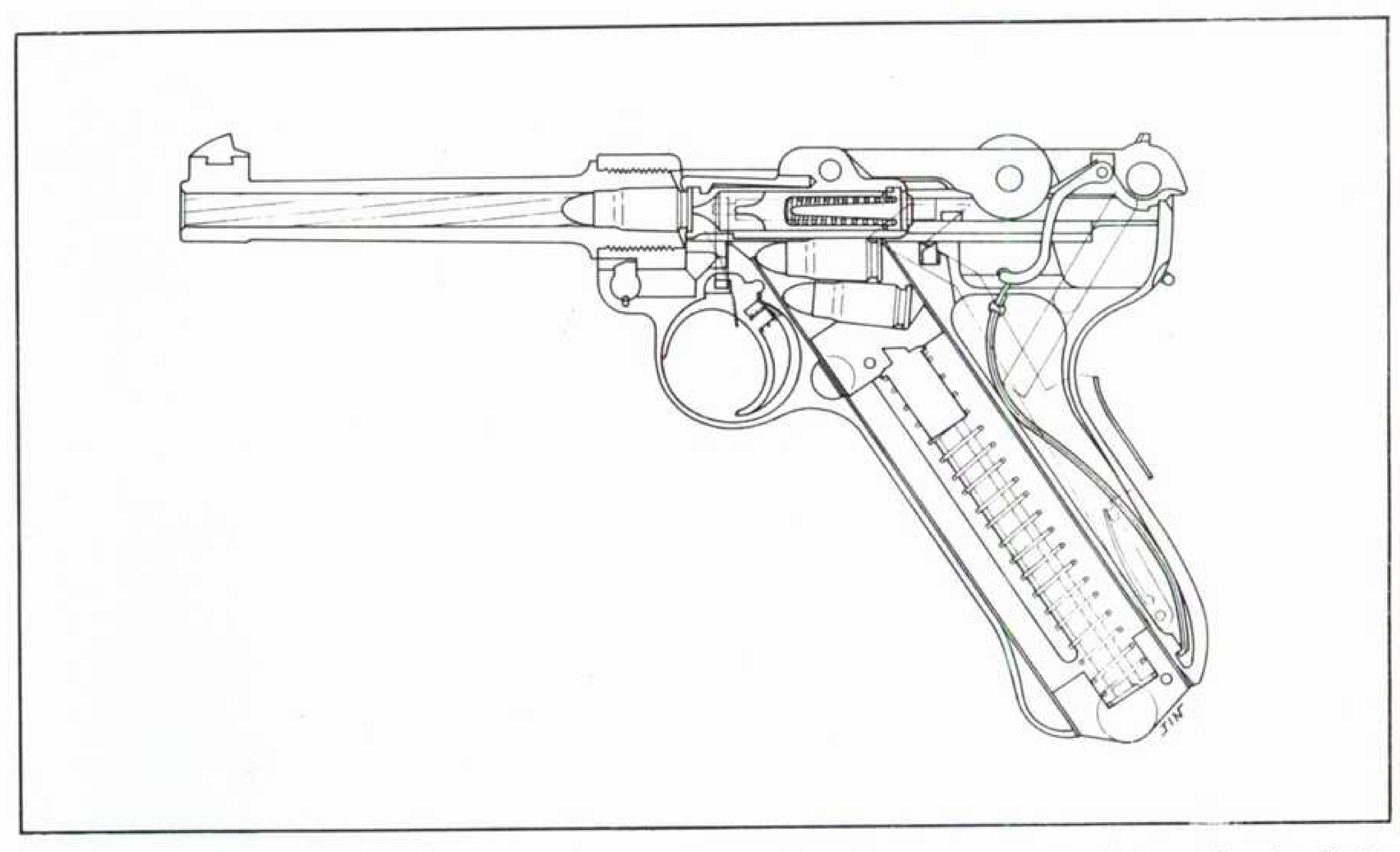
Hablemos, pues de ella, la Pistola más extendida por el mundo y posible-

mente de la que se han fabricado más ejemplares, del orden de tres millones, y, sin embargo, no se encontrará ninguna, prácticamente, con número de más de cuatro cifras. ¿Cómo es posible?

Sencillamente, se empieza a fabricar la Parabellum, se hacen 9.999 pistolas y se empieza de nuevo por el 0000, lo que hacen para distinguirlas es colocarles una letra detrás del número, quedando, por ejemplo, así: 4391 C; práctica que dejaron de seguir, posiblemente, al hacer las pistolas militares, es decir este sistema sólo lo emplearon en las pistolas llamadas comerciales. En la numeración de las pistolas para el ejército alemán no siguieron este procedimiento de ninguna forma, lo que servía para enmascarar la producción, pues de esta forma no se podía averiguar el número de pistolas hechas, por las capturadas por el enemigo; así que, añadiendo a esto que han sido varias las fábricas que lo han hecho: D.W.M., Erfurt y Spandau hasta 1918; de 1918 a 1933 Simson de Suhl y Mauser de 1933 hasta 1942. (Dejamos las fabricadas en 1.945 para las fuerzas de ocupación americanas y francesas sobre todo) Mauser y Kriegkoff de Suhl, unidas a éstas las fabricadas por Vickers y por la Fábrica de Berna en Suiza, ésta última hasta 1946; se podrán encontrar 400 o 500 pistolas Parabellum con el mismo número.



La pistola Parabellum, seccionada desde diferentes ángulos.



Sección lateral de la primitiva Parabellum, donde se aprecia el muelle de fleje en la empuñadura.

Historia

La existencia de esta pistola se debe a la unión comercial de cuatro nombres: los hermanos Ludwig e Isidor Loewe, Hugo Borchardt y Georg Luger. Los hermanos Loewe fueron los dueños de la fábrica llamada Ludwig Loewe que en principio hacía máquinas herramienta y posteriormente máquinas de coser y en 1870, durante la guerra Franco Prusiana, recibieron el encargo de fabricar mecanismos de puntería para rifles, al ser estas de gran calidad, llegan a fabricar armas completas, por ejemplo el Smith Wesson Ruso modelo 3.°. En 1886, conjuntamente con Waffenfabrik Mausser, fabrican el fusil reglamentario. En 1889 se une a la Deutsche Metalpatronenfabrik, formando la Deutsche Waffen und Munitibnsfabriken AG.

Hugo Borchardt, alemán, emigró a los 16 años a los Estados Unidos, nacionalizado americano a los 29 años, trabajó en la Sharps Rifle Company, luego en la Singer Sewing Machine Company. Posteriormente en la Winchester Repeating Arms Company. En esta compañía diseñó varios revólveres para Winchester. Son de armazón sólido y un sistema de extracción típico. El segundo tipo de estos es el llamado Borchard Wood. El tercer tipo aparece en 1882 con una varilla extractora colocada debajo del cañón como el Colt.

Todos estos revólveres fueron patentados pero nunca comercializados, porque Winchester y Colt llegaron a un acuerdo entre caballeros de que Winchester no fabricaría revólveres y Colt no fabricaría rifles.

Borchardt, rico en experiencia, pero sin dinero vuelve a Europa, afincándose en Budapest en 1882. Aquí entra en contacto con Mannlicher y trabaja con él y con otro diseñador de armas automáticas. Por razones no muy claras abandona Budapest en 1890 y entra en contacto con Ludwig Loewe, y aquí empieza a trabajar en una pistola automática que se patenta en 1893, saliendo a la venta en 1894. Esta pistola es la llamada C 93 (Construcción 1893). Esta pistola se prueba en Estados Unidos dando excelentes resultados, dejándoles asombrados por su penetración.

Esta pistola es la que se conoce por los grabados que aparecen en cualquier libro de armas, habiendo por lo menos un ejemplar expuesto en el Museo del Ejército, en Madrid.

Posteriormente se presenta a concurso para dotar de pistolas al Ejército Suizo, a quien satisface, pero la en-



El sistema de cierre de la pistola Parabellum es único, y da al arma un aspecto inconfundible. En la fotografía se puede apreciar el cierre en la posición «abierta».

cuentran demasiado pesada y voluminosa, la rechazan llamándola Versuchsvodell I.

Aquí entra Georg Luger, que fue codiseñador con Borchardt de la Versuchsmodell II (modelo experimental II).

Georg Luger nació en Steinach, en el Tirol austríaco, fue cadete en el ejército austríaco, a los 16 años, en 1865, abandonando el ejército en 1872 para casarse. Después de una corta carrera como ferroviario, empieza a trabajar con Mannlicher en el desarrollo de armas de fuego. En 1875 Mannlicher y Luger colaboran en el diseño de un depósito de cinco tiros para alimentar el fusil Werndl-Spitalsky de servicio en el ejército austrohúngaro. En los siguientes 10 años, Luger continuó experimentando con el diseño de rifles, lo mismo de cerrojo que automáticos. EN 1891, llega a la firma Ludwig Loewe. Entra en escena, como hemos dicho, en 1897 para reformar la pistola Borchardt, haciéndola menos voluminosa, 272 m/m de larga, y más ligera, 1 kg.

Este modelo tampoco satisfizo a la Krigsmilitarverwaltung suiza; en 1898 se presentó la Versuchsmodell III para los suizos y conocida más corrientemente por la pistola Borchardt-Luger. Esta pistola es ya, la llamada pistola Parabellum.

Esta pistola, ya no tira el cartucho 7,65 Borchardt, sino el conocido como 7,65 Parabellum, cartucho golleteado también pero menos potente que el 7,65 Borchardt. Esta pistola ya lleva el muelle recuperador de lámina en la culata pero conserva de la Borchardt (así como los modelos 1899, 1900, 1902 y 1904) el típico pestillo de la Borchardt, que sujeta el eje de la articulación al armazón durante un pequeño recorrido, por el costado derecho; a estos modelos se les añade el típico seguro de empuñadura de la Parabellum.

Desde 1906 este pestillo desaparece, así como el muelle recuperador de lámina, sustituyendo éste por un muelle helicoidal, que lo llevará ya para siempre.

Experimentada esta pistola por el ejército suizo fue clasificada como diseño altamente deseable, adoptadas en Mayo de 1900 por el Parlamento con denominación Pistole Ordnanz 1900, sistema Borchardt-Luger.

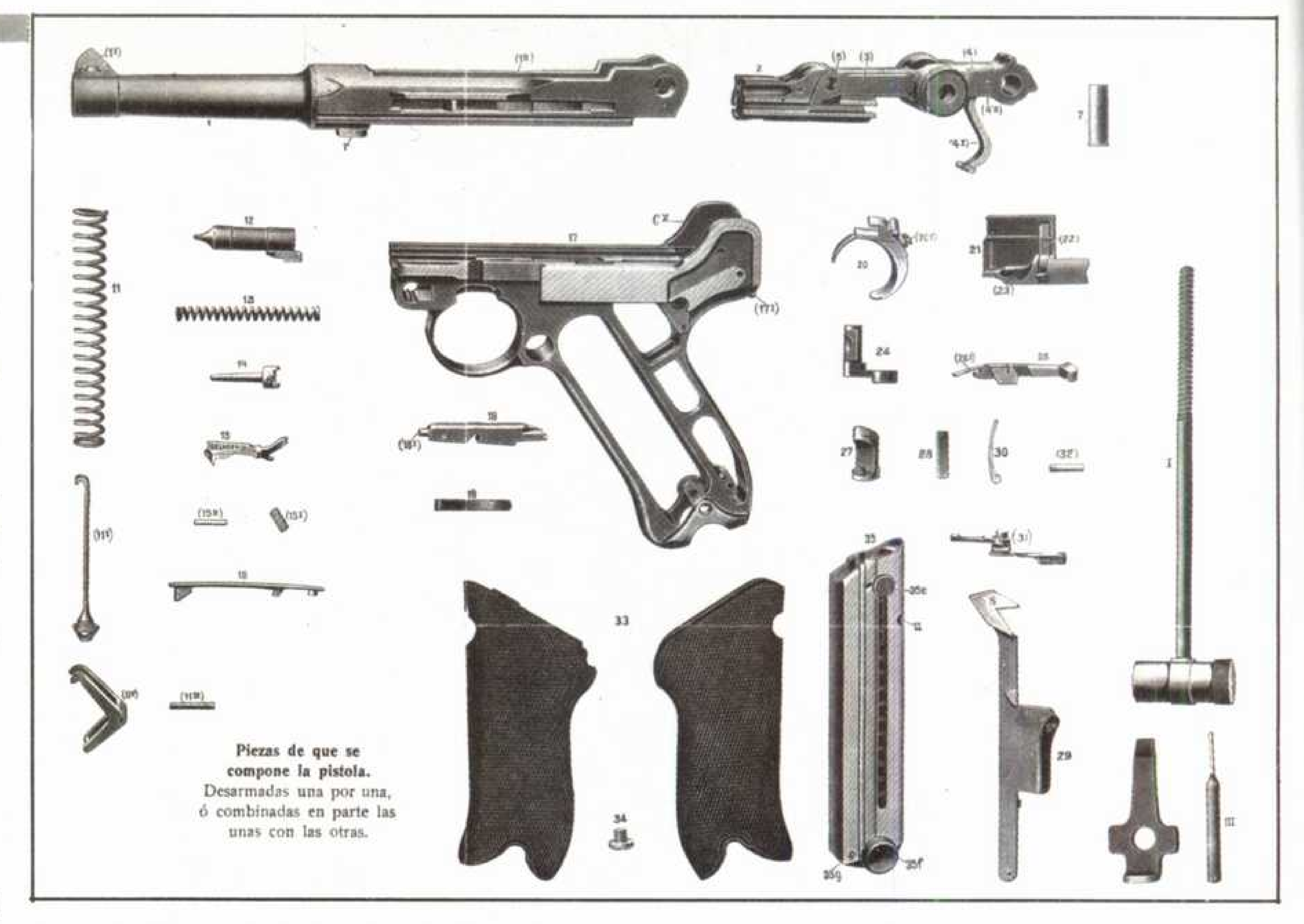
Experimentada esta pistola por el ejército suizo, fue clasificada como diseño altamente deseable y adaptada en mayo de 1900 por el Parlamento suizo, llamándola Pistole Ordnanz 1900, sistema Borchardt-Luger.

En 1902, el servicio secreto americano informa de la adopción de esta pistola por el ejército suizo, y que han cambiado el revólver por esta Pistola sin casi instrucciones sobre su manejo y debido a esto ocurrieron accidentes que no se debían achacar a la pistola, sino al desconocimiento del arma por parte del usuario.

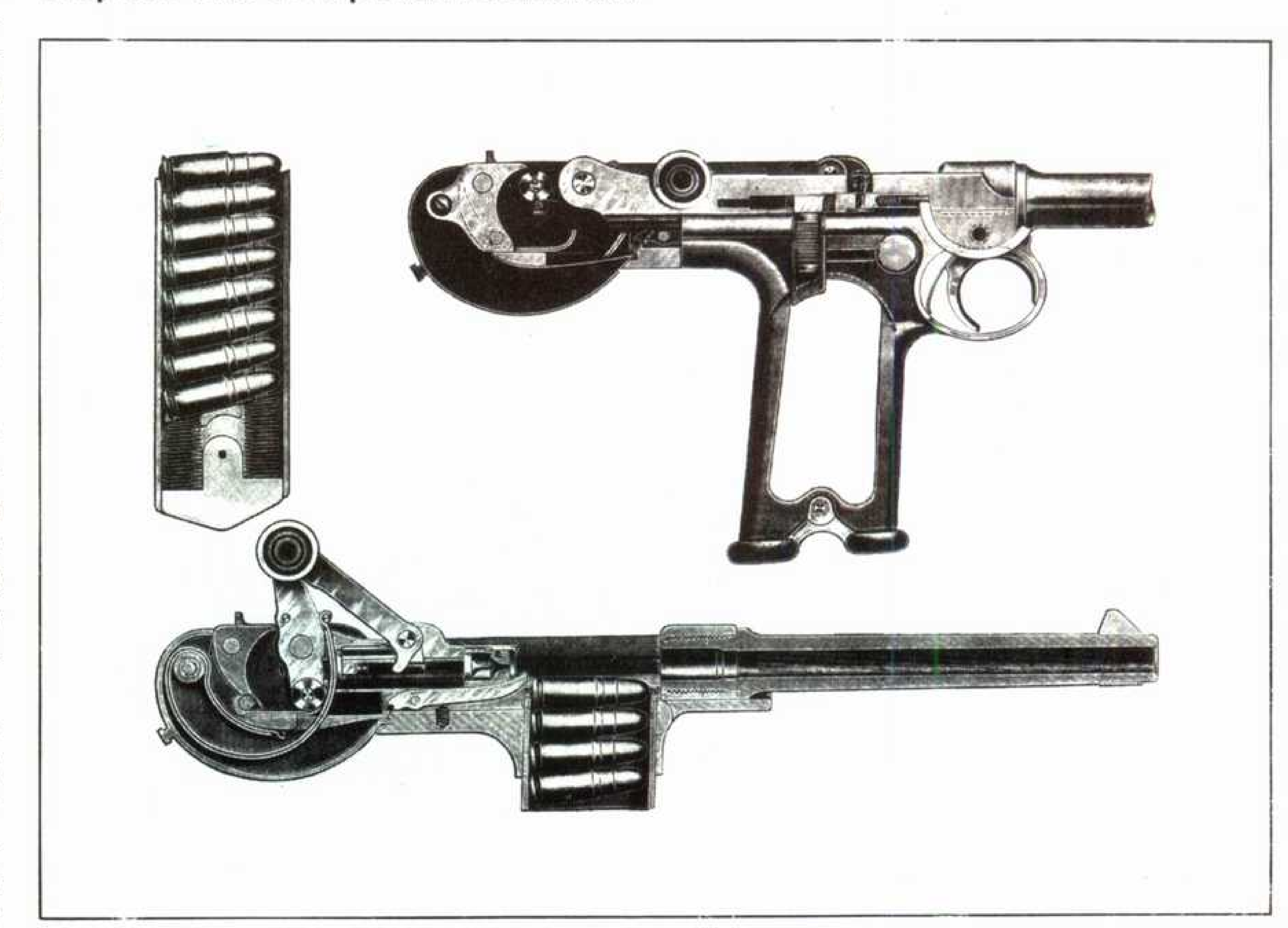
Entre 1901 y 1907 fue probada varias veces por el ejército de EE.UU. Durante las pruebas se hicieron 2.000 disparos, presentando fallos de percusión y de alimentación debido a los cartuchos mal fabricados. No obstante, pasó la prueba del polvo sin dificultad. En la prueba de la oxidación no funcionó en ningún caso, seca, toda oxidada. Bastó aceitarla sin desmontar para que funcionase sin ningún fallo.

En mayo de 1902 Georg Luger presenta en EE. UU., la versión en calibre 9 m/m, el cartucho 9 × 19 m/m que llegará a ser conocido universalmente como 9 m/m Parabellum. Este nuevo cartucho fue creado para compensar el poco poder de contención del 7,65 Parabellum.

Estas pistolas tenían extractores mejorados; expulsores, agujas percutoras y muelles recuperadores más fuertes.



Despiede total de la pistola Parabellum.



Sección de la pistola Borchardt, precursora de la Parabellum.

La única diferencia entre la 7,65 y la 9 m/m es el cañón.

El aspecto más importante de estas pruebas fue la determinación del efecto del golpe de los proyectiles. El resultado de estas pruebas fue que la Comisión adquirió la opinión de que el 9 m/m Luger era mejor para el servicio que el 7,65 m/m.

La pistola Luger fue probada en 1907 en calibre 45, pero no satisfizo. En Europa tuvo más éxito.

Luger para la Marina

La D.W.M. y Georg Luger habían intentado, sin éxito, vender la pistola Parabellum al ejército alemán. Generalmente la rechazaban por ser de poco calibre y demasiado frágil para el servicio militar. Mientras el ejército probaba pequeñas cantidades de Parabellums en 1900, 1902-03 y 1905-06, la Marina alemana actuaba: el 12 de diciembre de 1904, el Reichmarineamt, adoptaba oficialmente la 9 × 19 Pistole, Marin Modell 1904, System Borchardt-Luger.

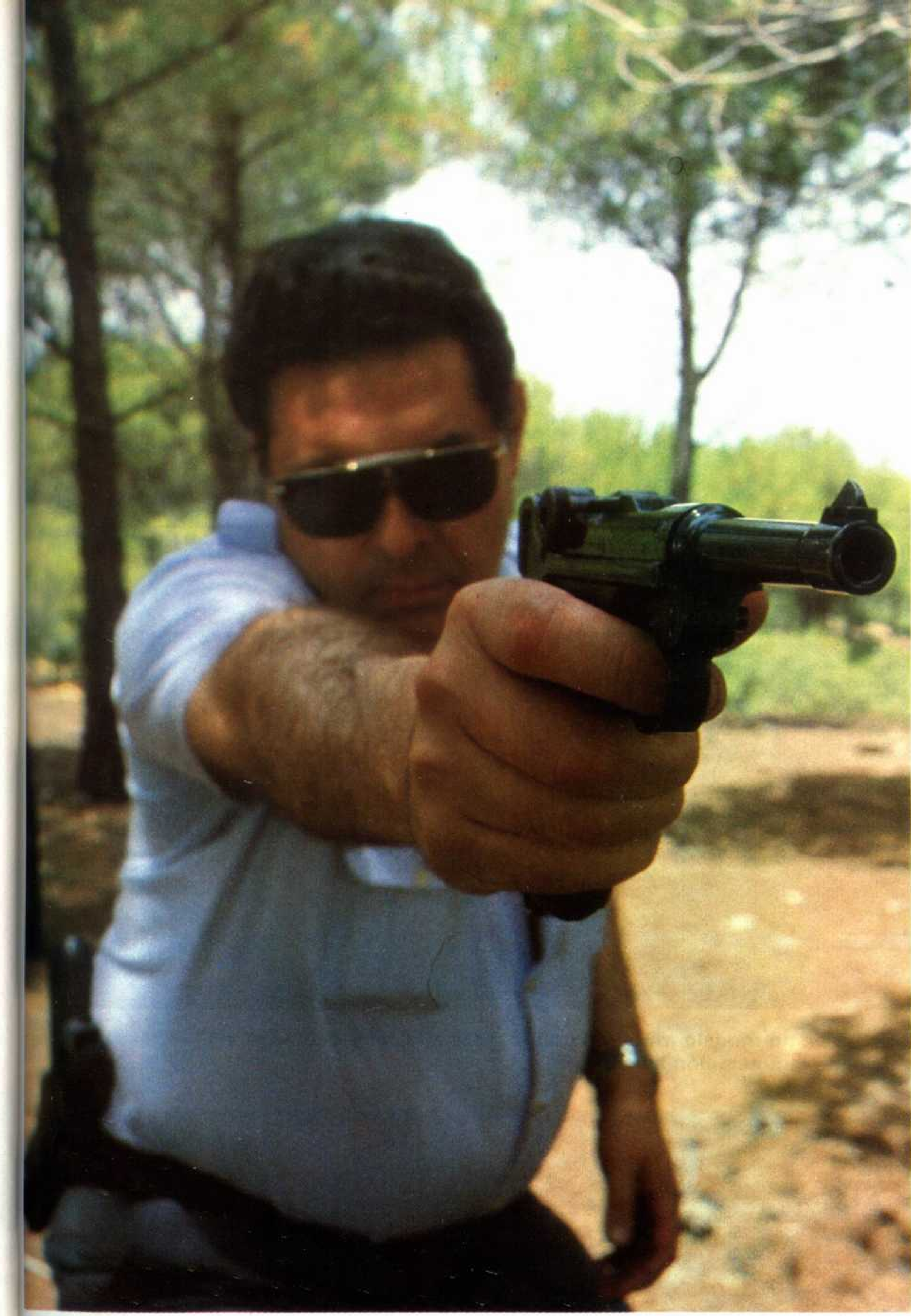
Era una pistola equipada con un cañón de 150 m/m, un extractor combinado con un indicador de cartucho en recámara y un alza de dos posiciones (100 y 200 metros). Hay por lo menos cinco variaciones del modelo 1904; y de 1905 a 1918 se hicieron 81.250 pistolas de este modelo para la armada.

El éxito del modelo 1904 de la Marina y el modelo 1906 (Neuer Art) empujan al ejército alemán a considerar la posibilidad de la Luger Parabellum como pistola militar. El 22 de agosto de 1908 adopta el modelo Neuer Art Pistole 9 × 19 m/m, ligeramente modificada; oficialmente designada Pistola Parabellum. Es parecida al modelo 1906 con el muelle recuperador helicoidal; la combinación extractor-indicador de cartucho en recámara, pero el seguro de empuñadura y el de aleta son sustituidos por un nuevo seguro de aleta, que al ponerlo interpone una barra de acero al costado izquierdo del fiador, que impide su movimiento. Las pistolas Mod. 1908 construidas antes de 1914, carecen de retenida del cerrojo para mantenerlo abierto cuando se ha disparado el último cartucho del depósito; y carecen también del soporte para el culatín aunque no se use este.

Como la D.W.M. no es capaz de producir todas las pistolas que necesita el ejército alemán, se recomienda la fabricación de estas a la Erfurt Gewehrfabrik; la Spandau Gewehrfabrik, parece ser que tenía un subcontrato con la Erfurt Gewehrfabrik para la fabricación de piezas, aunque posiblemente montó y rotuló unas 150 pistolas.

Modelo Artillería

El 3 de junio de 1913, los Ejércitos de Prusia, Sajonia y Würtemberg, adoptan otra variante de la Pistole 08, la Lange Pistole 08 que tiene 200 m/m de cañón en vez de los 100 m/m del cañón normal. Esto se hizo con la intención de aumentar el alcance de la pistola para aquellas situaciones en las que el soldado necesite un arma tipo carabina. La pistola con culatín fue una respuesta a esta necesidad. A estas pistolas se les llama, generalmente, Modelo de Artillería. La versión de cañón largo fue el resultado de largos años de experimentos. En 1917 se introduce un cargador de tambor de 32 tiros. Esta fue una lograda adición a la pistola con culatín. Pero resulta duro de cargar y a veces no alimenta bien. De este tipo de pistolas se hicieron, del orden de 198.000 durante la 1.ª Guerra Mundial, entre D.W.M. y Erfurt. En total se hicieron entre 1908 y 1918 unos dos millones de pistolas



La Parabellum de la Marina, era una pistola con cañón de 150 mm, con un extractor combinado con indicador de cartucho en recámara y alza de dos posiciones (100 y 200 mts).

Parabellum, en todas las diferentes longitudes de cañón.

Llega el Armisticio, y los aliados imponen restricciones. Sólo admiten 4.000 oficiales y 96.000 hombres de otros rangos; con las restricciones impuestas a los fabricantes de armas, hace disminuir la producción de armas así como las ventas.

En los años siguientes a la 1.ª Guerra Mundial la Simson und Companie Waffenfabrik repara y acaba las P. 08 construidas durante la guerra. Estas pistolas son distribuidas a las unidades militares y de policías autorizados a llevar armas. Estas pistolas se identifican por llevar doble fechado. Esta Compañía de Suhl, tenía el contrato exclusivo para reconstruir las pistolas, pues las autoridades de ocupación aliada prohibieron a la D.W.M. tener relación con el nuevo Ejército alemán.

En 1925 Heinrich Krieghoff Waffenfabrik de Suhl, provee de Parabellums al Ejército. Estas estaban construidas por D.W.M., pero montadas y rotuladas Krieghoff.

Denominación Luger

Después de 1922 a la D.W.M. se la llamó Berliner-Karlsruher Industrie Werke (B.K.I.W.) y vendió miles de estas pistolas a A. F. Stoeger de Nueva York, el cual las distribuye por todos los Estados Unidos, y es el que registra la marca Luger, dejándose de llamar Parabellum a partir de entonces.

Antes de 1930, los únicos pedidos militares de Parabellum fueron 5.000 para Finlandia y 3.820 para las Fuerzas Aéreas Holandesas, en las Indias Holandesas.

En este mismo año, la maquinaria de la D.W.M./B.K.I.W. pasa a la Waffenfabrik Mauser. Aquí empieza a cambiar el rotulado. El emblema Mauser sólo aparece en la producción comercial. En la producción militar se sustituye el emblema por S/42 con la fecha puesta en clave, K para 1934 y G para 1935. En 1936 empiezan a rotularse con la fecha sin clave y en 1939 cambia el S/42 por 42. En 1941 el código de la Waffenfabrik Mauser es cambiado a «byf» que es usado hasta el final de la 2.ª Guerra Mundial. La fabricación para Alemania termina en 1942.

Entre 1930 y 1940, Mauser entrega la mayor parte de los contratos militares de la Parabellum. Todos ellos con la marca de fábrica comercial. Entrega Parabellums a las Fuerzas Aéreas Holandesas y a la Armada Holandesa, en total unas 7.000. Otras 3.000 fueron entregadas a Turquía para su policía. En 1943, 4.600 a Portugal. Letonia compra unas 900; Persia 3.000 y 1.000 más del modelo de Artillería. Suecia compra unas 300 para sus pruebas de pistola automática, entre 1934 y 1938, de éstas 34 recamaradas en 765 Parabellum.

Entre 1934 y 1942, la Mauser Werke, vendió al Ejército alemán, aproximadamente, 1.000.000 de pistolas; y Krieghoff de Suhl, 9.000; y algunas otras más por Simson y Compañía.

En total, desde 1.900 hasta 1942, unos 3.000.000 de pistolas Parabellum, se han construido.

También hay que añadir las construidas en Suiza entre 1925 y 1947. La Eidgenössische Waffenfabrik Bern continuó fabricando la pistola Parabellum mod. 06, hasta 1928 mod. 765. A par-

tir de 1928, empiezan a hacer modificaciones para disminuir el número de operaciones en su fabricación hasta llegar al modelo 06/29. Entre 1933 y 1934 se convirtieron en 9 m/m Parabellum. En 1947 termina la producción de pistola Parabellum en Suiza.

En este momento parece acabar la historia de esta pistola, que se la empieza a destinar a pieza de museo, aunque la sigan empleando unos cuantos ejércitos, sobre todo el Israelita en combate; y muchos tiradores particulares la empleen, y se ganan campeonatos con ella, pero una serie de personas la han sentenciado.

Pero se han equivocado, en 1970 la Waffenfabrik Mauser reemprende su fabricación. Fabrica el modelo 06/29 del Ejército suizo en 7,65 y 9 m/m Parabellum en dos longitudes de cañón, 4 y 6 pulgadas. Lleva la marca de fábrica Mauser y la palabra Original, llamándola Mauser Parabellum.

Fabrica el modelo 06/29, la conmemorativa de la Marina, la conmemorativa búlgara, la conmemorativa rusa, una especial para Renato Gamba; todas ellas del modelo 1908. Fabrica una pistola en calibre 45 y dos modelos de tiro, con alza micrométrica, uno en 9 m/m Parabellum y otro en 7,65 Parabellum, distinguiéndose una de otra en que la de 9 m/m tiene el cañón cilíndrico, y la de 7,65 tiene los laterales planos.

La Parabellum no ha muerto, sigue viva para satisfacción de sus adictos y para que aumente el número de estos.

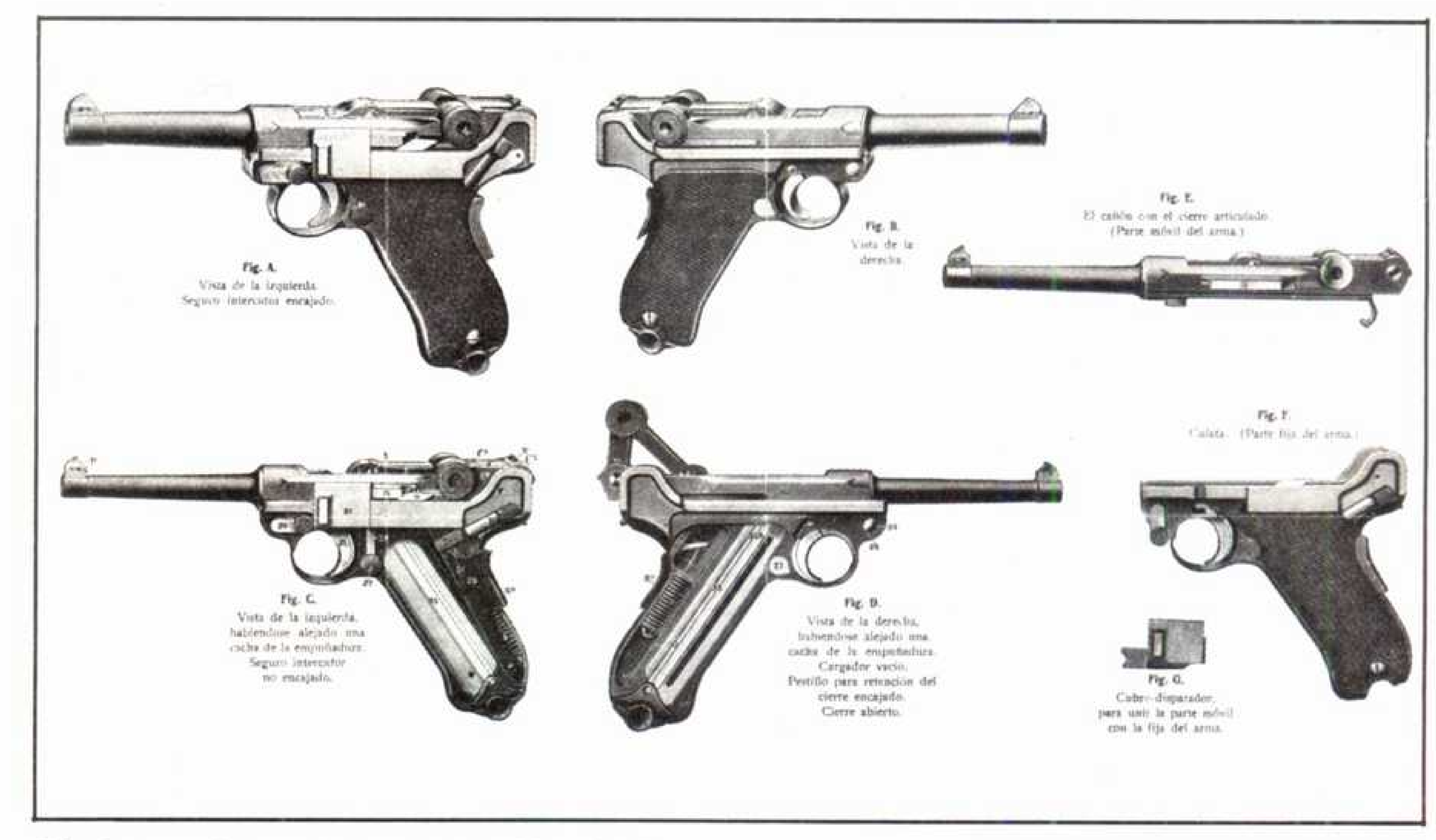
Como colofón de esta reducida historia he realizado la siguiente prueba: He efectuado diez disparos, sobre un blanco reglamentario, de la U.I.T. para pistola de grueso calibre, a una distancia de unos diez metros, y a tiro rápido con el resultado que puede apreciarse en las fotografías.

El arma con la que se han efectuado los disparos, es una Parabellum, construida por la Waffenfabrik Mauser en Oberndorff, para el Ejército alemán, en el año 1936, marcada con el código S/42, en el cerrojo.

Las marcas de prueba e inspección corresponden a la Wehrmachtswaffenamt de Oberndorff, oficina 63.

La munición empleada es contemporánea del año de fabricación de la pistola, aquella famosa munición que llamábamos de culote liso, traída a España, el año 1936, como ayuda militar o comprada, en cualquiera de los dos lados; en unas cajas de color naranja con una etiqueta-precinto de color verde, rotulada «50 cartuchos para pistola automática 08-Parabellum cal. 9 m/m» y una marca de sello de caucho que pone 100 AE.

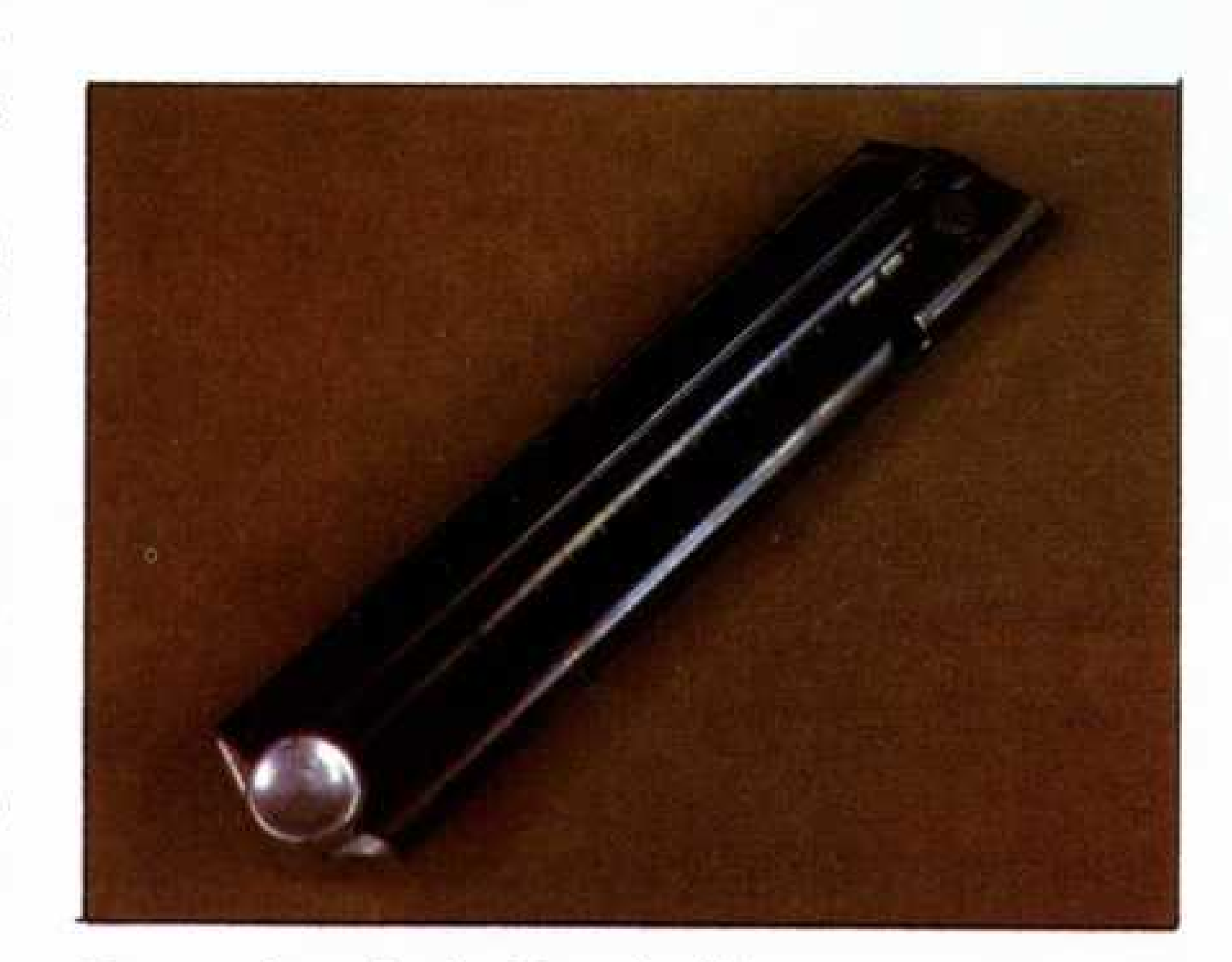
Pistola y munición con cuarenta y seis años de vida, y, a pesar de ello, ni una sola interrupción, con una precisión magnífica para una pistola militar que durante su vida ha hecho fuego innumerables veces. ¿Cuántas? No se sabe. ¿10.000? ¿20.000? ¿Más?, ni lo recuerdo. El número de disparos lo marca el cañón gastado, pero todavía



Distintas vistas de la pistola Parabellum.


Carcasa de un modelo moderno con el muelle de recuperación helicoidal.


Detalle del percutor.


Cargador de la Parabellum.

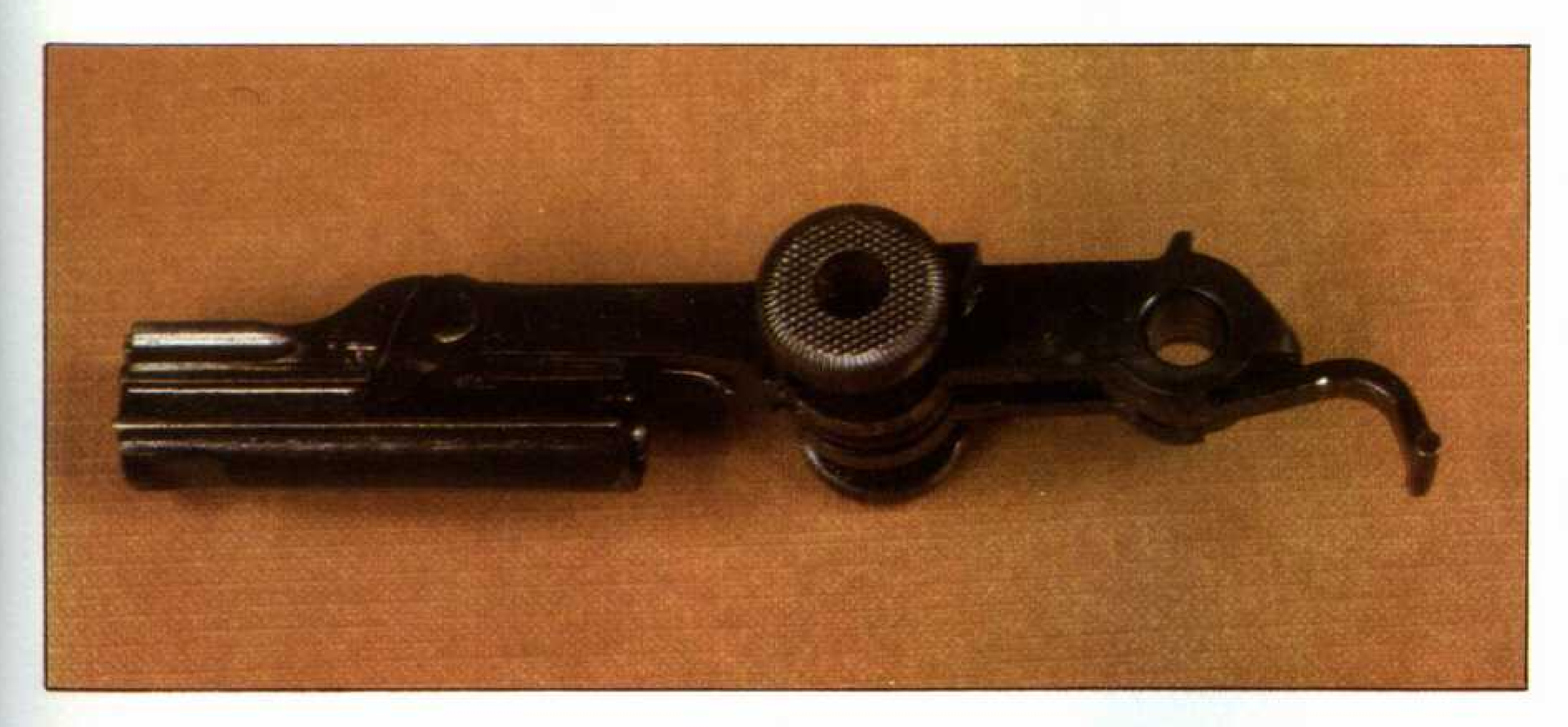

Despiece base del modelo de 1908.


Blanco de precisión con diez disparos efectuados a 10 metros.



Vista lateral de la Parabellum, empuñada correctamente.

A pesar de tener pistola y munición más de cuarenta años, el funcionamiento de ambas fue correcto. Esto acredita la calidad de la fabricación alemana del tercer Reich.



Pieza base del cierre del modelo P 08.

precisa; con todas las piezas originales, como lo atestiguan los dos números que llevan cada una de ellas, que son los dos últimos de la pistola.

Todo esto, acredita la calidad de la fabricación alemana del tercer Reich, lo mismo del arma que de la munición. Todavía no se había comenzado a fabricar las armas, pensando en un máximo de 5.000 disparos y tirarlas después, porque las averías son ya graves en estas cotas.

Las de fabricación actual siguen siendo de tan alta calidad como todo producto salido de la Waffenfabrik Mauser de Oberndorff.

La Parabellum sigue vigente.

DIMENSIONES PRINCIPALES CONCERNIENTES A LOS CALIBRES DE LAS PISTOLAS DE 7,65 Y 9 mm.

ARMA	7,65 mm.	9 mm.
Largo total de la pistola (axial)	235,00 mm.	217,00 mm.
Alto total de la pistola	135,00 mm.	135,00 mm.
Largo de la línea de mira	213,3 mm.	196,00 mm.
Largo del cañón	120,00 mm.	102,00 mm.
Longitud del paso del rayado (dextrogiro)	250,00 mm.	250,00 mm.
Profundidad de las rayas	0,125mm.	0,125mm.
Ancho de las rayas	3,100mm.	2,500mm.
Número de las rayas	4	6
Peso de la pistola	835 g	835 g
Peso del cargador	55 g	55 g

MUNICION	7,65	9 mm.
Largo del cartucho	29,8 mm.	29,0 mm.
Peso del cartucho	10,5 g	12,5 g
Peso de la carga de pólvora sin humo	0,35g	0,35g
Peso de la bala (núcleo de plomo endurecido con camisa parcial, o completa de acero, revestida a su vez con una ligación de cobre y níquel)	6,00g	8,00g

RENDIMIENTO	7,65 mm.	9 mm.
Velocidad inicial del proyectil V^{10}	350 m.	310 m.
Fuerza viva del proyectil	37,46 kgms.	39,18 kgms.
Alcance máximo aproximado	1800 m.	1500 m.
con un ángulo de elevación de aproximadamente	27°30'	30°30'
Fuerza de penetración (a 50 m.) en pino	160 mm.	140 mm.
(a 50 m.) en haya	70 mm.	50 mm.
Desviación a 50 m. alto	11 cm.	13 cm.
Desviación a 50 m. ancho	7 cm.	9 cm.
Desviación a 100 m. alto	26 cm.	31 cm.
Desviación a 100 m. ancho	18 cm.	22 cm.
Desviación a 200 m. alto	68 cm.	80 cm.
Desviación a 200 m. ancho	52 cm.	64 cm.
Velocidad de tiro, en tiro rápido mecánico, por minuto unos 100 tiros.		



un enigma oriental

NAMBU TAISHO-14



Texto y fotos:
Luis PEREZ DE LEON

La Nambu Taisho-14 fue la pistola reglamentaria del ejército de uno de los países más significativos que intervinieron en la segunda guerra mundial, el imperio japonés, y si a su protagonismo unimos la importancia de su procedencia el tema es mucho más sugestivo, más aún al tratarse de un arma desconocida en nuestro país.

Japón nunca antes de 1945, había perdido una guerra, sus armas siempre fueron las vencedoras hasta entonces. A principios de siglo durante la rebelión de los bóxers en Pekín, en 1904 en la guerra contra Rusia, en Manchuria contra los chinos los japoneses siempre habían conocido la victoria.

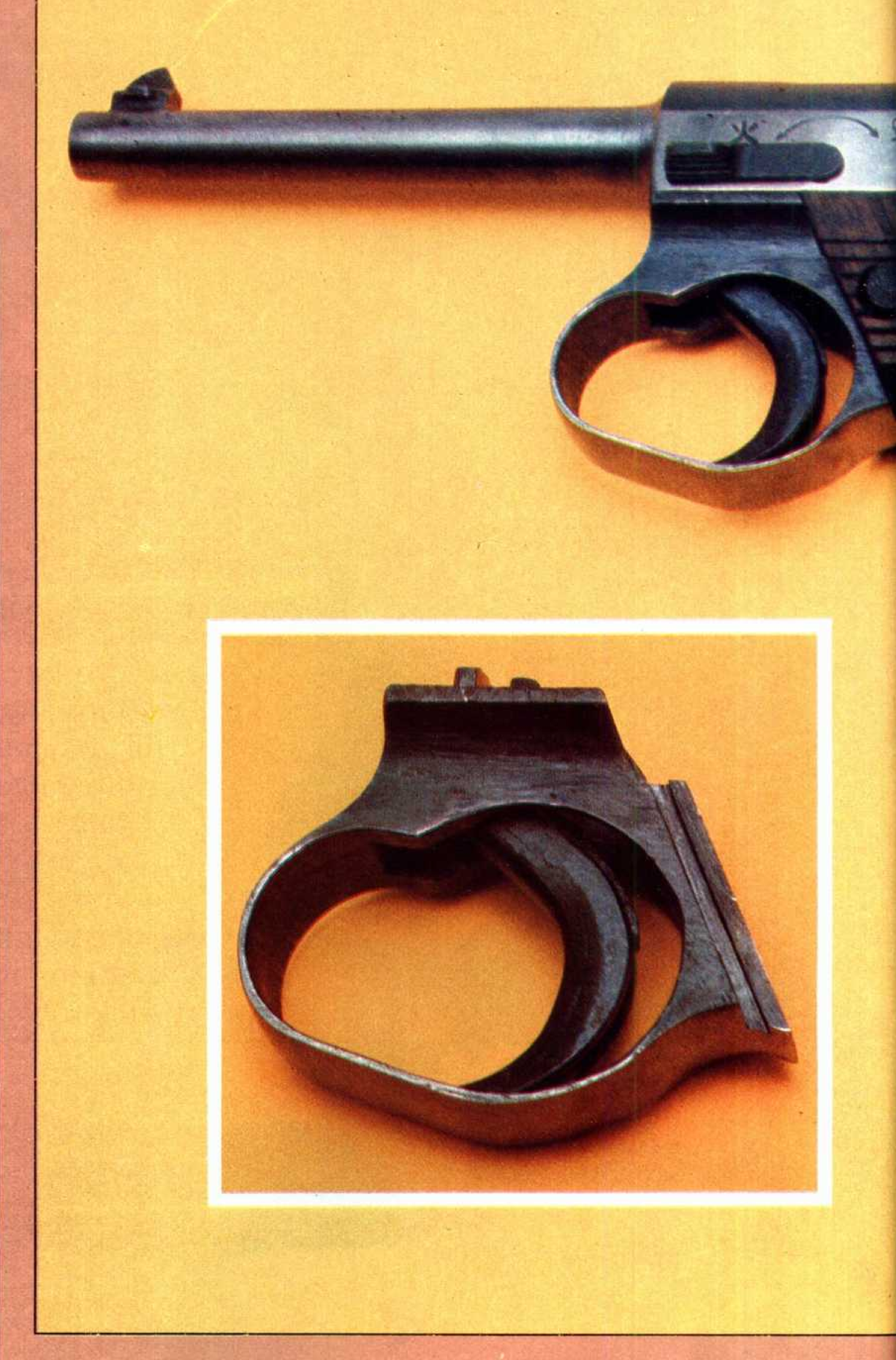
El porqué del enigma

Ningún país extranjero pudo hacerse con material de guerra japonés en cantidades significativas, por otra parte nunca había existido un mercado comercial de armas nipón, solamente se vendieron fusiles a otros ejércitos, como a Inglaterra, Méjico, Finlandia o Rusia y alguno de estos Arisakas llegó a España durante nuestra guerra civil, pero el caso de las armas cortas era diferente y, como muchas otras cosas japonesas, las pistolas han sido un verdadero enigma para la absoluta mayoría de los aficionados y hasta de los militares occidentales.

Hasta esta ocasión en que he podido tener una Taisho-14 en mis manos, las únicas referencias que tenía de ella eran las breves reseñas que aparecen en los libros de armas, por supuesto, extranjeros.

En ningún museo español visitado he visto ninguna, ni tampoco en colecciones de fábricas ni particulares. De los que he podido averiguar por otros colaboradores de la revista y aficionados amigos, tampoco ellos la conocían más que por fotografía.

Es un arma rarísima por no decir única en nuestro país y, aparte de en museos extranjeros, donde solamente podrá encontrarse con relativa frecuencia será en Estados Unidos, pues un buen número de ellas viajaron a



aquel país como trofeo o recuerdo de guerra en 1945 como esta misma de que hemos dispuesto, propiedad de un militar norteamericano.

Imagino que en el propio Japón, pese a los años que han transcurrido, será una pistola corriente, pero su particular legislación la hará también poco o, mejor dicho, nada accesible, a no ser a personal de estamentos oficiales.

El arma

La primera pistola semiautomática adoptada por el ejército japonés fue la Nambu de 1909 y esta Taisho-14 es la última evolución de aquel modelo. Entró en servicio en 1925 y continuó hasta 1945, año en que acabó la segunda guerra mundial. Esta, como otras varias armas, fue desarrollada por el coronel Nambu; aunque se le conozca normalmente así, Nambu, este nombre es la marca general, siendo más concreta la denominación de Taisho-14, aunque para ser exactos deberíamos llamarla 14 Nen Shiki Kenju, pero mejor lo vamos a dejar en Taisho-14.

El arma a primera vista nos recuerda a la P-08 alemana, la Luger, pero no tiene más que una ligera similitud general en su forma o en algunos detalles concretos. También está en la línea de la Glisenti italiana, o de la Lathi finlandesa, con las que el mecanismo es más afín.

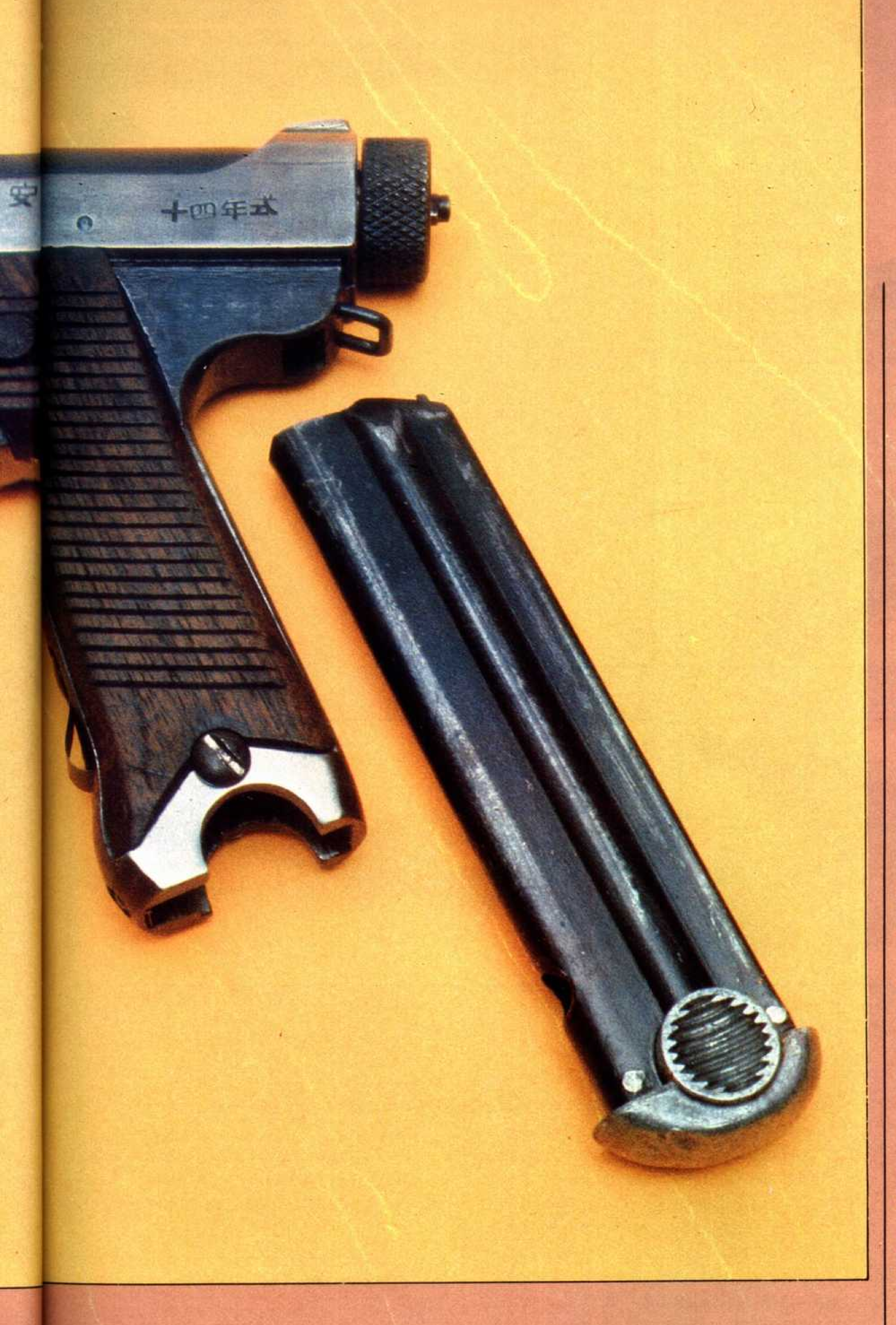
De todas formas, el diseño de la Nambu se remonta a los primeros años de este siglo. No es una copia ni adaptación de otras pistolas, es un arma original y de ese primer diseño se derivarían varios tipos, como la Papa Nambu de 1907 que fue adoptada por la marina imperial y que algunos oficiales del ejército adquirieron particularmente, la Baby Nambu de 7 mm. o esta Taisho-14 que en su día reemplazó como reglamentaria al revólver 1893 de calibre 9 mm.

El sistema de automatismo de esta pistola emplea el retroceso del cañón, solidario a la carcasa superior, algo parecido a la máuser-96, para liberar el cierre del pestillo que lo retiene por su parte inferior; todo el conjunto se desplaza unos 5 mm. aproximadamente. No dispone de retenida de cerrojo y éste sólo se mantiene en su posición retrasada cuando el cargador está vacío y un resalte del elevador lo sujeta.

El cargador tiene capacidad para ocho cartuchos y este elemento sí que guarda gran similitud con el de la Luger, incluso en el suplemento inferior con dos rebajes para facilitar su extracción, detalle que en la Nambu se agradece mucho como comentaremos más adelante. Dado el ángulo de la empuñadura, el cargador también adopta una posición inclinada.

Las cachas se sujetan con un solo tornillo y un rebaje en su parte superior que se inserta en el metal, como en la Luger. Son de madera y con un rayado horizontal. Durante la última fase de la guerra los japoneses llegaron a utilizar cachas de bambú para hacer más rápido y barato el proceso de fabricación.

El mecanismo se monta tirando hacia atrás de una pieza redonda dispuesta en la parte posterior externa del cierre y que se sujeta roscada a éste. Se utilizaron dos tipos diferentes de estas piezas, la más común fue la que se muestra en las fotografías, maciza en su contorno, siendo la otra a



La Taisho-14 un arma tosca.

modo de tres anillas unidas. La manejabilidad del tipo que probamos, aún con las manos secas, no puede decirse que sea muy buena.

Para la recuperación del cierre emplea dos muelles helicoidales dispuestos a ambos lados de éste.

La extracción se efectúa mediante un generoso fleje situado en la parte superior del cerrojo. Este extractor en ocasiones, a partir de 1943, carecía del tratamiento térmico para endurecimiento, por lo que muchas pistolas dieron problemas en este sentido.

El desmontaje del arma es simple y rápido y se efectúa tirando hacia abajo del guardamonte que se libera al oprimir al mismo tiempo el botón del cargador. Junto con el guardamonte se extrae el disparador, que es solidario a éste. Las piezas son simples y con una terminación que no pasa de ser mediocre.

El arma entera es lo que podía llamarse burda, no sólo lo fueron las fabricadas en los últimos días de la guerra, sino que desde el inicio de su producción el acabado tampoco sobresalía por su brillantez. No obstante, hay que destacar que hasta finales de 1943 la mayor parte de las piezas de la Nambu eran no sólo ajustadas sino fabricadas a mano, el desarrollo tecnológico e industrial aún no había llegado al Japón.

Peculiares soluciones

En su diseño la Taisho-14 pone de manifiesto una pretendida simplicidad y funcionalidad de líneas. Destaca netamente en su fisonomía el sobredimensionadisímo guardamonte, variedad que fue introducida en 1937 en la guerra de Manchuria, ya que por el intenso frío los soldados se veían obligados a utilizar gurantes y el hasta entonces tradicional guardamonte redondo no permitía fácil accesibilidad al disparador.

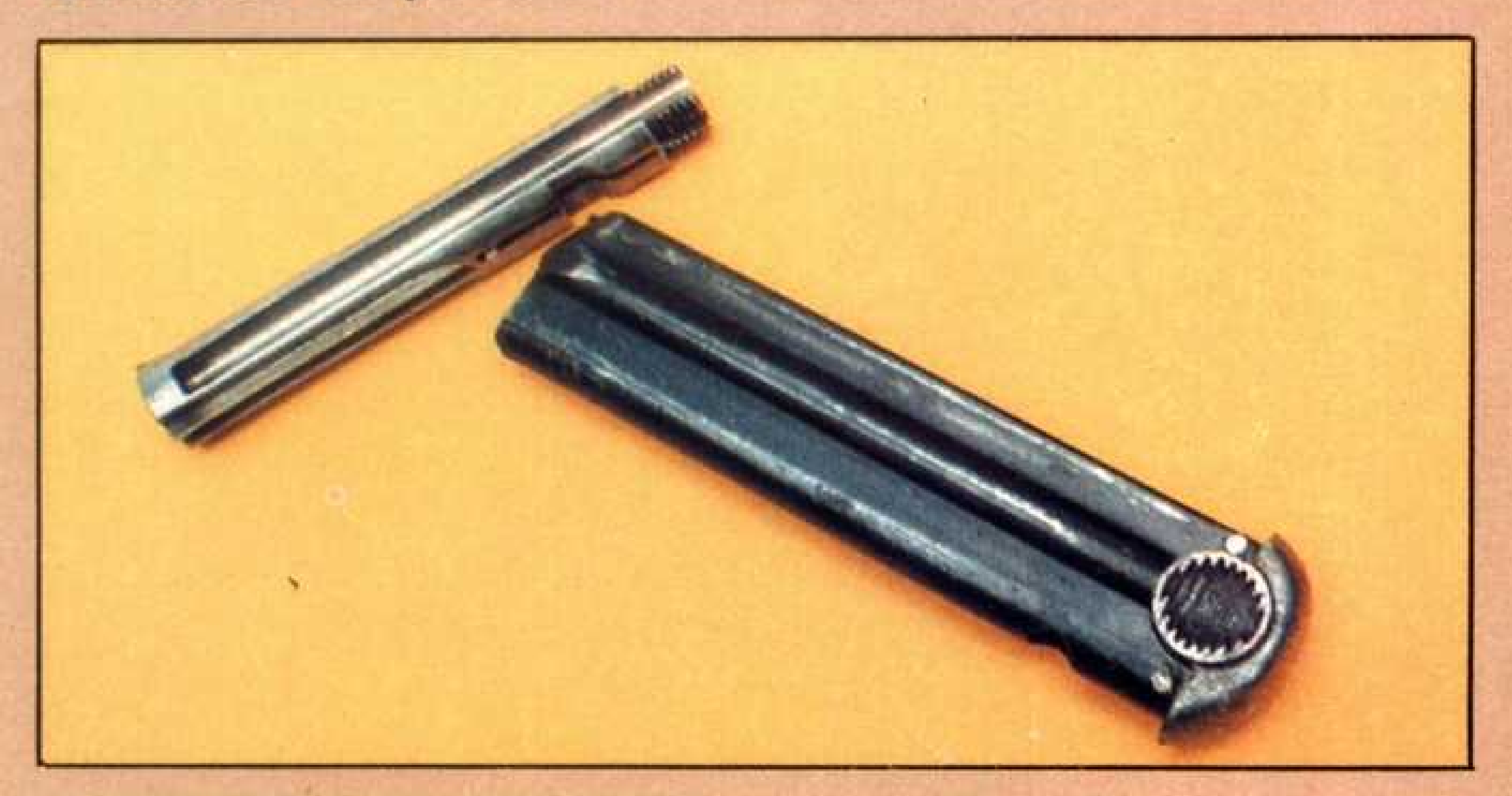
Otro detalle curioso fue la incorporación de un fleje que sujeta al cargador en una hendidura practicada en éste, independientemente de su retenida y que está en neta contraposición con los criterios occidentales a este respecto.

Extraer el cargador de una pistola, todos coincidimos en que ha de ser lo más rápido y simple posible, con las menores complicaciones. Los japoneses que introdujeron esta modificación no debían pensar así, puesto que extraer el cargador de la Taisho requiere, al mismo tiempo que se oprime el botón de retenida, tirar con la otra mano de él y tirar fuerte. Creo que en una situación comprometida, con las manos mojadas o heridas, puede resultar, y de hecho resultó en más de una ocasión como en la guerra se demostró, fatal para su usuario.

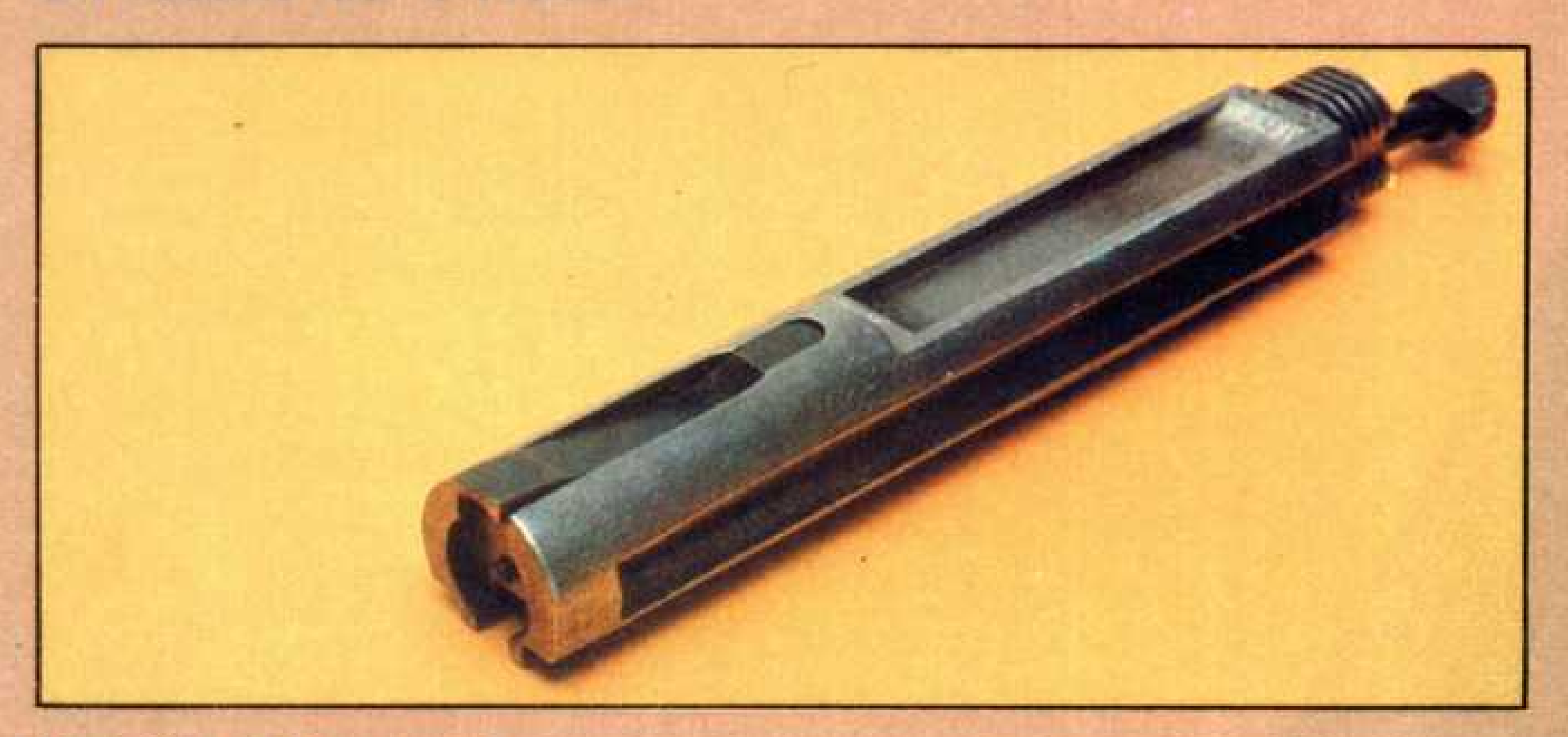
Este tipo de Nambu, con su peculiar guardamonte y sujeción del car-



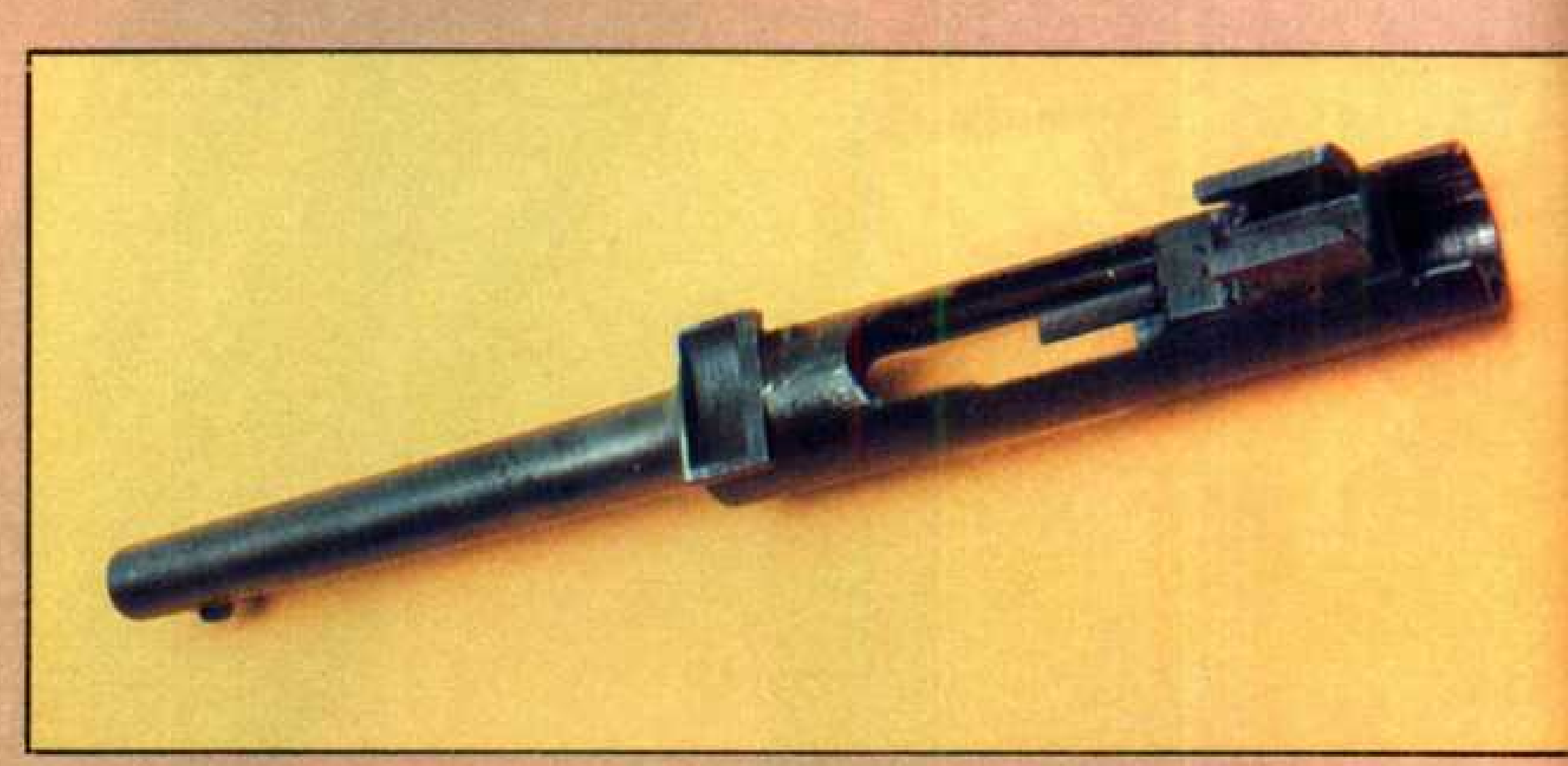
Elementos de puntería.



Un resalte del elevador.



Detalle del extractor.



Vista inferior.

gador, es conocida por muchos como tipo Kiska, ya que la primera de estas armas capturada a los japoneses lo fue en la isla Kiska, en el archipiélago de las Aleutianas.

Un arma sin valor práctico

Al margen de sus cualidades más que discutibles como arma de combate y en función del cartucho que disparaba, el 8 mm. Nambu, del cual hablaremos más adelante, la Taisho-14 no alcanzó ninguna relevancia como arma en sí misma al popularizarse, en cierta forma, en los Estados Unidos después de la guerra.

No era el tipo de arma que el combatiente podía llevarse a casa como trofeo de guerra (esto les estaba perfectamente permitido mientras no fueran armas automáticas) con el pensamiento de utilizarla de algún modo en uso particular.

Un fusil naúser era arma excelente que servía perfectamente para cazar o practicar el tiro, de hecho se hicieron multitud de transformaciones en rifles deportivos, y hasta se trabajaba en la recámara para que pudieran aceptar vainas más usuales en USA sin variar el calibre (caso del 8 mm. —06) y aunque un Arisaka de 6,5 ó 7,7 servía también para cazar, la comparación con un Kar-98 no era para el japonés muy positiva.

De igual manera las pistolas que consiguieron en Europa P-08, Walther, FN, Radom, Astras, etc., superaban ampliamente a la Nambu en todos o casi todos los aspectos.

Pero aparte de esto el principal motivo de la desvalorización práctica de estas armas fue su difícil posibilidad de utilización. La mayor parte de las otras pistolas-trofeos utilizaban una munición conocida y fácil de encontrar, el 9 mm. Parabellum o como dicen ellos 9 mm. Luger, y su propietario podía hacer uso de ella para tirar, para defensa, para lo que fuera, podía disparar.

La Nambu empleaba una munición única y de un calibre también rarísimo en las modernas pistolas: 8 mm.

El cartucho

Grandes cantidades de munición serían capturadas a los japoneses, pero como a los americanos no les valía para nada la mayor parte fue destruida.

Nadie en el mundo, aparte de los propios nipones, había fabricado munición para estas armas. Norma produjo cartuchos de 6,5 y 7,7 Arisaka, principalmente porque estos fusiles habían sido utilizados en Rusia o Finlandia, pero para pistola no había absolutamente nada, a no ser la munición militar japonesa.

De esta forma quien quería disparar una Nambu, o disponía de estos cartuchos militares (que ún hoy se en-

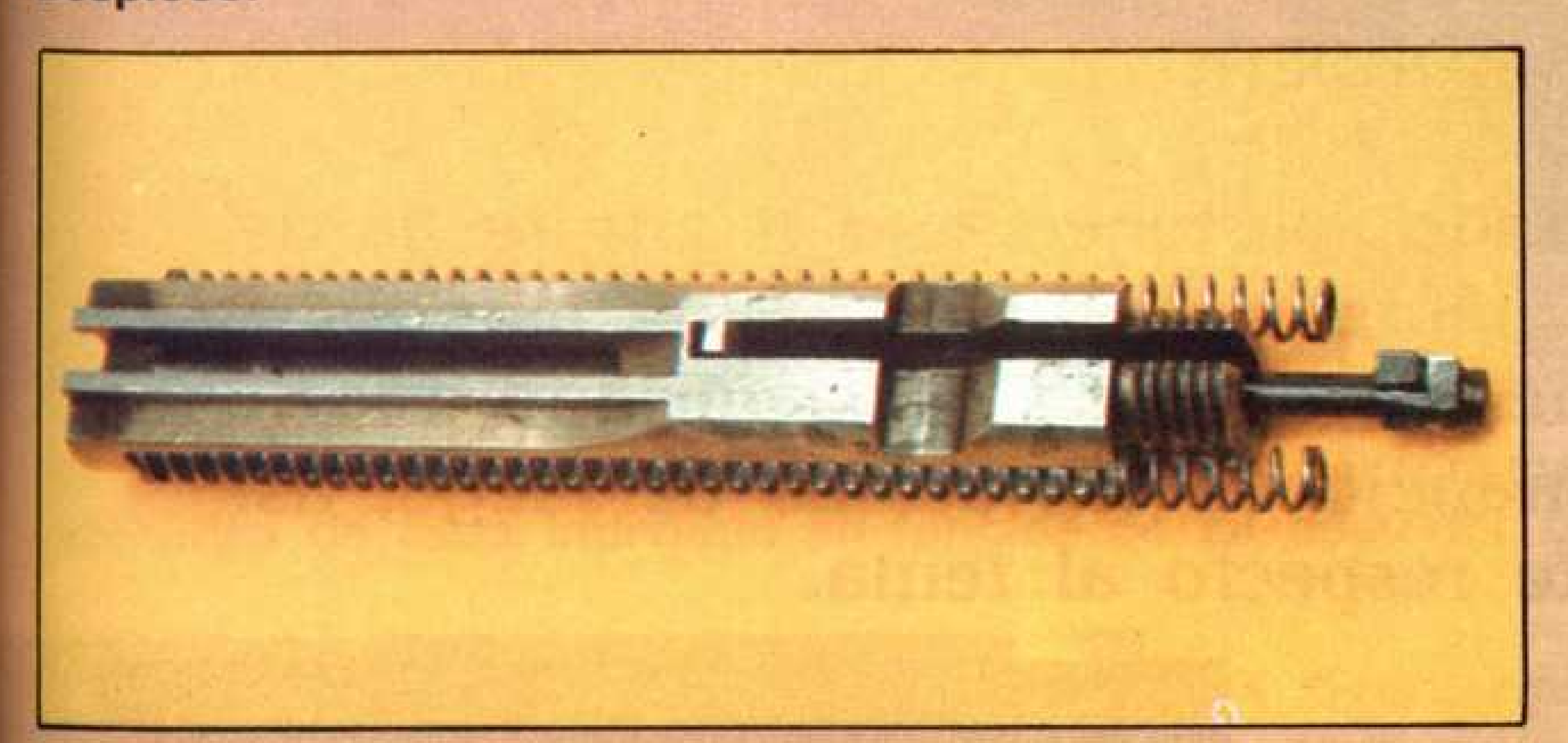


Despiece.



La inclinada.

Detalle del fleje.



El cierre.



Las cachas.

cuentran en USA a un precio de aproximadamente 400 pesetas unidad, mientras un moderno .45 acp de primera marca cuesta unas 50) o tenía que recurrir a fabricárselo, que al carecer de elementos de recarga indicados hacía el proceso lento y laborioso.

Al parecer las mejores vainas se obtenían de la del .41 long Colt, pero era un cartucho antiguo y tampoco fácil de conseguir. También se partía de vainas del .38 spl, pero la más razonable solución se obtenía de la vaina del .30-30 W, que había de ser torneada para cortar el reborde y hacer el alojamiento para el extractor y para colmo de males tampoco existía ningún proyectil adaptable directamente.

Las dotes balísticas del 8 mm. Nambu son bastante marginales para un arma de guerra, su potencia está en línea de la del 7,65 × 17 (.32 Auto). Montaba un proyectil de 100 grains que alcanzaba una velocidad inicial de aproximadamente 1.000 pies por segundo. La apariencia del cartucho es parecidísima a la del 7,65 Parabellum, que son los que se han empleado para ambientar la foto de portada.

No hemos podido disponer ni de un solo cartucho para poder efectuar una prueba real del arma, pero aún sin disparar creo que era suficientemente significativa para hablar un poco respecto a ella.

Los problemas de la obtención de munición se paliaron en gran medida cuando la casa RCBS fabricó matrices para su recarga y más recientemente otra empresa norteamericana, la Midway Co., produce elementos y cartuchos completos de este calibre.

Una pieza de colección

Es un arma rara, fea y tosca si se quiere, pero escasa e históricamente interesante, es una muy apreciada pieza de colección.

Comparto la opinión de quienes afirman que la adopción de esta pistola fue más una cuestión de patriotismo exacerbado que de lógica elección. En Europa y Estados Unidos se fabricaban armas mucho mejores que la Nambu Taisho-14 cuando ésta se hizo reglamentaria en el ejército imperial. Imagino el trauma sicológico que sufriría el oficial japonés que tuviera por primera vez una Colt .45 en su mano y comparara el arma y el cartucho con los suyos. Hubo de ser demoledor.

Aún así la Taisho-14 aventajó en algo a todas las demás pistolas de la segunda guerra mundial y esto fue ni más ni menos que en precisión. Pruebas realizadas después de la guerra por el ejército norteameicano revelaron que la Nambu era la más precisa de todas las armas cortas que habían intervenido en el conflicto; supongo que, como entonces sucedería, el conocimiento de tal afirmación habrá de provocar más de un gesto de sorpresa.

Cuerpos de seguridad privados

ADIESTRAMIENTO EN EL USO DE ARMAS

Antonio de JORGE CORDERO

La creciente popularidad del vigilante jurado, perteneciente a empresas de seguridad de carácter privado, trae a las páginas de ARMAS este estudio en el que refleja el adiestramiento que los cuerpos de seguridad confieren a sus vigilantes en cuanto al manejo de las armas de fuego, así como la legislación vigente respecto al tema.



Secuencia de la extracción y empuñamiento del arma reglamentaria en las prácticas de entrenamiento realizado por un agente de seguridad.



El entrenamiento se efectúa en locales con las instalaciones apropiadas en las que el instructor puede controlar las aptitudes de cada individuo en función de su posterior cometido.

La figura operativa del vigilante jurado de seguridad es el resultado del real decreto 629/1978 que regula los fundamentos básicos de este colectivo. Otros decretos, órdenes, resoluciones y circulares (1) establecen y definen aspectos complementarios, creando su conjunto al cuerpo jurídico regulador de las compañías privadas de seguridad y de su personal operativo. Desprendiéndose de la citada normativa y con vistas a entender mejor la filosofía de estas notas es importante destacar dos aspectos básicos.

Primero, los vigilantes jurados de seguridad en el desempeño de sus funciones son «agentes de la autoridad» y «colaboradores» de las fuerzas de seguridad del Estado, y en consecuencia dotados del conjunto de atributos representativos de su condición: uniforme, placa, título, nombramiento de vigilante jurados, defensa, grilletes y arma reglamentaria (2). Segundo, el organismo encargado de refrendar la aptitud suficiente de los vigilantes jurados, ya sea en su calidad de aspirantes o de juramentos, son los gobiernos civiles a través de las comandancias de la Guardia Civil.

La circular 33 de la Dirección General de la Guardia Civil establece los requisitos que este organismo exige para conseguir el «certificado de suficiencia». Citando textualmente sólo refiriéndonos a las exigencias con respecto al arma reglamentaria los que deseen ser juramentados como vigilante jurado deberán demostrar «sus conocimientos teóricoprácticos en la conservación, mantenimiento y manejo de las armas de las que va a estar dotado para el desempleo de su servicio».

Ateniéndose a estas exigencias las

compañías privadas de seguridad han desarrollado un programa de entrenamiento con armas de fuego tendente a cubrir básicamente estas exigencias, si bien el programa es progresivo y cubre niveles de entrenamiento más avanzado con modalidades de tiro rápido y de combate.

Concretando, el programa de entrenamiento con arma de fuego para los vigilantes jurados de seguridad cubre dos aspectos básicos:

1.° Formación teórica.
2.° Entrenamiento práctico.

Formación teórica del arma reglamentaria

Tiene por objeto capacitar al vigilante de seguridad en el conocimiento teórico del arma y cubre básicamente los siguientes apartados del programa:

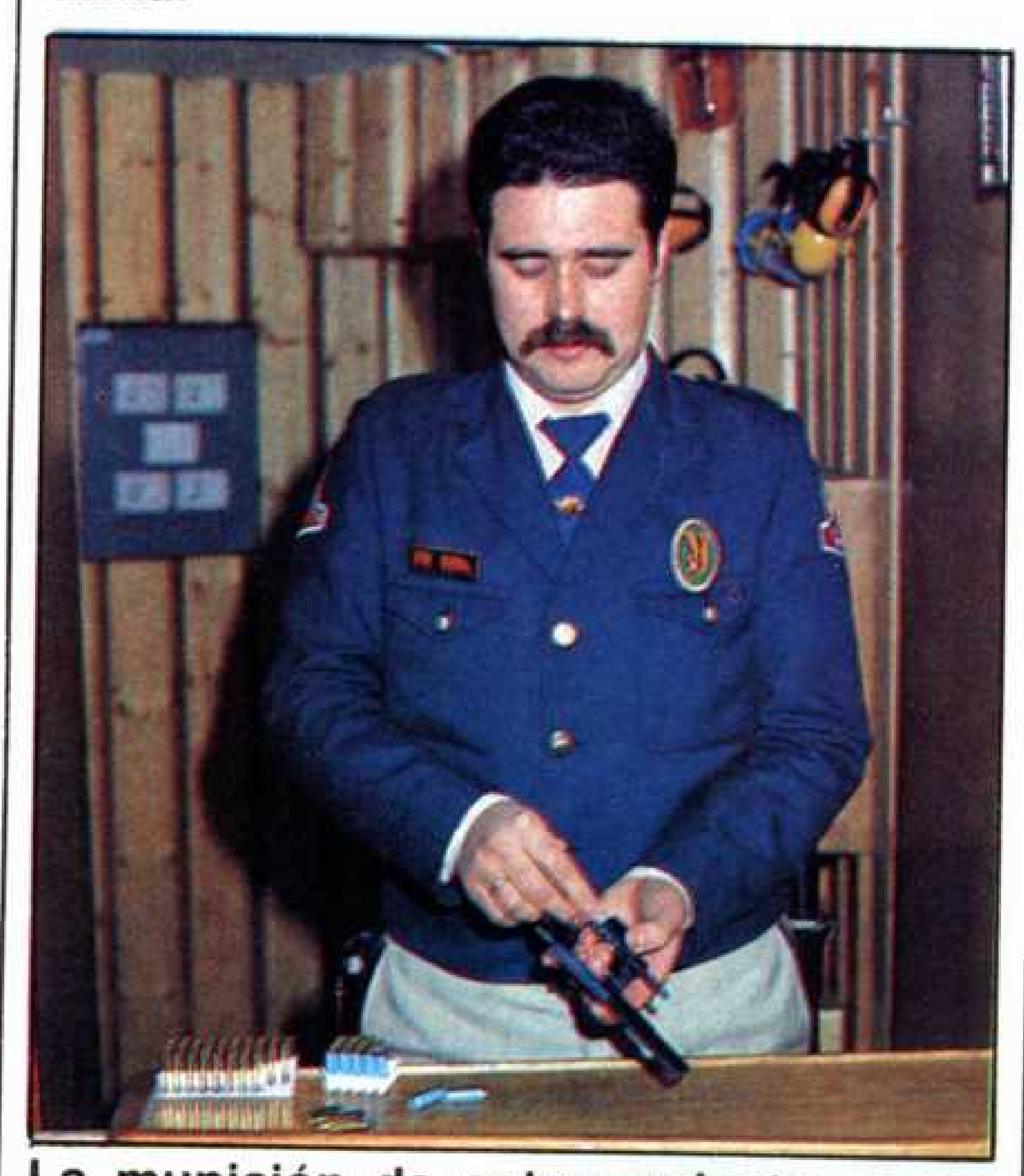
1.° Normas de seguridad en el manejo de armas de fuego.
2.° Normas de conducta en los campos de tiro.
3.° Conocimiento teórico del arma.
 3.1. Partes del arma.
 3.2. Funcionamiento del arma.
4.° La munición.
5.° Teoría del tiro.
6.° Punterías.
7.° Posiciónes de disparo.
8.° Cuidado, manejo y mantenimiento de armas de fuego.

Entrenamiento práctico con armas de fuego

El entrenamiento práctico se centra básicamente en el manejo seguro del arma y en las prácticas de fuego real. Hasta llegar a esta última fase el vigilante jurado ha sido instruido suficientemente, siempre bajo la supervisión de un instructor para evitar posibles errores derivados de distracciones, nerviosismo, inseguridad, etc.



La instrucción en el manejo de las armas de fuego empieza por el conocimiento de los mecanismos básicos del arma.



La munición de entrenamiento es un elemento imprescindible en las sesiones de tiro.



El adiestramiento teórico es tan importante como el práctico.

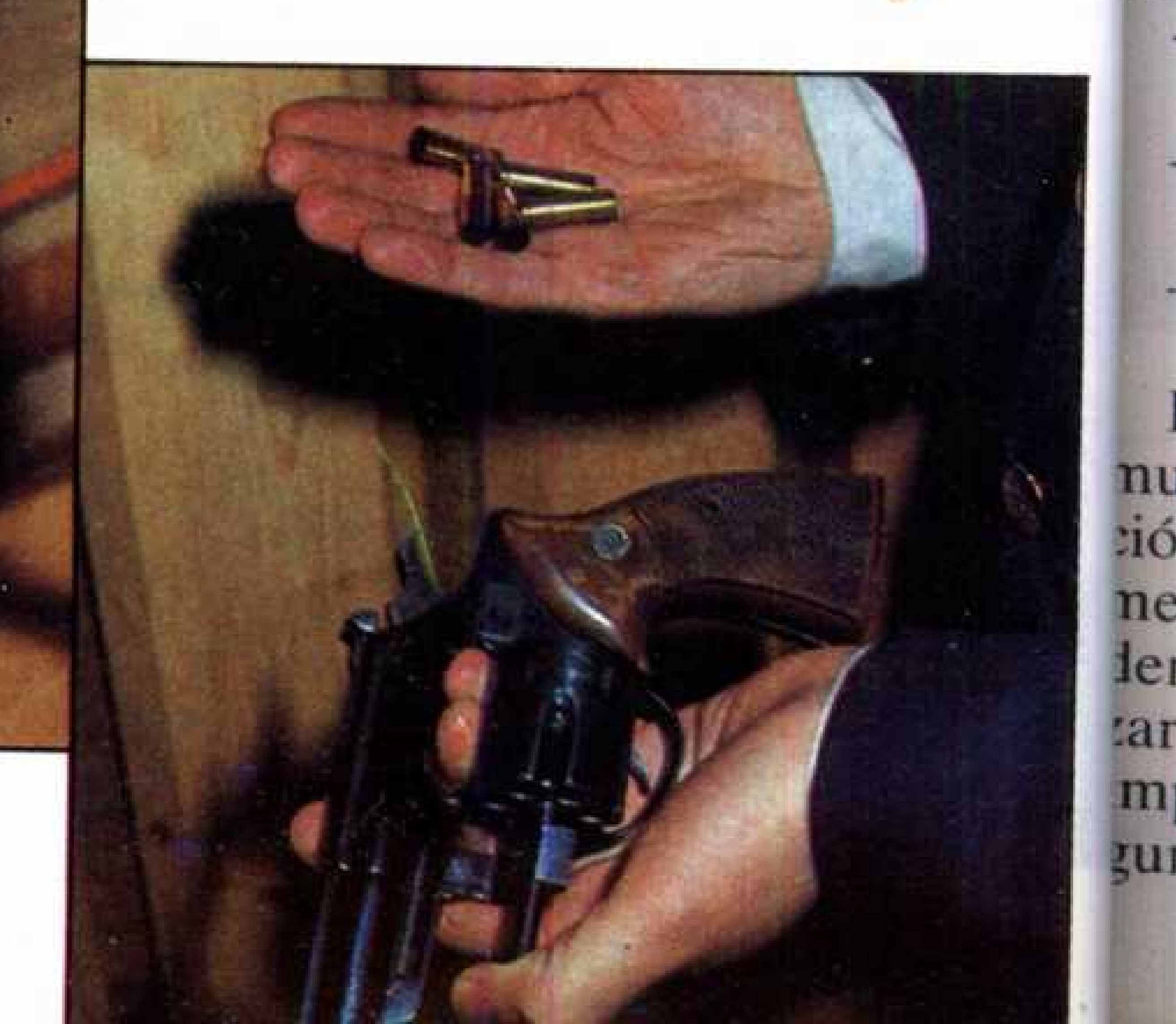


Primera fase: familiarización con el arma

Desde el primer momento los aspirantes a vigilante jurado cuentan en las sesiones teóricas con armas inutilizadas y vainas que pueden manejar individualmente. Este contacto provoca automáticamente la pérdida del miedo inicial al arma.

En esta primera fase, el instructor indica directamente sobre el arma y el aspirante las particularidades y partes menos visibles del arma, al tiempo que satisface las curiosidades individuales.





Secuencia de carga y descarga del revólver reglamentario.





Un factor fundamental para lograr precisión en el disparo es el adiestramiento en la forma correcta de extraer el revólver.

lindro, abriéndose por la presión de los dedos centrales de la mano izquierda, éstos continúan su recorrido quedando alojados en el vacío dejado por el cilindro. De esta forma el revólver queda firmemente sujeto, mientras la mano derecha cuenta con total libertad de movimiento para tomar la munición e ir introduciéndola en las recámaras del cilindro, al tiempo que, de forma sincrónica, los dedos pulgar y medio giran el cilindro para facilitar la carga. Durante el desarrollo de estas operaciones el cañón debe estar orientado hacia el suelo, con objeto de hacer más cómoda y segura la incorporación de cartuchos al cilindro, al tiempo evitamos que puedan salirse del cilindro del arma. Una vez cargado, desplazamos ligeramente el cilindro a su alojamiento inicial mediante el dedo pulgar y se le rota levemente para asegurar su encastre.

La operación de descarga del revólver sigue los mismos criterios de libertad de movimientos aplicados a la hora de cargar. Partiendo de la posición de un tirador que finaliza sus disparos, el revólver se lleva hacia el centro del cuerpo, a la altura de la cintura. Nuevamente, el dedo pulgar de la mano derecha hace bascular el cilindro, al tiempo que la mano izquierda se mueve hacia esta posición y presionando sobre el cilindro coloca sus dedos medios en el hueco dejado por éste. El dedo pulgar de la mano izquierda presiona el eyector del cilindro y colocamos la mano derecha en disposición de recibir las vainas disparadas.

Para facilitar la salida de las vainas podemos inclinar el cañón del arma en dirección al cielo.

Segunda fase: manejo del arma

Se adiestra al vigilante jurado en la forma más segura de manejar el arma, centrándose básicamente en dos secuencias: la acción de desenfundar y la acción de cargar y descargar el cilindro.

No pocas veces se han producido irregularidades e incluso tiros incontrolados en la acción de desenfundar. Lo importante de este ejercicio es crear el movimiento instintivo de desenfundar sin necesidad de mirar el arma.

Para la ejecución correcta del ejercicio se controla:

- La rapidez en llevar la mano al arma.
- El perfecto ajuste de la mano y la empuñadura.
- La extracción del arma siempre con el dedo fuera del gatillo.

Los ejercicios se inician de forma muy lenta, hasta alcanzar la perfección en los movimientos. Posteriormente las aciciones se aceleran y miden cronométricamente hasta alcanzar movimientos correctos, donde lo importante es rebajar décimas de segundo en la acción de desenfundar.

Otro ejercicio, al que se presta especial instrucción, es el cargar y descargar el cilindro del revólver. Es muy importante que el aspirante a vigilante jurado de seguridad demuestre en todo momento una gran soltura en el manejo del arma, es decir: cómo la trata y se desenvuelve con ella. Las acciones de cargar y descargar son un buen campo de pruebas donde el aspirante puede demostrar estas habilidades.

Existen muchos criterios a la hora de seleccionar la forma de coger el arma.

Por encima de polémicas, el criterio utilizado en múltiples entrenamientos es el de asegurar el arma con una mano y tener disponibilidad con la otra para ejecutar las acciones de carga y descarga.

Veámoslo más detalladamente. Partiendo del criterio de que el tirador es diestro, el revólver se desenfunda con la mano derecha, con el dedo índice extendido siguiendo la línea del cañón y firmemente asido por su empuñadura. Acompañado de este movimiento, la mano izquierda se lleva a la altura de la cintura y en el momento en el que el dedo pulgar de la mano diestra acciona el seguro del ci-

Tercera fase: disparos con vainas vacías

Los disparos con vainas vacías, además de no dañar el arma y familiarizar al tirador con la acción de disparar, permiten al instructor observar y adiestrar sobre ciertos comportamientos imprescindibles para el tiro.

Empuñamiento del arma.—Ya hemos indicado la importancia que tiene empuñar el arma correctamente. Debe estar firmemente agarrada sin que se presenten señales de tensión. Acostumbrarse a cogerla siempre de la misma forma, creará hábito, de manera que cualquier variación a esta postura denotará en el tirador signos de incomodidad. Se recomienda coger el arma de forma que la prolongación del cañón divida la mano en dos partes iguales, a partir de la «V» formada por el dedo pulgar e índice.

El brazo que sostiene el revólver

Equipo básico del vigilante jurado: revólver reglamentario y liciencia correspondiente, cinturón portamunición, grilletes y porra.

debe proyectarse hacia el frente totalmente extendido, de forma que el arma sea una prolongación del brazo.

Posición adoptada por el tirador.–Es aconsejable colocar al tirador novato con los pies ligeramente separados y firmemente apoyados al suelo, al tiempo que relajados, y a una distancia aproximada a la anchura de los hombros para que el peso del cuerpo se distribuya equitativamente. Sin embargo, por encima de toda norma, es muy aconsejable indicar al tirador que adopte aquella postura en la que él se encuentre más cómodo a partir de las normas de separación y colocación dadas.

Presión sobre el gatillo.—Tal vez uno de los ejercicios que más atención requiera del instructor sea éste. Los problemas que frecuentemente encontramos derivan del mínimo control que se ejerce sobre el gatillo, lo que provoca tirones, genéricamente denominados «gatillazos».

El «gatillazo» aparece normalmente en los tiradores faltos de entrenamiento. El tirador alínea sus elementos de puntería y cuando establece la línea de mira correcta ejerce una presión súbita sobre el gatillo. Esto provoca variaciones en la línea de mira debido al nulo control del esfuerzo realizado. Para suprimir este fallo se deben practicar ejercicios en los que se controlen la presión constante sobre el gatillo. Lo ideal es que cuando estamos disparando no provoquemos el disparo, sino que éste nos sorprenda a nosotros.

Control de la respiración.—Cada ciclo completo de inspiración-expulsión, representa desde el punto de vista del tirador movimientos que de alguna forma varían sensiblemente los datos que estamos utilizando para realizar el disparo. En consecuencia, el tirador debe alimentar suficientemente sus pulmones con una inspiración profunda al objeto de retener la respiración unos segundos y aprovechar ese momento de bajo índice de movimiento para disparar.

La práctica de empuñamiento se realiza a una y dos manos.





Galería de tiro donde se realizan las prácticas con toda seguridad.

Cuarta fase: disparos con fuego real

A esta altura del adiestramiento los vigilantes jurados se encuentran en condiciones suficientes para proseguir su entrenamiento con fuego real. Aún así, los primeros ejercicios de fuego que realicen lo harén con munición de cargas de proyección inferiores a las reglamentarias; para ello podemos utilizar miunición de plástico o cualquier otro tipo de munición que consiga los mismos resultados.

Superada esta fase, donde el tirador ya denota familiarización y acomplamiento con el arma y la munición, el instructor permite el fuego reglamentario bajo dos modalidades: tiro en simple acción y tiro en doble acción.

En el tiro en simple acción o de efecto simple, el tirador hace abandonar al martillo del revólver su posición de seguridad, dirigiéndolo hacia atrás mediante su dedo pulgar. Una leve presión del dedo índice sobre el gatillo permitirá liberar la posición de espera y el martillo efectuará la percusión.

Siluetas comúnmente utilizadas en el entrenamiento de cuerpos de seguridad.

En el tiro en doble acción o de doble efecto, la presión progresiva del dedo índice sobre el gatillo arrastra al martillo hacia su posición más atrasada y después hacia adelante efectuándose la percusión.

En el tiro de simple acción el tirador gana en precisión y en el tiro de doble acción gana en rapidez.

Se hacen series de ochos disparos (3) en base a simular exactamente los mismos criterios que con la periodicidad de un mes establece la legislación. «El ejercicio se realiza en dos entradas: la primera, dos disparos de prueba; la segunda, seis disparos; sólo estos últimos serán puntuables» (4).

Durante el entrenamiento de fuego real cada tirador se encuentra en todo momento acompañado por un instructor, es el momento de ver los resultados de todas las fases del entrenamiento y de pulir y controlar los resultados. ◉

(1) Real decreto 629 del 10 de marzo de 1978. Orden del 14 de febrero de 1981. Resolución del 8 de abril de 1981. Real Decreto 880 de 8 de mayo de 1981. Orden de 1 de julio de 1981. Orden de 21 de octubre de 1981. Circular 33 de la Dirección General de la Guardia Civil, del 20 de abril de 1981.

(2) R. D. 629/1978: «El arma reglamentaria será el revólver calibre 38 milímetros.»

(3) Circular 33/1981 de la Dirección General de la Guardia Civil: ««Cada vigilante disparará ocho cartuchos por ejercicio...»

(4) Circular 33/1981 de la Dirección General de la Guardia Civil: «Un ejercicio al mes en las fechas que señala cada primer jefe de comandancia.»



DAGAS MILITARES del 3er REICH

Los uniformes militares son atractivos y vistosos. Condecoraciones, emblemas, divisas y correajes los hacen aún más, pero cuando a los uniformes se les une el arma blanca, sea daga o sable, la vistosidad se acrecienta evocando épocas pasadas.

Los alemanes en los años anteriores a la segunda guerra mundial llegaron al clímax en la utilización de estas armas. Todos los estamentos militares, políticos, administrativos, etc., tenían su sable, espada o daga propios. Muchos de los resultados logrados entonces son incuestionablemente bellos y hoy día fábricas de muchos países, entre ellos España, realizan reproducciones, ya que los originales no son suficientes para satisfacer a los coleccionistas de todo el mundo, muchos de los cuales tampoco podrían pagar los increíbles precios que alguno de estos ejemplares alcanzan.

El tema de las armas blancas es atractivo e interesante, más aún si son militares, y son miles los aficionados que sienten verdadera pasión por él. Poco a poco, y en próximos artículos, ARMAS lo abordará.

Daga de oficial del Ejército de Tierra (Offizierdolch des Heeres)

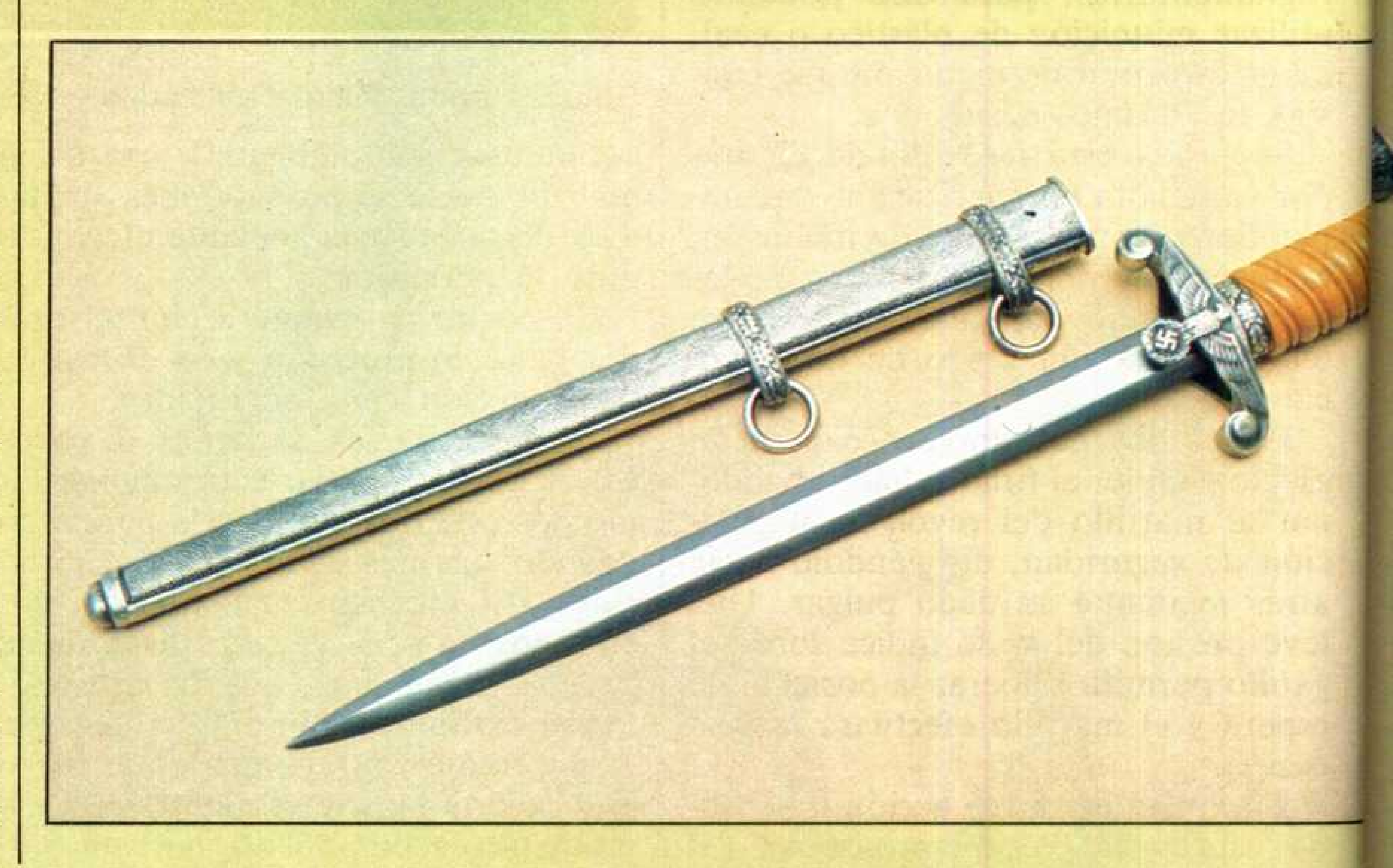
Esta daga, inicialmente concebida por Paul Casberg, fue modificada en su diseño por el propio Adolfo Hitler.

Fue adoptada oficialmente el 4 de mayo de 1935. Eran autorizados a portarla los oficiales, los funcionarios con rango de oficial (Wehrmachtbeamte) y los jefes de músicas.

Podía reemplazar al sable o la pistola con uniforme de servicio (paseo) o al sable en las ocasiones de gala.

Por una orden de enero de 1937 se autoriza a los aspirantes a oficial, una vez superado su examen, portarlas con uniforme de paseo.

Su fabricación cesó, junto con la de sables y espadas, para la Wehrmacht, en mayo de 1943, por razones de economía en virtud de una orden del Mi-



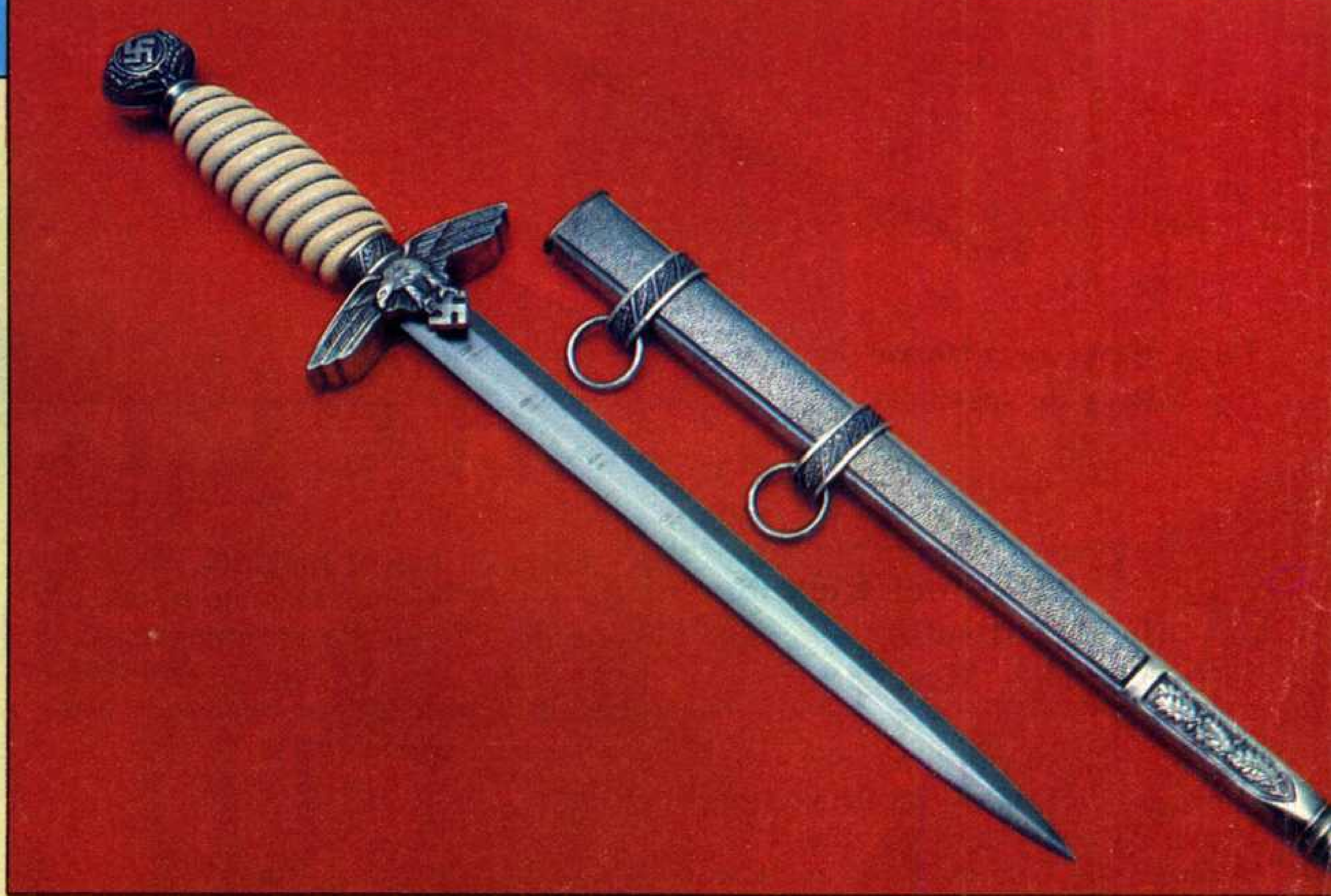
sería de una de estas armas adoptadas por la Marina Imperial en 1890 de la que se derivaría el modelo que nos ocupa.

Eran autorizados a portarla todos los oficiales y suboficiales, así como los cadetes, no pudiendo estos últimos utilizar cordón.



Texto y fotos:
Luis PEREZ DE LEON

Daga oficial del Ejército del Aire de Alemania.



nisterio de Armamento, prohibiéndose definitivamente su utilización el 23-12-44, ocupando su lugar las armas de fuego reglamentarias.

Todas sus partes metálicas son niqueladas y con acabado de «plata vieja», pero en los años de la guerra la calidad de su ejecución y acabado disminuye notablemente. Su longitud sin funda es de 37,5 cm. y el color de la empuñadura varía en tonos amarillos, naranjas o blanco, sin que ello suponga mayor o menor significación de grado. Algunas de estas dagas poseen empuñaduras de marfil, detalle opcional al igual que los grabados de emblemas, escudos, etc., que las fábricas ofrecían a los oficiales para realizar en las hojas.

Su valor de colección no es de los más altos, puesto que se trata de un modelo de numerosa fabricación.

Daga oficial del Ejército de Tierra de Alemania.

Daga de oficial de la Marina de Guerra (Offizierdolch der Kriegsmarine). Mod. 1938

Es en la Marina de Guerra prusiana, donde aparecen a mediados del pasado siglo las primeras dagas reglamentarias en los ejércitos alemanes, y

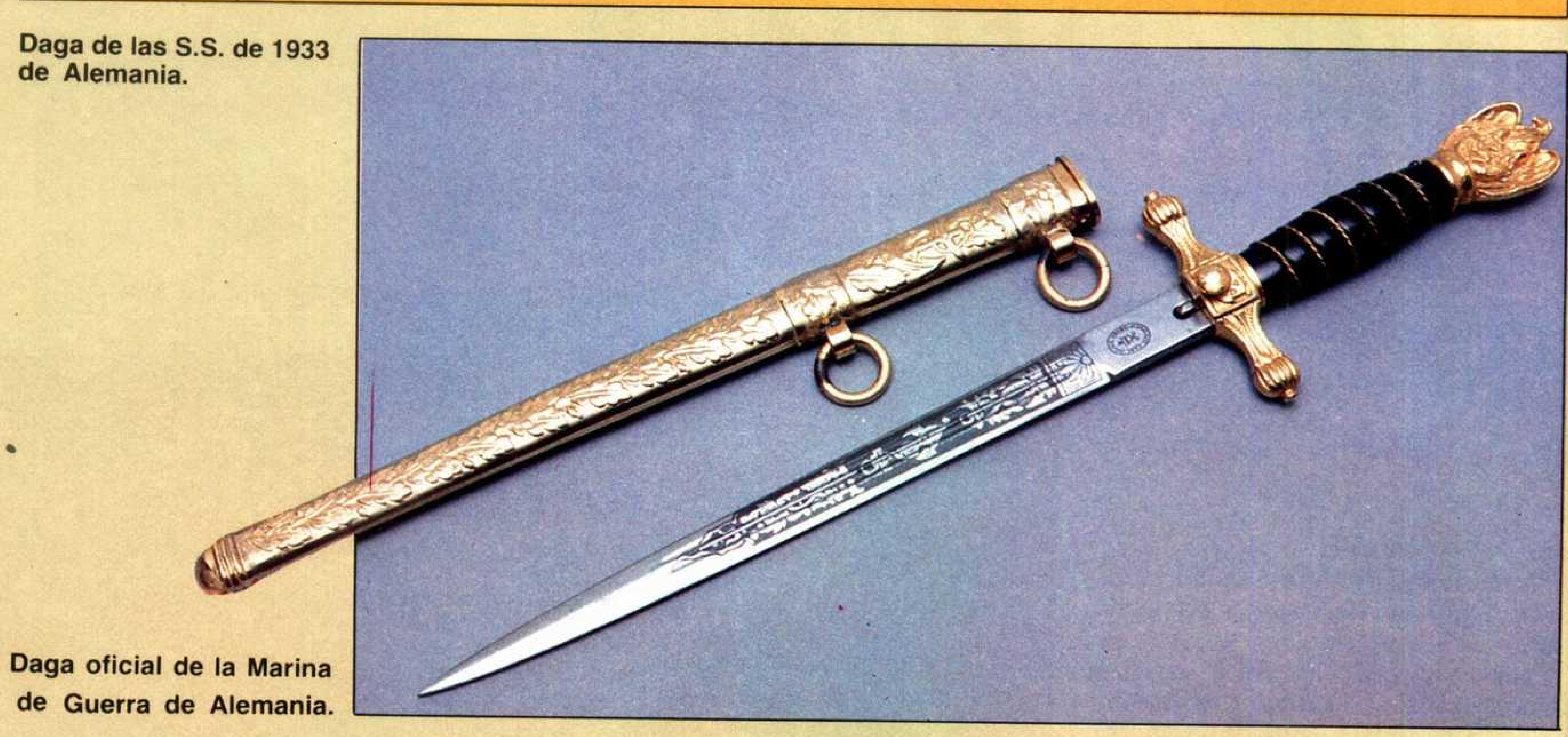
Todas sus partes metálicas, a excepción de la hoja son doradas, y una peculiaridad de la daga de la Marina consiste en un botón que, dispuesto en la propia guarda, libera al ser oprimido el arma de su funda.

El pomo lo forma un águila con las alas replegadas que sostiene entre sus garras una corona de laurel rodeando una svástica.

La hoja está doblemente acanalada por cada cara y se han grabado al ácido diversos motivos alegóricos a la marina que pueden variar según el fabricante. Su longitud sin funda es de 36,3 cm. y su valor de colección tampoco alcanza una alta cotización.



Daga de las S.S. de 1933 de Alemania.



Daga oficial de la Marina de Guerra de Alemania.

Daga de oficial del Ejército del Aire (Luftwaffe Ofizierdolch). Mod. 1937

Adoptada oficialmente el 1.º de octubre de 1937 para los oficiales y funcionarios con rango de oficial de la Aviación de Guerra, de la que era jefe supremo el mariscal Herman Goering, quien demostró a lo largo de toda su vida una especialísima inclinación a utilizar dagas y espadas, armas que en más de una ocasión eran piezas únicas.

En la daga modelo 1937 el pomo y la guarda están fabricados en aleación de aluminio y la empuñadura en material sintético (marfil opcional), rodeada por hilo de aluminio.

De nuevo el color de la empuñadura varía sin significado alguno: blanco, naranja, amarillo, etc. La guarda adopta la forma de un águila en vuelo que sostiene una cruz gamada, símbolo que se repite, rodeado por hojas de roble en las dos caras del pomo.

Es la de mayor longitud, 39,4 cm. sin funda. Como las anteriores, es una daga fabricada en gran número, por lo que su valor, dentro de los respetables precios que alcanzan estas armas, es corriente.

Daga SS. Mod. 1933 SS-Dienst Dolch 1933

Aunque la SS era una formación político-policial, los oficiales de las unidades armadas y combatientes, las Waffen-SS, utilizaron esta daga o la que se derivaría de ella, prácticamente idéntica, a excepción de la funda. Mod. 1936.

Su diseño es el mismo de la daga de la SA del mismo año y ambos están basados en dagas de caza suizas del siglo XVI, que, a su vez, imitan un modelo de espada corta utilizada por los soldados romanos de la antigüedad.

En consonancia con el uniforme de las SS, este arma es negra y plata. Las guardas de la empuñadura, brocal y cantonera de la funda, fueron perdiendo calidad de material en los años de la guerra, y en un principio plateados, serían más tarde niquelados o de metal blanco.

La empuñadura, generalmente de ébano, lleva incrustada en su parte central el águila con la svástica y en la superior un círculo negro con las dos runas. En la hoja, grabado en caracteres góticos, el lema «MI HONOR ES FIDELIDAD».

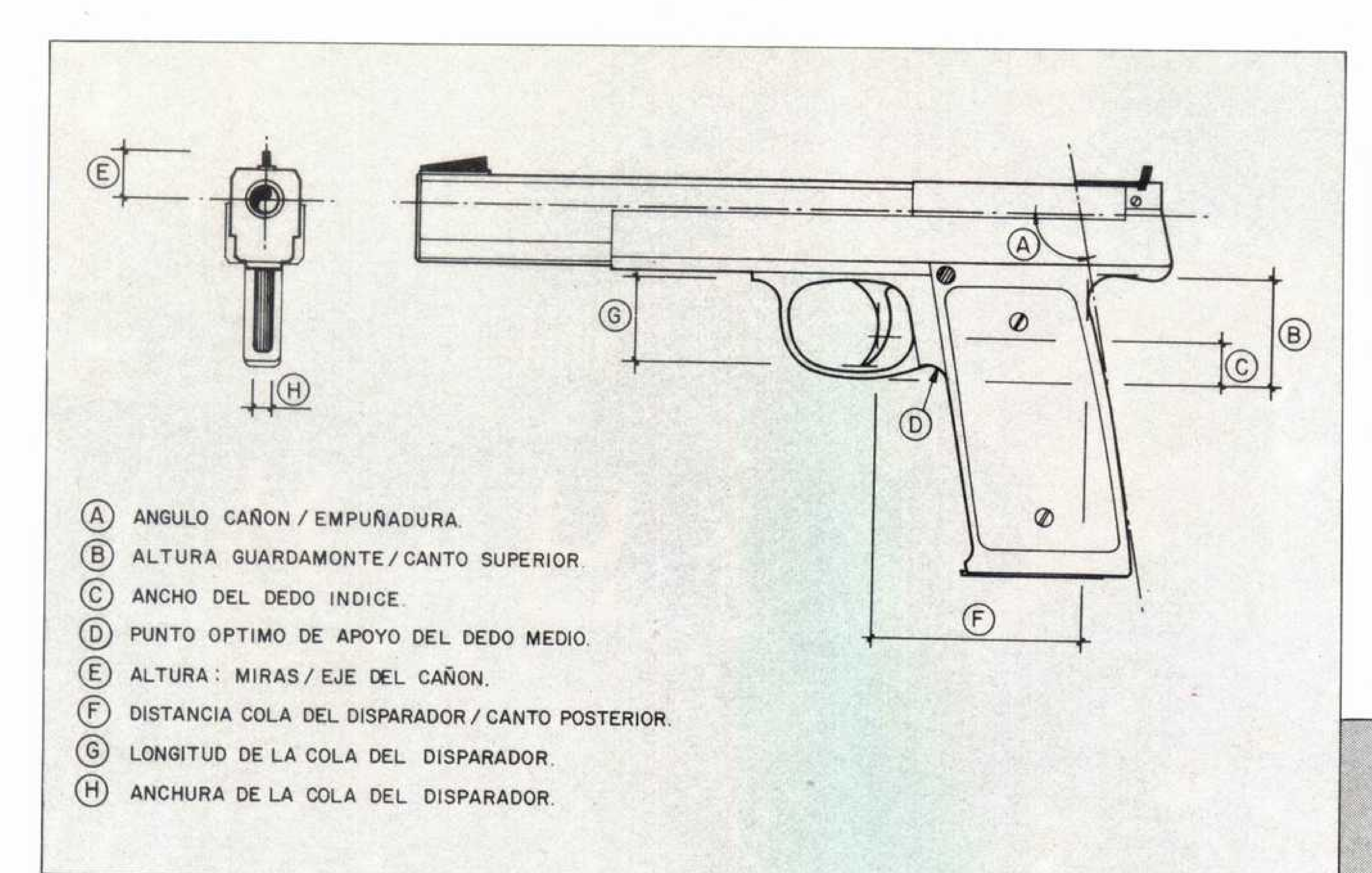
Ordenes expresas del Reichsfürer-SS, H. Himmler, de 1935, precisaban que esta daga era propiedad exclusiva de su comprador y que éste, en caso de dimisión o exclusión, debería entregar solamente las dos insignias de la empuñadura.

Las vainas eran pavonadas o pintadas en negro. Su longitud sin funda, 35 cm. Valor de colección, muy alto.

J. I. Velasco

EMPUÑADURAS DE ARMA CORTA. (I)

Sujetas a reglamentación por la UIT, han sido y son criticadas por muchos que, sobre todo, no las entienden. ¿Son verdaderamente útiles o son más un capricho que una necesidad? La aceptación general da un índice de su utilidad.



Prueba de la «tira de pape... dificultad.



Empuñadura anatómica abierta en una pistola neumática.

Arma antigua con exagerado, pero muy útil, ángulo cañón/empuñadura.

Si comparamos un arma actual con las antiguas de duelo observaremos que existen una serie de diferencias en cuanto a la empuñadura. Las armas antiguas de duelo tienen una inclinación que las hace más fácil de apuntar y mantener la puntería que con una moderna. Este hecho se debe a un ángulo que tiene una importancia muy acusada en el tiro en general y en el tiro deportivo o de competición en particular: el ángulo cañón/empuñadura.

Sin embargo, y antes de meternos de lleno en este tema, vamos primero a tratar de aclarar una serie de conceptos que a veces se confunden y en los que la terminología es confusa.

Terminología

El término más frecuentemente empleado por los tiradores es el de CULATA, de la cual dice el diccionario: «Parte posterior de la caja de un arma de fuego por la que se apoya o sujeta para disparar.» Este concepto se debe aplicar más al arma larga que a la corta. La palabra EMPUÑADURA, parte por donde se empuñan las armas o herramientas, es más acorde con el arma corta, puesto que el término EMPUÑAR significa sujetar fuertemente con la mano cerrada un arma o herramienta. La palabra CACHAS, empleada habitualmente, se refiere a cada una de las dos piezas de madera o plástico que cubren, a ambos lados, el armazón de las pistolas a nivel de su empuñadura, así como a los cuchillos, navajas, etcétera. El SOSTEN o ARMAZON es la parte del arma sobre la que van montadas las demás piezas que la forman. El armazón sería, por así decirlo, el esqueleto del arma.

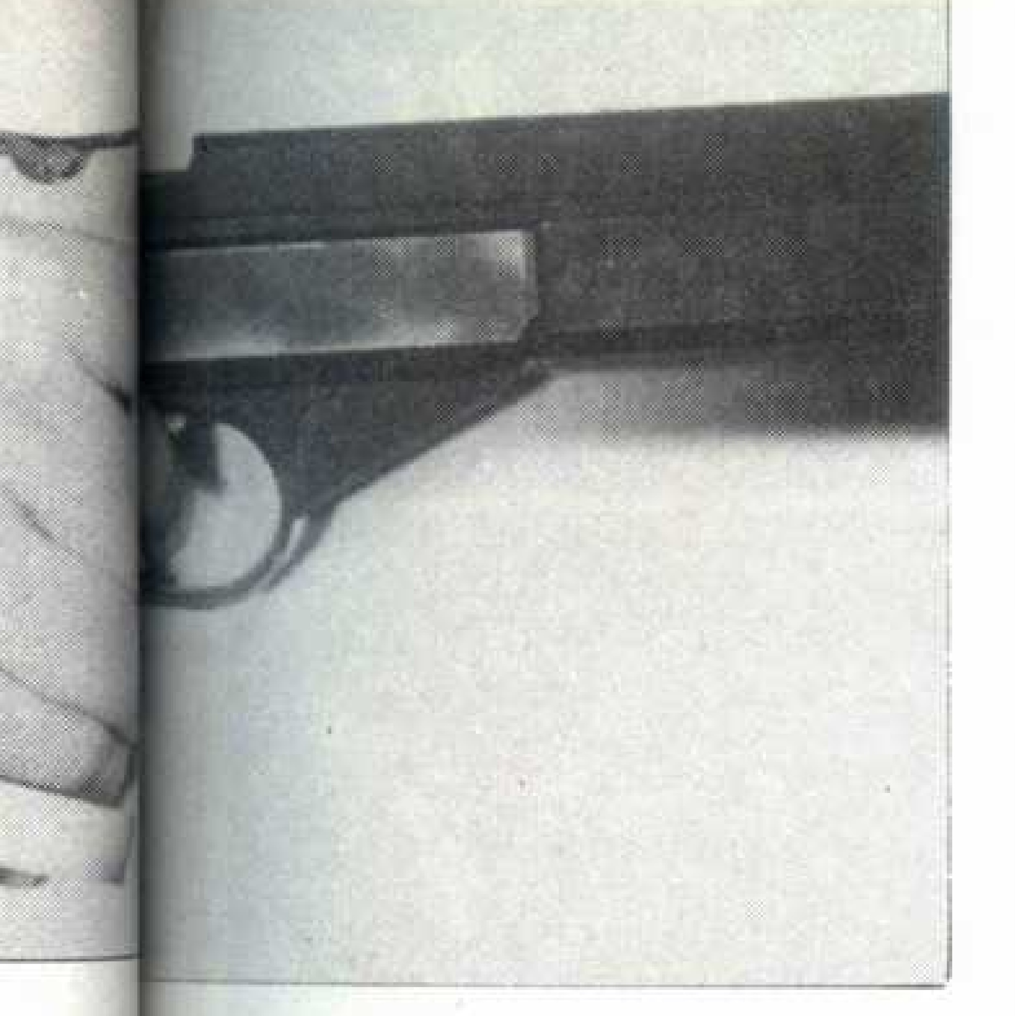
Características óptimas de una empuñadura

Para que una empuñadura de arma corta sea verdaderamente útil es fundamental que con ella consigamos una buena y cómoda posición del arma en la mano y que ambos aspectos los logremos con rapidez y facilidad. Una empuñadura que nos obliga a mover la mano dentro de ella durante un rato, tirando de la piel y calzándola como si de un guante estrecho se tratara, es una empuñadura defectuosa. Si, por el contrario, la mano va a su sitio con facilidad y sin dudas, y desde el primer momento la mano encuentra el sitio cómodo y familiar, podemos estar seguros de que esa empuñadura, al menos en ese aspecto, es la adecuada. Queda entonces por comprobar o arreglar, en su caso, la alineación, los ángulos, el acceso al gatillo y otros muchos aspectos que iremos viendo.

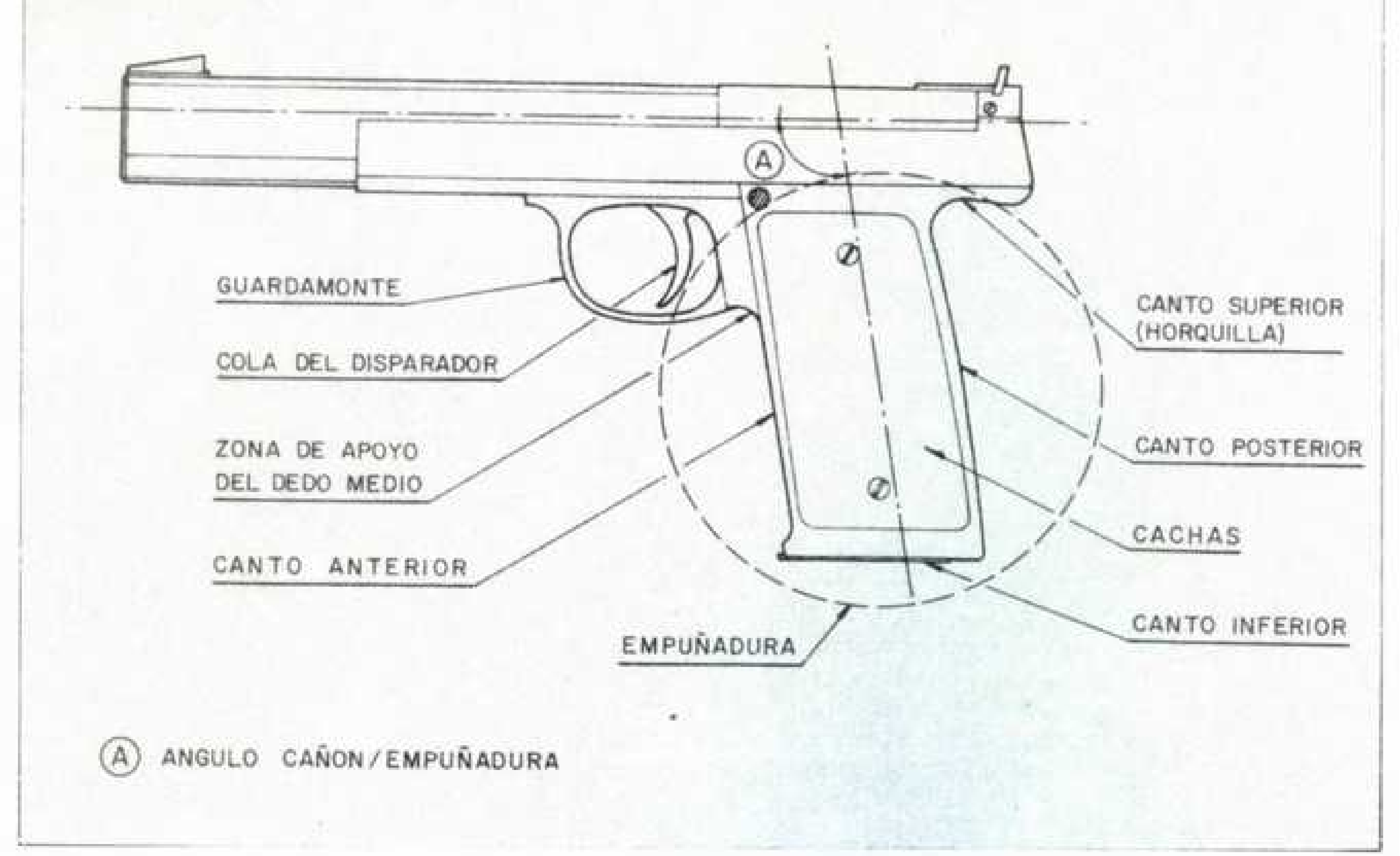
Las características básicas a tener en cuanta son:

1. Debe tener una forma global que permita dirigirla, sostenerla y orientarla con la mayor facilidad por parte del usuario.

2. Tiene que estar construida de forma tal que sea posible el asirla y sujetarla sin que la mano esté demasiado abierta o excesivamente cerrada, lo cual ase-



pasar sin la menor



Diversas partes, y sus nombres, de la empuñadura.

Empuñadura anatómica cerrada correspondiente a una pistola de velocidad.

gura una presa cómoda y segura, sin cansancio ni esfuerzos inútiles.

3. Las dimensiones totales de la misma, independiente de las medidas oficiales —debe entrar en la caja de árbitros de 300 mm. × 150 mm. × 50 mm., con una tolerancia, en un solo sentido, del 5 por 100—, debe permitir la mayor facilidad de disparo, sin que en «ese» momento se afecte la forma de empuñar. Ello implica un acceso fácil del dedo índice a la cola del disparador o gatillo. Si el dedo índice llega mal a él, en razón de dedo corto, o demasiado largo o posición del dedo muy baja, etcétera, el apoyo del dedo no será correcto y se afectara otro aspecto primordial que es el contacto dedo/gatillo.

Cada uno de estos aspectos los iremos viendo a lo largo de este y otros artículos referidos al mismo tema.

Principios básicos de la forma de empuñar

La empuñadura de un arma corta ha sido diseñada para que cada dedo o parte de la mano cumpla una función en ella. El primer concepto a tener en cuenta es que la mano humana está dotada de una gran capacidad de adaptación a cualquier instrumento, y, en consecuencia, una empuñadura anatómica da a la mano una gran facilidad para ser sujetada y permanecer así, sin variaciones, por mucho tiempo. En segundo lugar, el tirador debe saber que no es necesario que la apriete con excesiva fuerza. Como dice un conocido adagio, «debe cogerse como a un pajarillo, ni tan flojo como para que escape ni tan fuerte como para que le mate». La presa debe ser segura, firme, adecuada, pero deben evitarse esas presiones exageradas que ponen los nudillos blancos y que cansan en breve tiempo.

Cada dedo tiene una misión que cumplir y un lugar exacto en el que estar. Las alteraciones de esto, sobre todo para el dedo medio y el pulgar, se traducen en groseros errores de tiro.

A) Dedo medio o corazón

Es el dedo fundamental en la sujección del arma. La pistola —o el revólver— debe ser sostenida por ese dedo y que el dorso y borde derecho del canto posterior del armazón del arma descansen en la palma de la mano. El canto posterior (véase esquema) del arma debe ir a apoyarse sobre el saliente carnoso de la base del pulgar, que se extiende hasta la muñeca, quedando el espacio o comisura entre el pulgar y el índice bajo el canto superior del armazón en las armas que lo tengan.

La colocación del dedo corazón debe ser muy precisa, metódica y exacta, y debe hacerse necesariamente lo más alta posible en el arma, es decir, inmediatamente por debajo del guardamonte y de forma tal que su presión, al ser ejercida, no desvíe el eje mayor del arma en ningún sentido lateral. Un dedo medio excesivamente pasado a la izquierda del arma lleva a ésta hacia la derecha. Los contrario, la empuja hacia la izquierda. En el primer caso la tendencia seré a tener muchos impactos desviados hacia la derecha, y en el segundo lo opuesto. Es, pues, un aspecto que nos debe obligar a marcar de algún modo la posición del dedo para que, siempre que empuñemos el arma, el dedo quede exactamente en el mismo sitio.

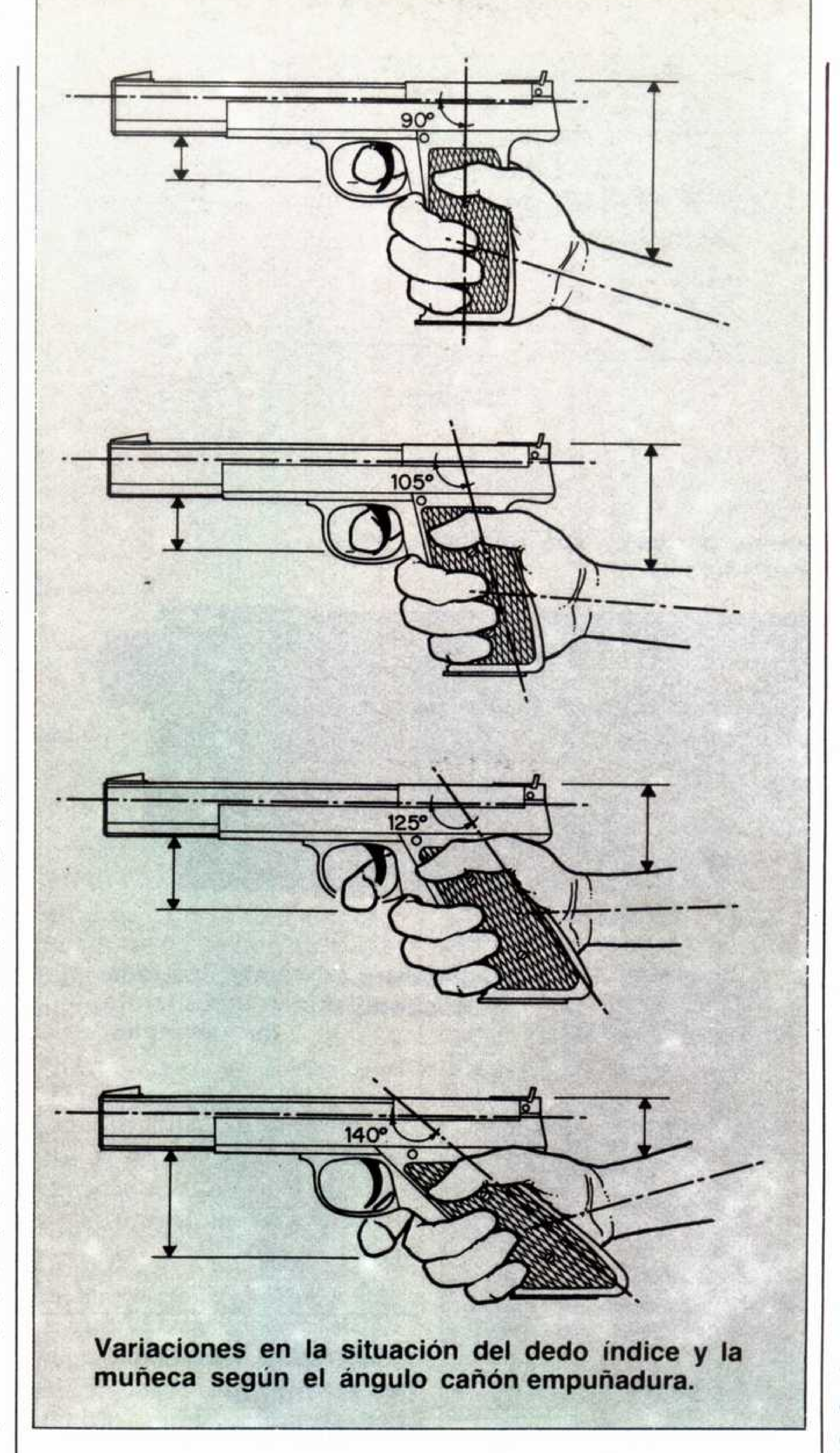
B) Dedos anular y meñique

Son dos dedos relativamente indiferentes. Un ex-

ceso de presión en ellos puede inclinar el cañón hacia el suelo —tiros bajos—, pero sólo ocurrirá si el arma está mal empuñada. De hecho, el tirador, en el momento de colocar el arma en la mano para empuñarla, debe tener el anular y el meñique abiertos, y sólo sujetarla con el medio y el resto de la mano hasta que la posición sea adecuada. Sólo entonces cerrará estos dedos para completar la presa ya realizada, pero sin ejercer especial presión con ninguno de ellos, pues es solamente un complemento de la presa y nada más.

C) Dedo índice

Es el dedo utilizado para apretar la cola del disparador. Es un dedo que debe estar completamente suelto y en total libertad para llegar hasta el gatillo sin tocar en ningún sitio desde su raíz hasta el contacto de la yema del dedo con la cola del disparador —prueba de la tira de papel—, siendo este contacto, el de la yema del dedo, el único deseable en todo su recorrido. Cualquier otro contacto hará, y esto es un axioma, que al apretar el disparador el dedo empuje el arma lateralmente y altere la puntería.



Variaciones en la situación del dedo índice y la muñeca según el ángulo cañón empuñadura.

Prueba de la tira de papel

Es una forma sencilla de comprobar si la empuñadura es correcta o no a nivel del trayecto del dedo índice. Para ello se colocará una tira de papel de unos tres centímetros de ancho por unos diez o doce centímetros de largo, situándolo por el lado derecho del arma —las explicaciones son dadas siempre para tiradores diestros, y, en consecuencias, los zurdos deberán hacerlo todo como referido al lado contrario—, a la altura del espacio que queda entre el guardamontes y la mitad del lado derecho de la empuñadura. A continuación el tirador empuñará el arma de la forma habitual, dejando el papel entre el dedo y la madera y el metal de esa zona. Llevará el dedo índice a la cola del disparador y disparará en vacío varias veces para que todo quede acoplado; entonces, y sin cambiar nada, él o un amigo, y mientras aprieta y suelta el gatillo, procederá a sacar el papel tirando del extremo superior, al tiempo que observan si sale suelto o existen roces del dedo en algún sitio. Caso de existir éstos debe marcarse el lugar para proceder a comer con lima esos puntos de roce y volver a repetir la prueba otra vez, y seguir haciéndolo hasta asegurarnos de que no hay roce en ningún punto de todo el trayecto del dedo. Con este simple y sencillo acto el tirador habrá ganado muchos puntos en las sucesivas competiciones en las que intervenga. Con frecuencia se ven empuñaduras en las que el dedo índice tiene labrado un estrecho canal en la madera de la cacha derecha que le conduce, más o menos obligado, hacia el disparador. Esto es un error, tan importante como frecuente, que se debe subsanar y no repetir en ningún tipo de empuñadura anatómica. Igualmente es equivocada y reiterada la existencia de un tope de madera, con o sin forma de dedo, que pasa por debajo del guardamonte y obliga al dedo medio —a la vez que topa con el dedo índice— a bajar un tanto del punto ideal de colocación, que, como hemos dicho, está situado inmediatamente por debajo del punto en el que el guardamonte sale del armazón.

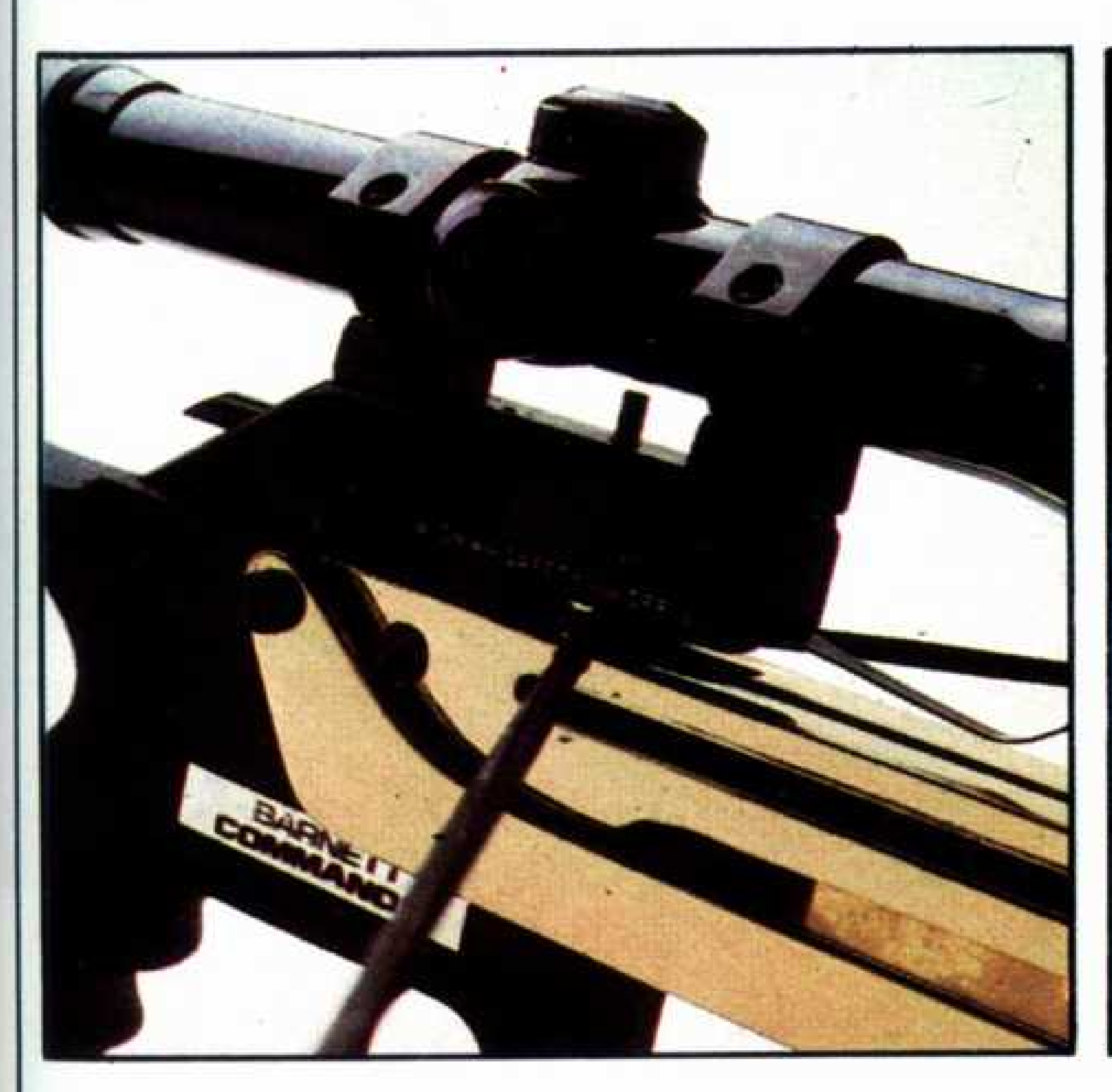
Forma general de la empuñadura

La sección de la empuñadura de un arma corta es un aspecto de gran importancia que todo tirador debe conocer y arreglar en caso necesario, pues tiene una influencia primordial en el resultado. Una empuñadura cuya sección de corte fuera cilíndrica es una mala empuñadura por definición La presa de la mano sobre un cilindro es mala y tiene tendencia a girar con cada disparo. Son giros mínimos, casi imperceptibles, pero que se acusan de inmediato en el blanco. La sección de corte de una buena empuñadura debe ser de tipo rectangular, con la máxima longitud en la misma dirección que el cañón del arma (véase figura).

Apoyo del dedo en la cola del disparador

Es un aspecto que reviste una gran importancia en la ejecución del disparo y al que muchos tiradores no prestan la debida atención. Dada la extensión del tema y el estar relacionado con aspectos que todavía no hemos tocado, le dedicaremos toda nuestra atención en otro artículo, y de momento lo pasaremos por alto, no sin decir, de momento, que una mala dirección de apoyo, el utilizar un punto inadecuado del dedo o utilizar el mismo punto de la yema de éste para todo tipo de armas, es un error grave. Entender bien este aspecto y ponerlo en práctica es otro de los mecanismos que tiene el tirador para elevar sus puntuaciones a límites imprevisibles. Hacerlo incorrectamente es llevar los impactos a una desviación sistemática fuera del punto ideal.

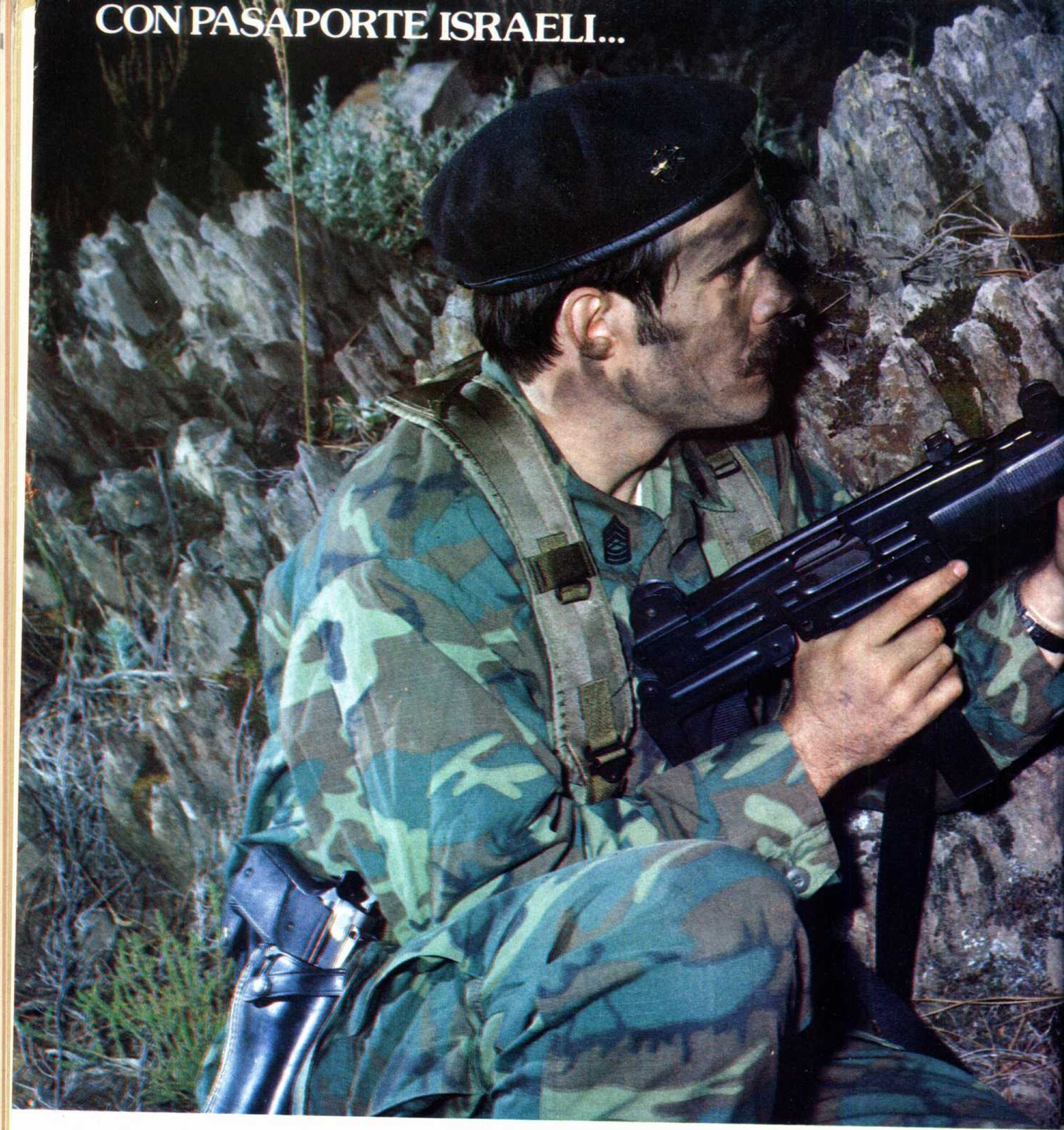

Barnett
Commando


BARNETT
COMMANDO





CON PASAPORTE ISRAELI...



Por Luis PEREZ DE LEON y Russell L. DEMERS.
Fotos: PEREZ DE LEON.

Cuando Uziel Gal, mayor del ejército de Israel, diseña, en 1950, un subfusil lo hace motivado por la acuciante necesidad de disponer de un arma versátil de fabricación propia que en ese momento sufría el Estado de Israel. Después el subfusil UZI se propagó por todo el mundo, convirtiéndose en el más apreciado entre su clase.

EN la media noche del 14 de mayo de 1948 cesa la intervención británica en Palestina y se declara el Estado de Israel; sólo unas horas más tarde, cinco de sus vecinos árabes declaran la guerra e invaden el nuevo país. Tras ocho meses de guerra Israel no sólo se apunta la victoria, sino que además ocupa parte del territorio de sus invasores.

El pueblo judío tiene recientes grandes heridas. Sólo han pasado tres

EL SUB-FUSIL UZI



El subfusil UZI, el arma ideal para unidades de gran movilidad.

Uno de los accesorios de la UZI es esta linterna adaptable al arma para aplicación nocturna.

W. Churchill llegó a asegurar que el subfusil era un arma de gansters; sin embargo, muchas de sus unidades militares sufrieron las consecuencias de su decisión de no dotar al ejército británico con este arma.

años desde que el mundo ha temblado con nombres como Dachau, Treblinka o Berjen Belsen —por citar alguno de los campos de exterminio de los nazis— y con desesperado arrojo se aprestan a impedir ser dominados de nuevo.

Hubieron de defenderse con lo que buenamente tenían, principalmente material de procedencia inglesa que sus anteriores dueños habían dejado allí. En los primeros momentos la situación fue angustiosa, un enorme potencial militar cae sobre Israel, pero los judíos son pueblo unido: hombres ancianos, mujeres, todos colaboran, las ayudas del exterior llegan y la guerra se gana. A partir de ese momento el gobierno tiene, además de la misión de crear el país, la aún más frenética de impedir que lo destruyan. Israel es un país en alerta permanente.

Una necesidad llamada UZI

La victoria se había conseguido, pero era fácil suponer, como después ha quedado demostrado en repetidas confrontaciones, que aquélla no iba a ser la única ocasión en que los israelíes hicieran uso de las armas. Había quedado patente la primordial necesidad de poseer armamento portátil, fiable y en buen estado para salvaguardar su independencia, así como que este armamento habría de ser de fabricación propia y que su proceso de realización permitiera contar con número suficiente de unidades para dotar a cada ciudadano con una de ellas si fuera necesario. Era por tanto el momento del estudio y consecución de soluciones rápidas y eficaces. Una de estas primeras soluciones sería el que hoy es famoso y utilizado en todo el mundo: el subfusil UZI.

El subfusil, arma militar

El subfusil ha sido definido como un arma automática que dispara munición de pistola y que es lo suficientemente ligero para ser utilizado desde el hombro o la cadera sin más soporte o apoyo que las manos de quien lo usa.

Hemos de remontarnos a la primera guerra mundial para encontrar los primeros subfusiles propiamente dichos; la lucha de trincheras obligaba en sus continuos golpes y contragolpes a disponer de un arma de alta cadencia de tiro, cosa que los fusiles de la época obviamente no daban, y a contar con una movilidad que tampoco las pesadas ametralladoras de entonces podían alcanzar; se hacía por tanto necesario dotar al infante de la potencia de fuego y agilidad que un asalto en campo abierto requieren.

Italia es el primer país, en 1915, que utiliza este nuevo tipo de arma, su nombre, Villar Perosa, con munición de 9 mm. rimless de pistola semiautomática, iban montados por parejas sobre un fuste y era más una ametralladora ligera para apoyo en asalto que un subfusil como hoy lo entendemos.

Sin embargo, la idea no alcanza éxito casi todos los altos mandos siguen aferrados a la idea de precisar un arma que dispare un cartucho muy potente capaz de hacer blanco con efectividad a grandes distancias (600 metros o más) y no era esto lo que el subfusil podía ni pretendía dar.

Los alemanes no piensan de igual manera, las pistolas semiautomáticas con cargadores de gran capacidad y culatines para facilitar el disparo a media distancia son empleadas desde antes del inicio de la guerra y de probada utilidad en la misma. Así en 1916 un hombre, que ha de contar como pocos en la historia de los subfusiles, diseña el primer modelo alemán que luego sería denominado en la nomenclatura militar como M.P.-18 (Machinen Pistole 1918), su nombre Hugo Schmeisser, aunque por caprichos de la historia este arma no se conocerá por el nombre de quien la diseño, sino por el de la factoría que la produce, la Bergmann.

El subfusil llega tarde para poder dar su medida en la primera gran guerra, se calcula en 35.000 el número de M.P.-18 que los alemanes fabricaron hasta el verano de 1918. Después, gracias al tratado de Versalles que «aseguró» una Europa en paz, los diseñadores y proyectistas de armas se quedaron casi sin trabajo. ¡Para qué nuevas armas si ya no habría más guerras!

A la derrotada Alemania se le permitió contar con un minúsculo ejército mas para orden interno del país que para la función lógica de la institución militar. En el armamento que ios alia-



Sus elementos de puntería tienen regulación hasta 200 metros.





Este subfusil se ha revelado el más versátil de los modernos subfusiles.

dos le autorizaron no aparece el subfusil, con lo que el país que más interés había demostrado en su utilización se vio imposibilitado, al menos abiertamente, de seguir sus experimentaciones. En el resto del mundo se fue perdiendo la idea del subfusil y tan sólo en la Navy norteamericana y en la guerra del Chaco este tipo de arma (nos estamos refiriendo al Thompson del cal. 45 ACP) se utilizó de una forma reseñable.

Su confirmación

Es en la guerra civil española cuando algunas unidades disponen del número suficiente de subfusiles como para dar una idea precisa de las ventajas que puede ofrecer este arma en un asalto, en la lucha cuerpo a cuerpo o en la guerrilla urbana. El arma permite que el infante tenga mejor movilidad que con un fusil, puede portar mayor número de municiones, poseer una alta densidad de fuego y hacer un disparo bastante preciso hasta 200 metros de distancia.



En la prueba de fuego real los mecanismos del arma funcionaron fatisfactoriamente.

La movilidad y poder ofensivo que proporciona el UZI, a las unidades equipadas con él, le hacen un arma óptima en todo conflicto bélico.

España se convierte en campo de experiencias para que las grandes potencias del momento saquen sus conclusiones en la lucha que en nuestro país se estaba desarrollando, esta forma de hacer la guerra abarca desde los primeros bombardeos en masa sobre ciudades hasta la utilización de armamento ligero de forma diferente de como hasta entonces se había hecho y aquí entraba de lleno la utilización del subfusil como arma de combate de primera magnitud.

El primer subfusil alemán fue el M.P.-18, diseñado por Hugo Schmeisser, conocido popularmente como Bergmann.

Ya no sólo los alemanes e italianos que disponen de sus M.P.-38 y Berettas confirman sus teorías, sino que casi todo el mundo comprende el valor práctico de estos ingenios,que dan al combatiente casi el poder de una ametralladora y la agilidad de una pistola, pero para algunos, pese a que una nueva gran guerra se intuye como inevitable, estas armas no alcanzan la categoría de lo militar, calificándolas —como hizo el primer ministro británico, W. Churchill— de armas de gansters; poco tiempo después y des-

de los inicios de la segunda guerra mundial hubieron de lamentar el no haber dotado de subfusiles a sus ejércitos.

Uziel Gal

En 1945, ya nadie dudaba de la eficacia de estas armas y por lo tanto no es extraño que en la situación de Israel en 1948 a la hora de contar con un armamento que se hacía necesario se pensara en la fabricación de subfusiles.

Uziel Gal es el nombre de un militar que habría de quedar desde ese momento ligado a la historia de las armas, el resultado de sus ideas se ha demostrado idóneo y en aquel momento más que oportunos.

En 1950 el mayor del ejército Uziel Gal diseña el arma que hoy, treinta y dos años más tarde, es considerado como uno de los subfusiles más eficaces (para muchos el más) que se han fabricado y que, en honor a su creador, se denominó UZI.

La IMI (Israel Metalics Industries) de Tel Aviv recibe el encargo de fabricar bajo la dirección del mencionado mayor Gal este subfusil, que entraría en servicio en 1952.

UZI, un diseño excepcional

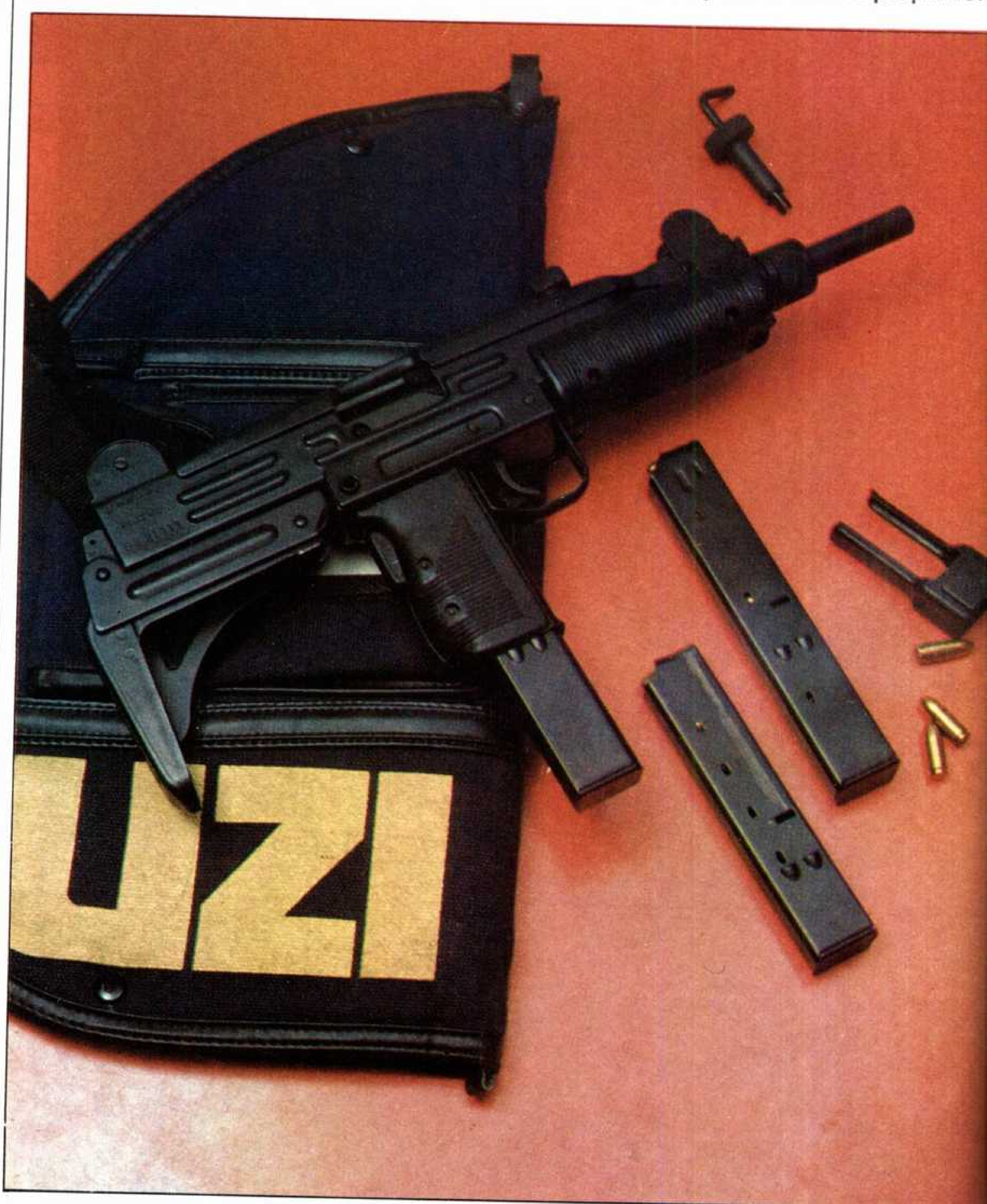
El diseño está basado en el modelo 23 checo, en su fabricación se utilizan métodos simples y económicos, permitiendo una rápida realización a partir de chapa de acero estampada y materiales sintéticos principalmente. Su mecanismo es simple y seguro, utilizando el sistema de cierre por masa de inercia, este cierre es abierto y absorbe al cañón en el interior del arma. Se ha reducido al mínimo el número de piezas logrando un arma de pequeño tamaño y extraordinariamente compacta.

Desmontar este subfusil es una operación simple y rápida; en la parte superior y junto al alza se encuentra una cuña que desplazada hacia atrás permite separar la tapa y extraer el cierre. El cañón se separa apretando un botón que libera el casquillo roscado que lo sujeta al armazón, la longitud total del cañón es de 260 mm., pero sólo un tercio asoma fuera del arma.

Un pasador situado tras la empuñadura permite al extraerlo separar la misma, en la que se alojan mecanismos de disparo.



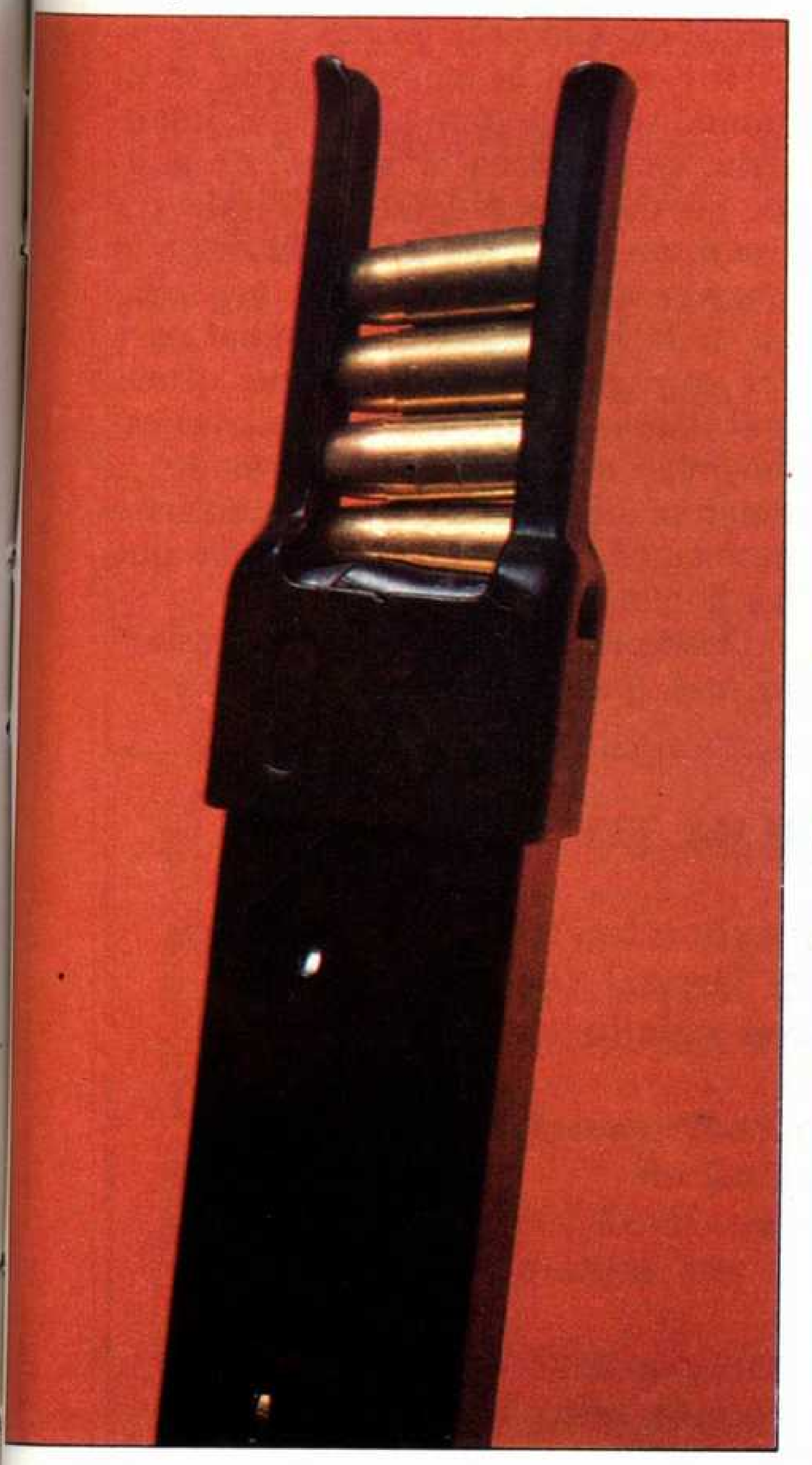
Con el culatín plegado, el tamaño de este arma es excepcionalmente pequeño.



El subfusil UZI se ha convertido en armamento reglamentario en diversos países, no sólo en sus unidades regulares, sino también en la policía.



Despiece del subfusil UZI.



Los cargadores con los que puede dotarse al UZI son con capacidad de 25, 32 y 40 cartuchos.



El cañón va sujeto al armazón mediante un casquillo a rosca, asegurado por tetón que evita que se afloje.



Vista del cajón de mecanismos.

La UZI se fabrica no sólo en Israel, también se realiza en Holanda y Bélgica bajo licencia.

La alimentación, mediante cargadores de 25, 32 y 40 cartuchos, se efectúa desde la parte inferior de la empuñadura, con lo que se consigue que la mayor parte del cargador quede integrada en el cuerpo de arma, permitiendo un buen equilibrio al disparar con una sola mano; además esta solución se adopta al tener en cuenta que en situaciones de urgencia o en la oscuridad una mano siempre encuentra a la otra, con lo que la inserción del cargador será más rápida y segura; éstos se liberan oprimiendo una pequeña tecla situada en la parte inferior izquierda de la empuñadura.

El selector de tiro a tiro, seguro y ráfaga está situado en el mismo lado tras el guardamonte y es perfectamente accesible por el pulgar derecho.

Detalle a tener en cuenta es el seguro de empuñadura con que se ha dotado al UZI y que bloquea todo el mecanismo de disparo si no está oprimido, no permitiendo tampoco montar el arma. Esta operación se realiza tirando hacia atrás de la pieza redonda que se encuentra sobre la tapa, que hace desplazar el cierre hacia atrás y montar el mecanismo de disparo; esta pieza está rebajada en su parte central en forma de «U» permite la alineación de las miras a través de ella.

Los elementos de puntería están protegidos por unas paredes laterales a fin de preservarlos de cualquier daño, el punto de mira es regulable en altura y deriva, y el alza es cerrada, de librillo con corrección para 100 y 200 metros.

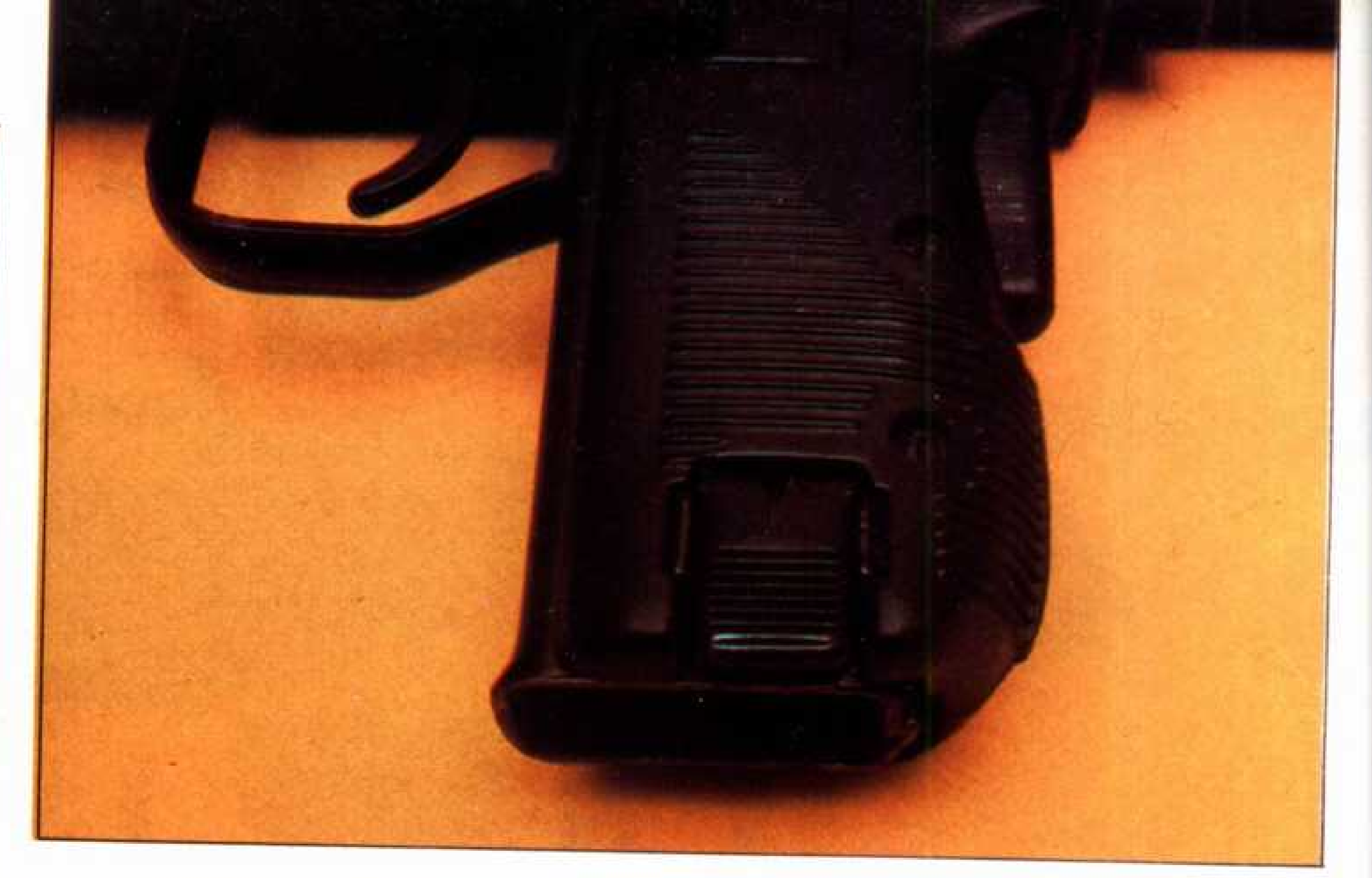
Los primeros UZI iban dotados de un pequeño culatín de madera de 8 pulgadas de largo, adoptando más tarde el abatible y plegable que permite reducir aún más la longitud total.

Su utilización

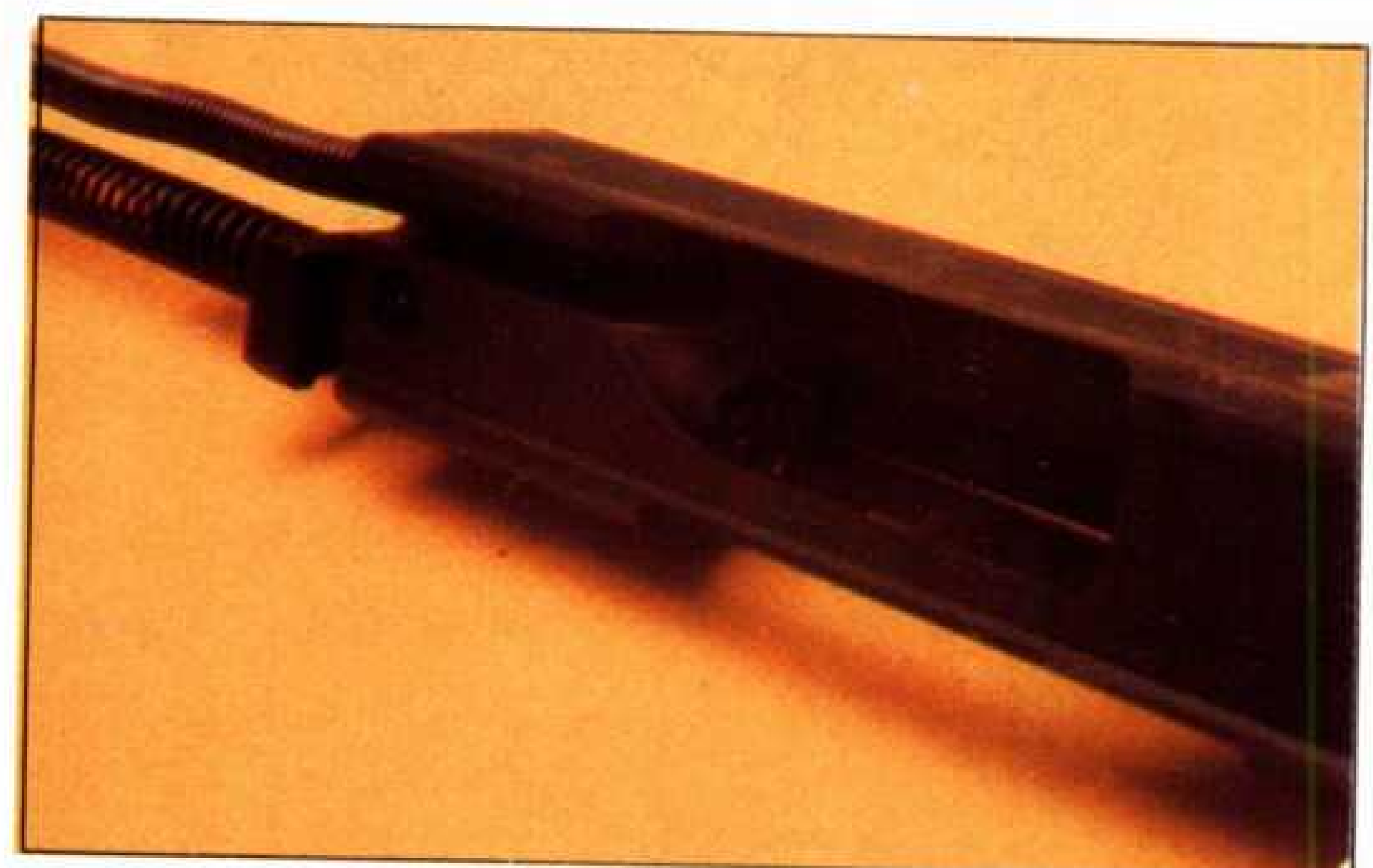
El UZI puede considerarse como arma más empleada en el mundo occidental. Su fiabilidad, tamaño, calibre (el superpopular 9 mm. Parabellum) y los contratos de fabricación que el gobierno israelí estableció en



Detalle del alza, donde se aprecia la corrección de la misma para 100 y 200 m.



Detalle de la tecla que libera el cargador. En la foto puede apreciarse tras la empuñadura el seguro ubicado en la misma.



Detalle del cierre del arma.

Holanda y en Bélgica para la F. N. de Herstal, hicieron que este arma alcanzara fama y fuera deseada por muchos países. Holanda, la República Federal Alemana, Venezuela, etc., son algunos que lo han adoptado para sus fuerzas armadas o policía, e incluso la CIA norteamericana y muchos servicios secretos lo utilizan. Recordemos la imagen publicada y difundida por todos los medios gráficos del atentado al presidente Reagan, en la que un miembro de su seguridad empuña un UZI mientras el autor del hecho era reducido.

Esta fama y buena aceptación han llevado a fabricar la que se ha llamado UZI Mini, que es una reducción a casi la mitad de tamaño de este subfusil con idéntica apariencia a las carabinas deportivas con un cañón de mayor longitud y careciendo, como es lógico, del disparo a ráfagas.

Accesorios

El UZI dispone de una serie de accesorios que le permiten mejor utilización según los casos: la bayoneta que se sujeta al cañón y en un enganche en la parte inferior del guardamano, las monturas para miras telescópicas, una linterna especialmente concebida para este arma que se sujeta de igual forma que la bayoneta y dispone de una empuñadura y gatillo para su funcionamiento, silenciadores, etc.; curioso es destacar que aunque este arma dispone de los enganches para la correa portafusil, el ejército israelí no suele entregarla a sus tropas de combate con el fin de que el soldado no deje en ningún momento el arma de sus manos.

En definitiva

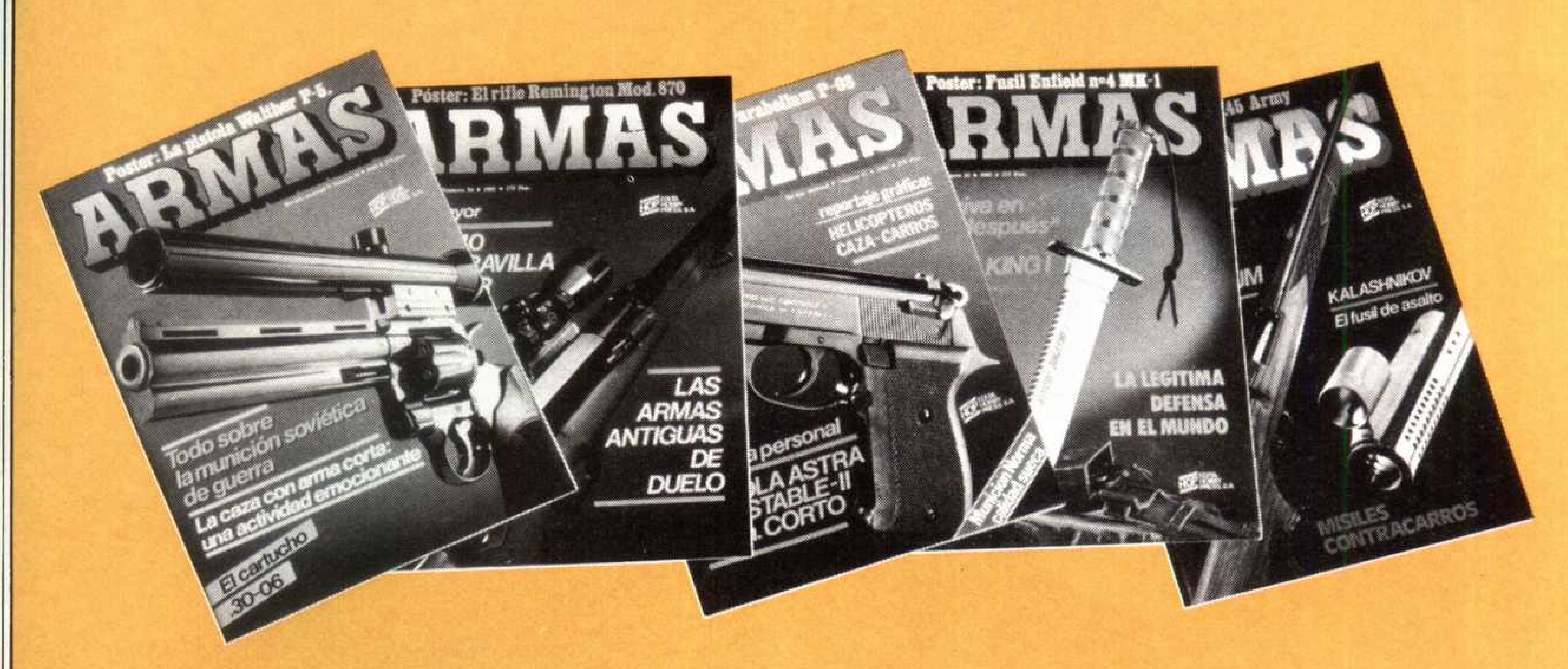
Este subfusil UZI, resultado de un diseño y una racional funcionalidad, se ha constituido como arma más eficiente y satisfactoria de toda la producción actual; es una demostración más de quienes veían en el arma de este tipo un elemento adecuado y con misión determinada en la moderna forma de hacer la guerra.


Hoy en día la tendencia que en el mundo se sigue para armar a la infantería, centralizada en el fusil de asalto, no deja de tener mucho que ver con la evolución de los subfusiles a lo largo de este siglo, sólo hay que repasar toda la producción mundial para ver que se intenta conseguir armas más ligeras, pequeñas, con culatas extensibles o plegables, reduciendo la longitud de los cañones y utilizando municiones de menor potencia que las hagan más controlables.

Desde luego el subfusil era bastante más que un arma de gansters.

SUBFUSIL UZI. FICHA TECNICA

FABRICANTE	**IMI de Tel Aviv (Israel) y F. N. de Armas de Guerra Herstal (Bélgica).**
Longitud total	**64,5 cm. (con culatín extendido).**
Peso sin cargador ..	**3,5 kg.**
Longitud de cañón ..	**26 cm. con cuatro estrías a dext.**
Calibre	**9 mm. Parabellum.**
Capacidad	**Cargadores de 25,32 y 40 cartuchos.**
Cadencia de disparo.	**600 disparos por minuto (teórico).**
Velocidad inic.	**390 m/seg.**
Miras	**Diopter militar, regulable en altura y deriva y con corrección para 100 y 200 metros.**
Alcance máximo ...	**2.200 metros.**
Alcance eficaz	**250 metros.**


Poster: La pistola Walther P-5.
ARMAS
Todo sobre la munición soviética de guerra
La caza con arma corta: una actividad emocionante
El cartucho 30-06
Póster: El rifle Remington Mod. 870
ARMAS
LAS ARMAS ANTIGUAS DE DUELO
reportaje gráfico:
HELICOPTEROS CAZA-CARROS
Poster: Fusil Enfield nº4 MK-1
LA LEGITIMA DEFENSA EN EL MUNDO
KALASHNIKOV
El fusil de asalto
MISILES CONTRACARROS


PYTHON 357
357 MAGNUM CTG
Python 357
EL REVOLVER



FOTOS PEREZ DE LEON

Luis PEREZ DE LEON

Cuando se pronuncia la palabra Pitón en un grupo de aficionados a las armas, nadie se acordará del reptil, el rey de las serpientes. Todos, sobre todo los que han tenido en sus manos ese lujo americano, que como su homónimo reptil, es el rey de los revólveres, pensará en una imagen inconfundible.

Desde que Samuel Colt fabricara su primer revólver, el Paterson, en 1834 hasta hoy, una innumerable lista de modelos han centrado el interés de todos los que de una u otra forma se han relacionado con las armas. Su producción engloba, en su dilatada trayectoria, las armas cortas militares, de defensa, deportivas, de concurso y hasta las especiales para caza.

Colt, un mito

Hace casi ciento cienta años, un norteamericano llamado Samuel Colt diseñó un revólver que provocaría una auténtica revolución en las armas de su época, el Colt Paterson. Más tarde con el paso de los años, nombres como Army, Frontier, Government, Cobra, Python, etc., serían de

nuevo revolucionarios, demostraron al mundo que la fama de las armas Colt no era sólo propaganda y si esto fuera poco para convencer a cualquiera, quizá el hecho de que actualmente tanto el fusil de asalto como la pistola del ejército de los Estados Unidos son fabricados por Colt, sirva como tarjeta depresentación para un absoluto profano en estas cuestiones.

Para muchos, Colt hace tiempo que dejó de ser una marca, una firma comercial. convirtiéndose en un mito, en una parte viva de la historia de norteamérica y de la historia moderna de las armas.

Colt en el siglo pasado

Desde sus orígenes los revólveres Colt han gozado de una masiva aceptación gracias a su precisión y acabado, lo que dio a esta marca un prestigio que pronto se extendió fuera de las fronteras de su país de origen.

A mediados del siglo pasado el Colt Walker, el Dragoon, los Navy acaparaban el mercado de las armas cortas y cuando la guerra civil norteamericana se inicia en 1861 la fábrica de Colt es una empresa consolidada y en expansión.

La guerra, sin embargo, supondría un fabuloso negocio, las cadenas de producción trabajarían incesantemente y más de 140.000 revólveres fueron vendidos al ejército «nordista» en los cinco años que duró la contienda. Samuel Colt murió en 1862.



El Python es, sin duda, una de las armas con más personalidad de toda la producción mundial.

Iba a ser muy difícil desbancar a la Colt y aunque desde años atrás se fabricaban revólveres de otras marcas por la liberación de las patentes que S. Colt había registrado, los Colt eran preferidos por quienes usaban estas armas y en el último cuarto del siglo pasado, «usarlas», era algo muy normal en gran parte de Norteamérica.

Un modelo, producto de esta fábrica, puede considerarse sin duda el arma más significativa y reprsentativa de un país durante un período de su historia. El revólver Frontier (frontera) o Peacemaker (pacificador) o Single Action Army (ejército simple acción), en suma ese arma robusta que unida a un cartucho también característico, el .45 long Colt, consiguió que la firma de Hartford lograra un prestigio y popularidad sin precedentes. Mas tarde el cine haría que Colt fuera la marca más universalmente conocida, junto con Winchester, y si hermanadas han estado en la





Con el modelo de 2 1/2" la cadencia y precisión mejoró sensiblemente utilizando munición del .38 SPC.

La imagen del Python es inconfundible.

Comparación entre los modelos de 4" y 6".



pantalla, también lo estuvieron en la realidad, cuando Colt, en 1888 comercializó su revolver para el calibre .44-40 (.44 Wcf), que era el que usaba la carabina Winchester-73, lo que hizo que ambas armas formaran un magnífico equipo utilizado por millares de personas.

El SAA (Single Action Army) del .45 lo fue el primer arma corta de cartucho metálico que utilizó el ejército USA, en 1873, lo que acrecentó aún más el prestigio del arma.

Un nuevo siglo

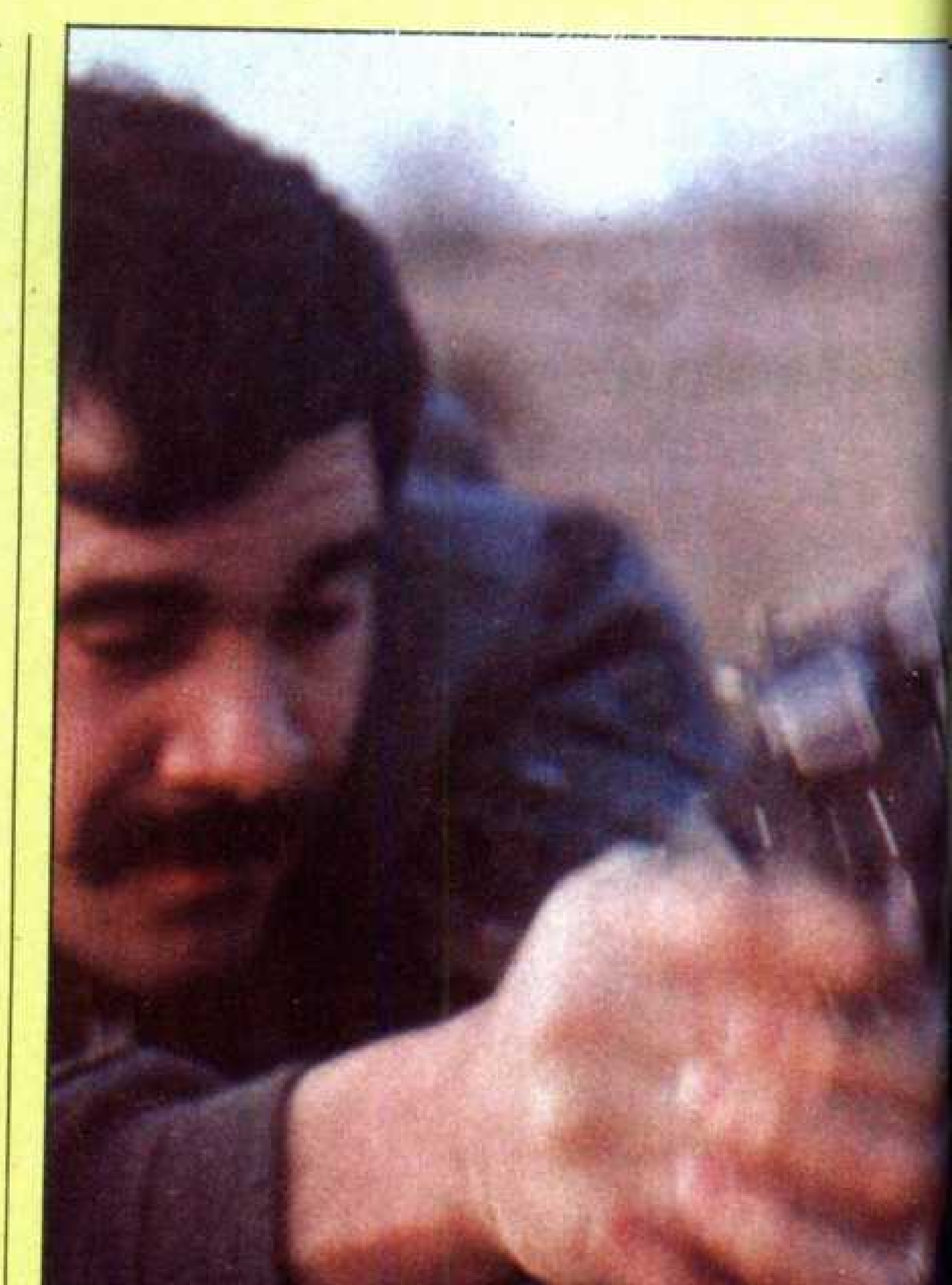
En aquella época todo había de modernizarse, industrializarse, «automatizarse» y las armas no iban a ser menos. Con el siglo XX Colt iniciaba la fabricación de otros modelos que supondrían una novedad en sus catálogos, las pistolas semiautomáticas.

Desde años atrás, en Europa, distintos diseñadores y fabricantes se esforzaban en conseguir la pistola más eficaz, segura y perfeccionada que se pudiera lograr. Sin embargo, en los Estados Unidos, según parece, la idea no tenía el mismo éxito, basta reseñar casos como los de Borchadt y Browning que tuvieron que venir al viejo continente para ver cristalizadas sus ideas en cuanto al automatismo en las armas cortas.

Puede ser que la idea de intentar desplazar al revolver, su arma autóctona por excelencia, no cuajara entre los fabricantes americanos. Sin embargo hubo de cederse a las presiones de la tecnología, de los ejércitos y por qué no, de la moda.

Colt no iba a quedar relegado por ello y en 1911, como consecuencia de la evolución de otros modelos anteriores, lograría una pistola basada en un diseño de J. M. Browing, que sería un éxito total y reglamentaria en el ejército (aún hoy lo es, con ligeras modificaciones), la 1.911 Government en calibre .45 ACP.

No obstante no se abandonó en absoluto la fabricación de revólveres, que también se perfeccionaban, como fue el caso del Army Special de 1908, un arma que obtuvo un notable triunfo comercial y que posteriormente serviría como base para el revólver motivo de este artículo.



El contrapeso mejora la controlabilidad en las secuencias de tiro rápido.

Con sus diferentes opciones el Python puede adaptarse para todos los usos.

El Python .357

En 1955 se comercializó un revólver con una fisonomía muy particular, que representó un gran éxito y desde entonces ha sido considerado por muchos como el mejor revólver jamás fabricado.

Entre 1949 y 1955 B. F. Conner está al frente de Colt, bajo su dirección se desarrollaría el proyecto del Python. Basado en el armazón del Army Special, el nuevo revólver es una opción más en el calibre .357 mag, que se suma a un revólver puesto a la venta en 1953 y que no es sino un Oficer's Model con cañón de 4". Colt anunciaría este arma como Colt tres-cinco-siete, puesto que el término magnum había sido registrado por Smith & Wesson, empresa que había desarrollado también el cartucho .357 magnum. Este revólver, el 3-5-7, que sería pronto reemplazado por el Trooper, venía a hacer la competencia directa al modelo 27 de S & W, demasiado grande y pesado para su uso como arma de defensa. Este Trooper al que hacemos referencia no tienen nada que ver con los Trooper actuales de la serie MK III, armas éstas con mecanismo mucho más moderno y cañón pesado.

la munición del .357 Mag, cada día contaba con más adeptos, muchos de los cuales preferían un arma más pesada para su uso, por lo que en mayo de 1955 aparece el Python en el mer-




Los elementos de puntería y permiten una rápida alineación de las miras.

cado norteamericano, inicialmente sólo en 6" de cañón.

Su nombre, el de una de las mayores serpientes de nuestro planeta, su acabado impecable, su aspecto personalísimo y su precio el más caro en su época. No en vano se le ha denominado el «Rolls» de los revólveres.

El arma

Pero dejemos la historia y hablemos del revólver en sí mismo. A primera vista, aún sin tocarlo el Python tiene un «algo» especial, su estética, puede que de las más logradas, con un excepcional pavonado brilante hacen que sea sumamente atractivo, una vez en la mano se nota agradablemente pesado, es pesado a posta, para poder disparar muchos tiros del .357 Mag. sin la fatiga en el tirador que en otras armas se produce por la violenta sacudida en la mano y brazo de quien dispara.

El chasis

Catalogado como «medium frame» (chasis, armazón mediano), el del Python es, como ya hemos dicho, el del veterano Army Special, bien diseñado y resuelto, en él todos los mecanismos y piezas móviles son instalados con una precisión envidiable, asegurando un perfecto funcionamiento.

En el lateral izquierdo, una tapa oculta proteje los mecanismos de disparo, se ajusta artesanalmente (como otras muchas piezas) en cada revólver, por lo que quizá en algún caso se resiste a salir en un primer intento. En ella se ha grabado el emblema de Colt, el potro rampante que dio nombre a la marca **(Colt es potro en inglés)** y en su parte superior con un perfecto mecanizado, el carril del pestillo del cilindro que, como en todos los Colts, se acciona hacia atrás, asegurando su retorno un pequeño muelle dispuesto en la propia tapa. El pestillo tiene en su cara interna un pequeño resalte de nylon o rayon, para evitar arañar el pavonado en su recorrido.

El cilindro es de generosas dimensiones en su diámetro y bastante justo en su longitud respecto a los cartuchos. La barra del extractor se inserta en un hueco dispuesto en el contrapeso. Como todos los Colt tiene capacidad para seis cartuchos y está montado por un sistema de muelle en su eje que impide movimientos longitudinales.

Para separar todo el conjunto de cilindro, eje y estractor, basta retirar un tornillo que se encuentra en la parte inferior derecha del chasis; este tornillo es hueco y dispone de un pequeño muelle que evitará que se afloje y una pieza troncocónica que se ajusta en un rebaje del brazo interno del eje.

El cañón

La pieza más significativa del Python es su cañón, cilíndrico, perfecta-


Los PYTHON con distintos tipos de cachas.


La placa lateral incorpora el pestillo del cilindro.


El alza con línea blanca y punto rojo.



Despiece elemental del COLT PYTHON.


El muelle real en V asegura una perfecta percusión.


Como el de todos los COLT, la capacidad del cilindro es de 6 cartuchos.

mente pulido, liso y brillante, con una banda ventilada (solista) que permite disipar las ondas térmicas, en el caso de un uso continuado, entre los elementos de puntería y un contrapeso solidario en toda su longitud en la parte interior que aporta su tan personal imagen (por muchos copiada) y resulta muy eficaz al disminuir la reelevación en el disparo.

El cañón se obtiene a partir de los aceros más seleccionados con tratamientos térmicos especiales, mediante martilleado en frío, lo que asegura una larga vida y magnífica precisión. Posteriormente se le acoplan con perfección irreprochable, la solista y el contrapeso inferior. El ánima tiene seis estrías a izquierda (levogiro), poco profundas, bien perfiladas.

En el Phyton, el cañón sujeta al armazón sin pasadores, solamente roscado lo que pone de manifiesto la precisión en su fabricación, que se denota en las 57 piezas que lo componen.

Mecanismos de disparo

El muelle real, en V desde el centro de la empuñadura, permite un suave accionamiento del mecanismo y asegura una contundente percusión en el pistón, a lo que colabora el pesado martillo. El percutor está situado en el armazón y se accede a él retirando el alza. El acabado y ajuste de todas las piezas interiores es magnífico, aunque en el propio chasis se aprecian señales del mecanizado. Claro está que esto no tiene la menor trascendencia en el funcionamiento del arma.

El Python es, sin duda, el revólver con la mejor doble acción que he disparado, con una suavidad y eficacia inmejorable. Su resistencia en el dinamómetro es de 4.700 g. aproximadamente, lo que permite efectuar los disparos con gran rapidez.

En simple acción (1.800 g.) el tirador encuentra un gran aliado en el martillo, muy dimensionado y en un moleteado que asegura el que no resbale por el dedo. El martillo está pulido en sus laterales y pavonado en el resto, lo que le da un agradable aspecto.

Hay quienes afirman que este elemento es excesivamente largo y que puede llegar a tropezar en su recorrido hacia atrás en la manos de quien lo empuña, personalmente poseo un Python desde hace más de tres años y en ninguna ocasión se me ha dado esta circunstancia, quizá el hecho consista en empuñar excesivamente «arriba» el arma.

El gatillo, o cola del disparador, también pavonado, tiene una anchura adecuada y es acanalado, su recorrido en simple acción es corto y el martillo se libera con una suavidad más que aceptable.

El mecanismo interno dispone de un seguro que impide al martillo alcanzar al percutor mientras el gatillo no esté totalmente oprimido.

Elementos de puntería

El alza regulable micrométricamente en altura y deriva es la de Officer's model y se complementa con un punto de 1/8 de pulgada, sujeto por dos pasadores a una rampa que asciende desde la solista, que es en toda su longitud al igual que la parte superior del armazón, mate, a fin de evitar posibles reflejos.

En algunas de las presentaciones del Python, Colt incluye el punto rojo y el alza con línea blanca, que tan de moda está en USA y a las que ya nos hemos referido en anteriores artículos (ver ARMAS n.º 7).

Las cachas

De nogal; en los primeros ejemplares estaban moleteadas en su totalidad, y en los actuales el picado alcanza las 2/3 partes de la superficie.

En los modelos de 4, 6 y 8 pulgadas son del tipo Target, envolventes; en el Hunter también en 8 pulgadas son las prácticas (para mi gusto ideales) Pachmayr de neopreno especialmente fabricadas para Colt con su emblema insertado y en el de 2 1/2 pulgadas las tipo Service, más pequeñas y apropiadas para disimular bajo la ropa el arma de defensa.

Otra marca americana Jay Scott produce cachas especiales para Colt, con muy buenos diseños y de las que también se puede disponer en España.

Opciones y utilización

El Python es fabricado en distintas versiones con cañones de 2 1/2, 4, 6 y 8 pulgadas e incluso se ha comercializado un denominado Python Hunter (cazador) que es el modelo de 8 pulgadas con una mira telescópica Leupold especial para él y que se sirve en un maletín de aluminio junto con sus accesorios, estando el precio por encima de los 1.000 dólares en Estados Unidos.

En cuanto a los acabados también los hay para todos los gustos, pavonado, que ellos llaman Colt Royal Blue (Azul Real Colt), niquelado, niquelado satinado antióxido (Coltguard Finish) y el más recientemente aparecido en acero inoxidable. De esta manera cualquier entusiasta de este revólver puede satisfacer su necesidad o apetencia.

El cañón de 8 pulgadas ha sido creado para practicar la caza o el tiro sobre siluetas metálicas, tan extendido en USA y que gana día a día mayor aceptación en muchos países de Europa, aunque no se trate de un modalidad «Olímpica», sino simplemente «Deportiva».

El modelo de 6 pulgadas es el más logrado estéticamente, por supuesto que es un arma grande y no liviana, pero su precisión, su imagen y no olvidemos su calibre hacen de él un revólver sensacional. Debo reseñar en su honor que a pesar de mi nulo entrenamiento, un Python de 6 pulgadas me ha pemitido ascender en mi categoría de tirador, no en vano el Python se reseña en los catálogos americanos en el apartado de armas de «tiro».

El de 4 pulgadas es seguramente el más versátil puesto que se adapta tanto a su uso como arma de defensa, de servicio o deportiva. Con este cañón el arma resulta más equilibrada para un tiro instintivo y si por lógica el pensar que el cañón de 2 1/2 pulgadas es el ideal para defensa, en opinión personal, resulta casi incontrolable. Con las reducidas cachas de origen el revólver tiende a escaparse de las manos y si se instalan otras de mayor tamaño para mejorar su confortabilidad, me parece más razonable la opción de 4 pulgadas con una adecuada sobaquera o funda interior de cinturón. No obstante el «pequeño» de los Python tiene a su favor toda la calidad y perfección de sus hermanos y puede que si yo tuviera cerca de dos metros de estatura y unas manos en consonancia como muchos yanquis, el problema no me hubiera parecido tal.

Aunque los revólveres para el .357 mag. pueden perfectamente utilizar la munición del .38 Spl. el Python se fabrica también para el empleo exclusivo de esta última.



En esta imagen se aprecian el contrapeso inferior y la solista ventilada.

La prueba

En esta ocasión he tenido la suerte de disponer de nada menos que cinco revólveres para realizar la prueba, tres con cañón de 6 pulgadas, uno de 4 pulgadas y uno de 2 1/2 pulgadas. En el primer caso se emplearon cartuchos de origen del .357 Mag. y .38 Spl., así como munición para concurso con proyectil Wad-Cutter. El arma me resultaba por supuesto muy familiar, aún así los tres fueron comprobados en cuanto a su precisión y funcionamiento, siempre a una distancia de 25 m., efectuando los disparos en simple y doble acción. El resultado fue el que de antemano esperaba, excelente.

Con el de 4 pulgadas se dispararon en simple acción varias series en la misma distancia, obteniendo unos resultados muy parecidos en cuanto a la precisión y otras series a 15 m., desenfundando el arma desde una funda sobaquera y otra de cinturón, disparando en doble acción en secuencia rápida se pudo apreciar sobradamente la bondad de este mecanismo. Esta misma prueba se realizó con el de menor tamaño manifestándose el problema anteriormente se ha reseñado Su precisión y la secuencia de los disparos mejoró sensiblemente y de forma muy acentuada en este arma al emplear carguchos del .38 Spl.

Tras disparar casi tres centenares de cartuchos de distintas marcas y tipos, se llega a una conclusión. El Python es un magnífico revólver, tanto por su funcionamiento, como por los resultados que con él se logran.

Un arma de lujo

En sus casi treinta años de existencia esta «estrella» de Colt se ha convertido en una de las armas más afamadas y apreciadas de toda la producción mundial, incluso ha dado nombre a una película de la pantalla grande.

Colt en su publicidad afirma que nadie ha puesto más artesanía en la fabricación de un arma corta y si a su acabado unimos su diseño y su precisión ha de admitirse que se trata de un arma de lujo y desde luego un lujo muy «eficaz».



Subfusil de la última generación

Gustavo *VENERO*

WALTER MPK

Difícilmente una marca como Walther, mundialmente conocida por sus apreciados productos, podía sustraerse a la fabricación de un subfusil en la línea de las más modernas creaciones. En 1963 ve la luz el MPK, ligero, efectivo y comercialmente competitivo con otros como el UZI.



Tras intensos años de estudios y experimentación, Carl Walther Waffenfabrik, de Ulm, Donau, Alemania, pone en el mercado en 1963 uno de sus más logrados productos dentro de su ya prestigiosa gama de armas de guerra y defensa: el subfusil Walther MP (maschinen-pistole). Tras los mundialmente conocidos modelos de pistola PP y PPK y la legendaria, aunque actual y pujante, P-38 que dota a las fuerzas armadas de Alemania, Austria, Portugal o Noruega, por citar algunos países europeos, Walther diseña basándose en las experiencias recogidas durante la segunda guerra mundial y adaptándose a las necesidades y medios de fabricación y mantenimiento de las últimas décadas este subfusil dentro de la línea de la más reciente generación de pistolas ametralladoras.

Dos versiones: MPL (militar) y MPK (policial)

La diferencia entre los dos modelos estriba en la longitud, característica que confiere al MPL (más largo) mayor distancia entre miras, un cañón más prolongado y naturalmente un empuñamiento más sólido, factores éstos que posibilitan una mayor precisión y alcance eficaz. Se concibe

así el MPL como arma adecuada para fines militares o de policía uniformada, circunstancias ambas en las que no se busca precisamente la ocultación del arma y sí en cambio una mayor efectividad en cuanto a potencia y precisión.

El MPK, en cambio, aunque conserva las mismas particularidades técnicas que su hermano mayor, aporta un reducido tamaño que lo convierte en un apreciable auxiliar del policía secreta o del guardaespaldas bien equipado. Su facilidad de transporte y ocultación ayuda inmejorablemente en operaciones especiales bien sean de índole militar o de contraespionaje.

Otra favorable aplicación para el MPK, que entraría en el terreno antes adjudicado al modelo largo, sería la dotación para personal de carros de combate y vehículos blindados en general, ya que debido a la estrechez del habitáculo de dichos vehículos un arma excesivamente abultada supondría escasez y lentitud de movimientos. Sin embargo, ante una eventual entrada en combate próxima de dicho personal se precisaría de una gran potencia de fuego en escaso tiempo.

También sería bien acogida este arma por los oficiales y mandos militares en campaña, ya que por su especial función de transmisión y emisión de órdenes, manejo de mapas e instrumentos ópticos y de precisión tan sólo portan por lo general un arma corta al cinto, de limitada efectividad, sobre todo en ocasiones comprometidas.

La manejabilidad del arma la hace eficaz incluso en lugares reducidos.



Un arma muy controlable en ráfaga

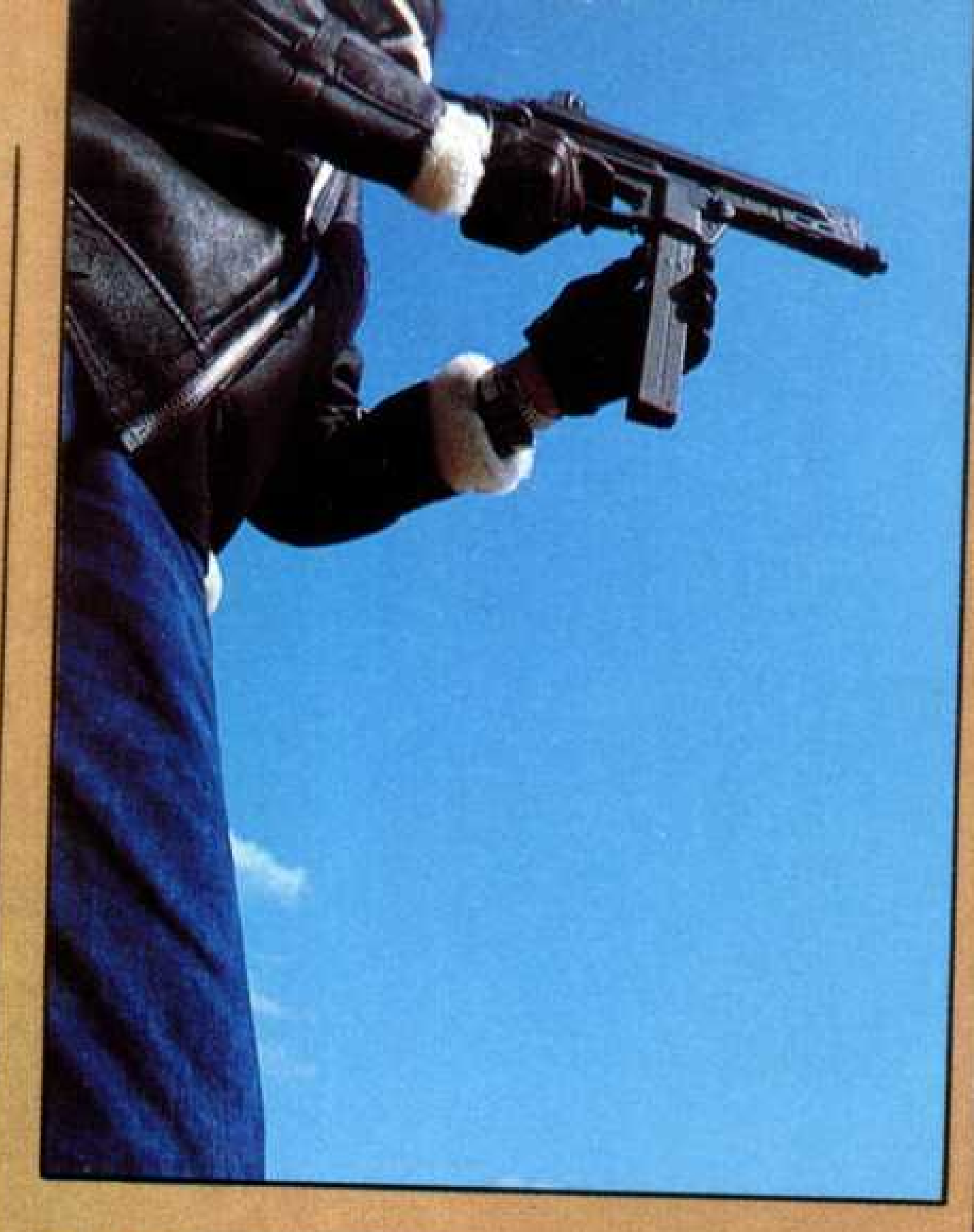
Reducido tamaño y una gran capacidad de disparos, junto con una desusada controlabilidad del arma, conforman la tarjeta de presentación del MPK. Piénsese que las pistolas ametralladoras de este estilo son por lo general difíciles de sujetar en fuego rápido sostenido, salvo por personal bien entrenado.

Gracias a una situación y forma adecuada del sistema de cierre se ha logrado un equilibrio casi perfecto de los volúmenes y masas, lo que produce un tiro en ráfaga suave, sin apenas reelevación ni retroceso.

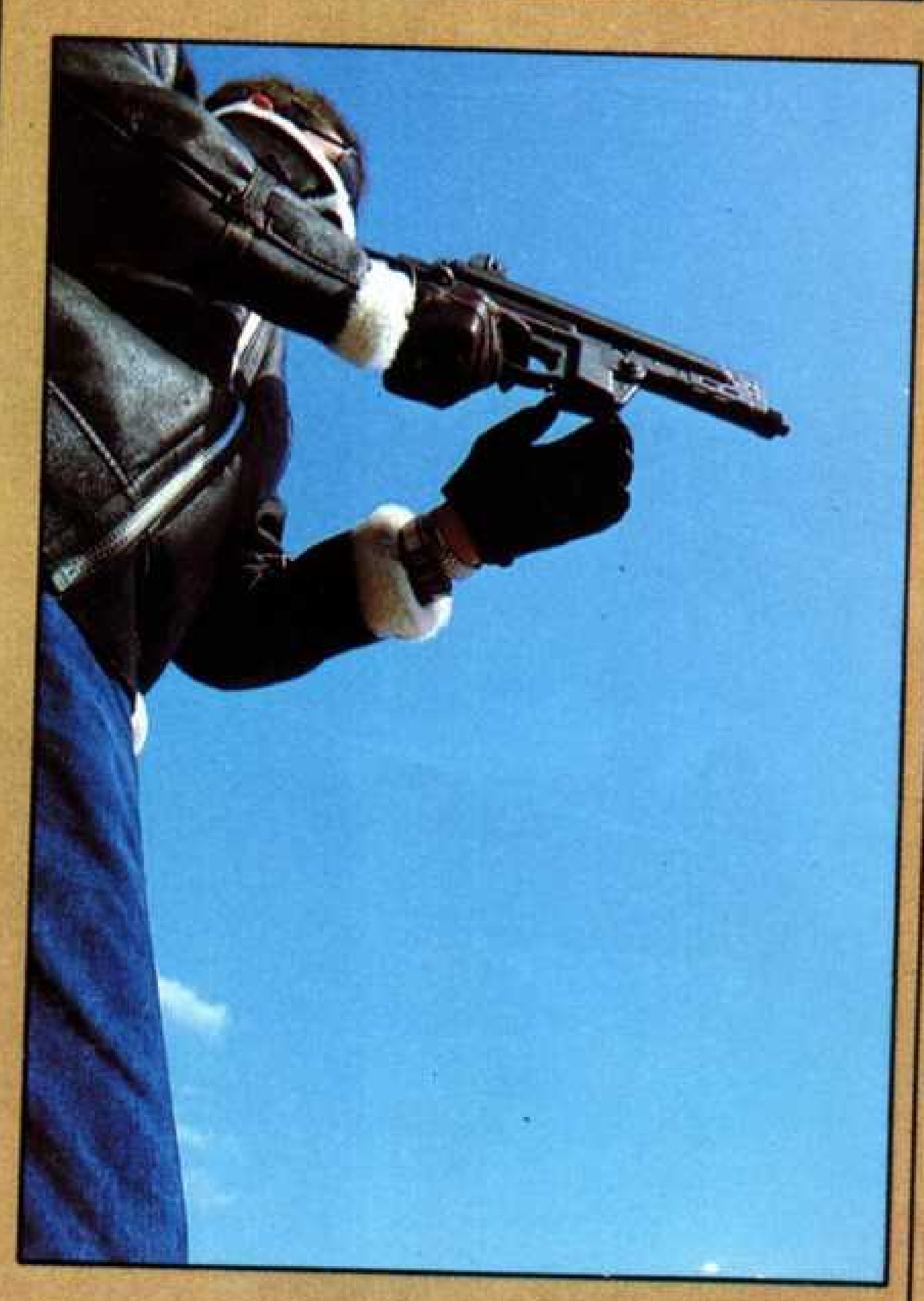
Sistema de percusión avanzado

Como la mayoría de los subfusiles, funciona por sistema de «percusión avanzado», con lo cual el cierre que se encuentra retrasado en su primera fase es liberado por el fiador al oprimir el gatillo y avanza impulsado por su muelle cogiendo el cartucho que asoma por la boca del cargador, introduciéndolo en la recámara y percutiéndolo al instante. A continuación, por efecto de los gases que se expansionan al quemarse la pólvora, el cierre es empujado otra vez hacia atrás, justo en el momento en que el proyectil ha abandonado la boca de fuego. De nuevo se comprime el muelle del cierre y queda éste retenido en su posición atrasada a expensas de que oprimamos otra vez el disparador, con lo que el fiador desengancha el cierre y vuelve a comenzar otro ciclo idéntico al anterior. Esta descripción corresponde al fuego semiautomático, también llamado «tiro a tiro». En el caso de la ráfaga, el cambio se produce mediante el giro efectuado en el selector de tiro y colocado éste en fuego ametrallador, al oprimir el gatillo, el fiador se oculta permanentemente mientras sigamos apretando el disparador, con lo que no se interrumpe el trayecto del cierre y avanza, dispara y vuelve hacia atrás tantas veces como cartuchos queden en el cargador, o hasta que soltemos el gatillo y quede retenido en su posición atrasada, pendiente de otra ráfaga o disparo.

Un detalle meritorio en el diseño del MPK es la disposición del selector de tiro. Este posee una palanca por cada lado con el fin de que pueda ser usado con igual comodidad por tiradores diestros o zurdos.







Secuencia de la extracción rápida del cargador con capacidad para 32 cartuchos.

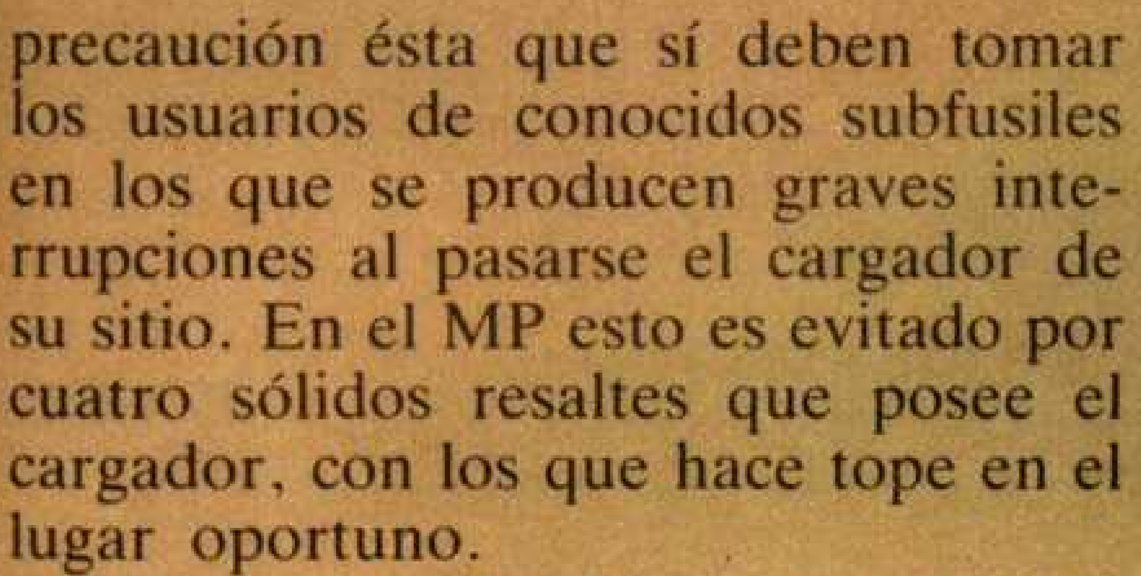
La palanca de montar, muy accesible

La palanca de montar está situada en el lugar más idóneo. Discurre por el perfil lateral izquierdo de la carcasa, inclinada con un ángulo de 45° y ofreciendo un resalte pronunciado que posibilita una rápida localización con la mano, aún en circunstancias de poca visibilidad o tensiones emocionales producidas por un ataque o agresión por sorpresa. Con ello la puesta en fuego del arma gana en rapidez y eficacia.

El MP está dotado de un culatín retráctil que se pliega lateralmente, fabricado en tubo de acero, que a pesar de su frágil aspecto posee una solidez casi equiparable a una culata tradicional de madera o plástico. Se despliega por un simple golpe, con lo cual puede convertir el arma en décimas de segundo en una carabina de relativa precisión. Para replegarlo basta con presionar un botón que actúa de seguro para evitar su cierre involuntario, y empujarlo hacia adelante. Pocos subfusiles se conocen con un sistema tan extraordinariamente rápido de despliegue de culatín.

Alimentación sin tropiezos

La alimentación del Walther MP se efectúa por cargadores de 32 cartuchos y es digno de destacar el alojamiento de los mismos o ventana alimentadora diseñada en forma de tolva, lo cual facilita sobremanera el cambio de cargador aún en las peores condiciones de luz o con ciertas inclinaciones del cargador, ya que éste se ve forzado a resbalar por la ventana abocinada, mientras que en otros subfusiles el tirador debe buscar la perfecta ubicación del cargador antes de introducirlo en su alojamiento, con el consiguiente retraso en la recarga del arma, lo que en ocasiones podría resultar peligroso para la integridad física del tirador. El enganche del cargador está situado entre el guardamonte y la ventana de alimentación, siendo muy accesible. Una vez introducido el nuevo cargador puede darse un suave golpe para que aquél sea atrapado por el enganche, sin miedo a que sobresalga de su alojamiento por arriba cuando el cierre no se halla avanzado.



Mediante el correcto diseño de los topes del cargador, puede ser insertado de forma rápida y segura en el brocal.

precaución ésta que sí deben tomar los usuarios de conocidos subfusiles en los que se producen graves interrupciones al pasarse el cargador de su sitio. En el MP esto es evitado por cuatro sólidos resaltes que posee el cargador, con los que hace tope en el lugar oportuno.

La introducción de los cartuchos en la recámara se produce con regularidad y sin interrupciones, gracias a la inclinada rampa de acceso.

Doble sistema de miras

El MPK viene equipado con un sistema de miras poco corriente. La mayoría de los subfusiles utilizan miras cerradas, con lo que se preserva a los delicados elementos de puntería de posibles golpes y deformaciones que producirían notables errores de precisión. Al mismo tiempo las miras cerradas, lamentablemente, limitan el campo de visión del tirador a la reducida zona a la que se apunta, con lo que no se facilita demasiado un rápido cambio de objetivos o un encare acelerado. El Walther MP dispone de los dos tipos de miras. La delantera es un punto de perfil rectangular con cubrepunto, sobre el que se ha instalado un segundo punto de mira en forma de muesca. La mira trasera la constituye un alza de tablón, graduable en altura y en deriva, flanqueado por dos robustas paredes que le protegen contra posibles golpes. También en el alza se observan dos posibilidades de apuntar: una cerrada, tipo diopter y otra abierta de muesca que permite una puntería casi instintiva. Las miras superiores abiertas vienen corregidas de fábrica para un alcance de hasta 75 metros, es decir, para un combate próximo. Mientras que las miras cubiertas que facilitan una mayor precisión vienen preparadas para unos 200 metros.

Construcción sólida con materiales ligeros

El MP está construido con las más modernas técnicas de estampación. Sistema éste experimentado en y a partir de la segunda guerra mundial con gran éxito, que permite reducir los costes de producción, lo que posibilita armar a una gran cantidad de personal en poco tiempo, se logran grandes cotas de calidad y se reduce considerablemente el peso del arma. Actualmente, casi todos los subfusiles y fusiles de asalto, así como algunas pistolas, tienden a utilizar en gran parte el acero estampado. Todas las piezas del MP son de acero de alta resistencia. El acabado es un pavonado mate como casi todas las armas de guerra modernas, lo que facilita su camuflaje.

Despiece simple

Cuanto más nos atrasamos en la historia de las armas de fuego observamos un menor índice de piezas intercambialbes. Hoy en día esto constituye una de las premisas *sine qua non* de cualquier pliego de condiciones a la hora de competir las armas de diferentes marcas, para constituirse en arma reglamentaria de un determinado ejército o cuerpo policial. El Walther MP cumple estas normas, siendo además tan sencillo su desmontaje que un soldado o policía sin demasiada especialización puede cambiar cualquiera de las partes principales en que se divide el arma sin grandes problemas. La sección más delicada, como pueden ser los mecanismos de disparo, forman un cassette






El eficaz posicionamiento de la palanca de montaje facilita la operación correspondiente, aun en el caso de que el tirador vaya provisto de voluminosos guantes.

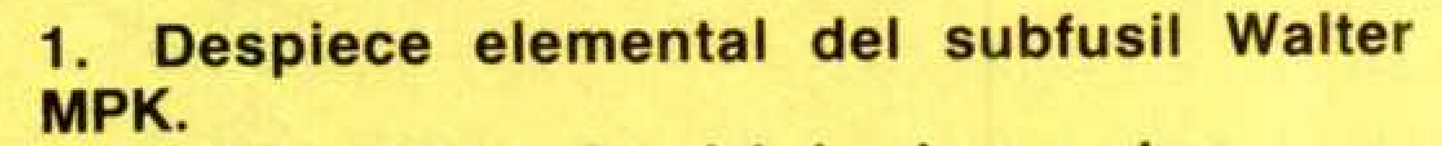

2
E
S
D
10
9
8











1. Despiece elemental del subfusil Walter MPK.
2. Carcasa superior fabricada en chapa embutida.
3. Vista izquierda con el culatín abatido.
4. Detalle del disparador y empuñadura.
5. Palanca de accionamiento, situada a 45° en el lado izquierdo del arma.
6. Cierre de masa avanzada y muelle de recuperación.
7. Detalle del doble punto abierto-cerrado.
8. Cañón de calibre 9 mm. Parabellum y tuerca de anclaje.
9. Brocal con acceso cónico para facilitar la maniobra de carga.
10. Detalle de la palanca de selección de tiro y seguro.



desmontable que puede ser sustituido por otro en escasos minutos tras soltar dos pasadores que lo sujetan al armazón o cajón de mecanismos. No se requiere ninguna herramienta para este despiece elemental y suficiente a la vez. El cañón, que por regla general es la pieza más desmontada en cualquier arma, para efectos de limpieza sobre todo, se desmonta en dos o tres segundos, pues se aloja a bayoneta y permanece sujeto por un casquillo roscado que se fija con un seguro de carraca.

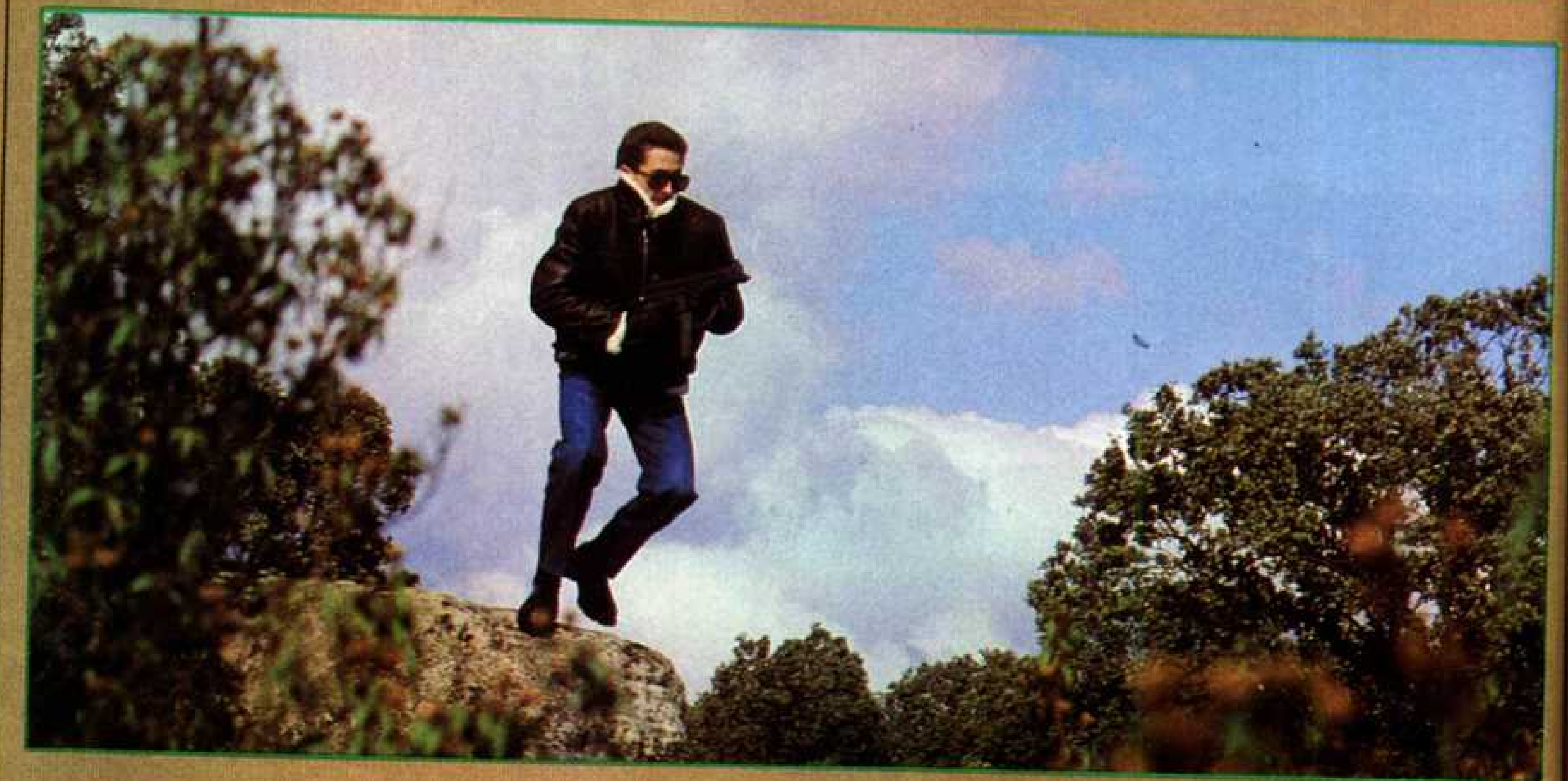
Gran seguridad

El selector de tiro posee tres posiciones: tiro a tiro, tiro en ráfaga y seguro. Este último bloquea el cierre, por medio del fiador,cuando está en la posición atrasada, lo que permite mantener el arma alimentada y cargada pero puesta en seguridad. Con un simple pero voluntario giro de la palanca que podemos efectuar con el dedo pulgar, mientras que apoyamos el índice en el disparador, podemos pasar a hacer fuego con gran rapidez. Al margen del seguro de selector disponemos de otro seguro que se complementa con el ya explicado. En muchos subfusiles se pueden producir accidentes por una cuestión ya harto conocida por los profesionales de las armas: si el cierre retrocede, bien por un golpe tras una caída, bien por un tirón de la palanca de montar al engancharse ésta en un saliente de un vehículo o en un correaje, etc., puede retrasarse lo suficiente para coger un cartucho e introducirlo en la recámara por la fuerza del muelle recuperador, con lo cual se dispara el arma por el sistema ya descrito de «percusión avanzada». Para evitar esto, el Walther MP dispone de una pequeña pieza en el cassette de los mecanismos de disparo que retiene el cierre y lo deja bloqueado en el caso de que éste recule por alguno de los accidentales motivos indicados que escapan a la voluntad del usuario del arma, lo que ya ha costado vidas y diversas heridas en ocasiones.

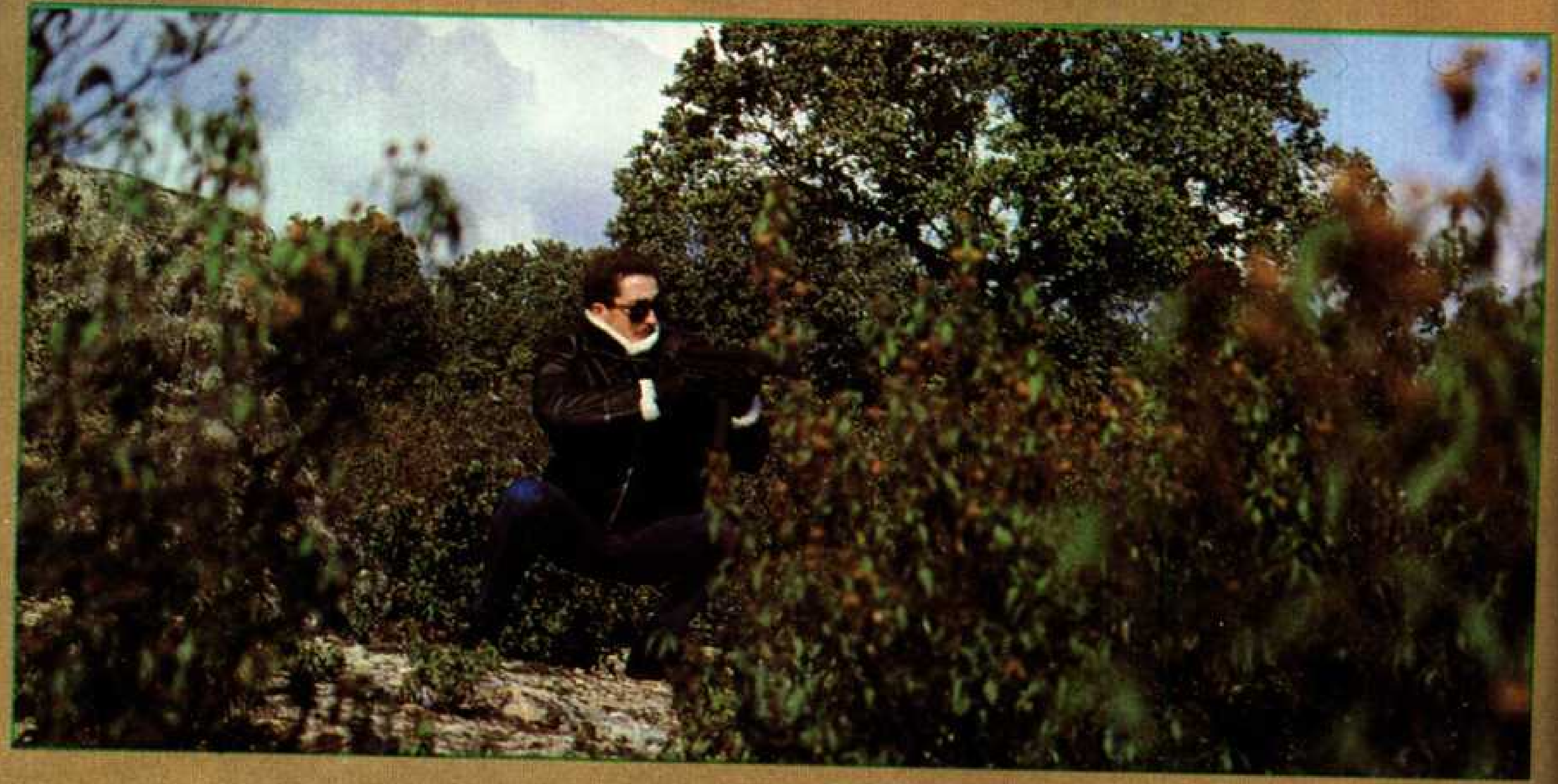
Tiro rápido con una sola mano

Uno de los grandes logros del MPK lo constituye la enorme facilidad con que puede ser manejado en tiro rápido y con una sola mano. Gracias a la especial y acertada disposición de los









Durante la prueba de fuego real, se pretendió un acercamiento a las condiciones reales de combate, donde se apreció la rápida disponibilidad de fuego.



MPL, versión militar de cañón más largo que la «Kurtz» probada.

El MPK, objeto de nuestra prueba.

FICHA RECNICA COMPARATIVA

Modelo	MPL	MPK	UZI	Z-70	MP-5
Fabricante	Walther	Walther	IMI	STAR	Heckler and Koch
Calibre	9 Pb.	9 Pb.	9 Pb.	9 Pb.	9 Pb.
Sistema	Perc. avanzada	P.A.	P.A.	P.A.	Acerrojamiento semirrígido
Peso sin cargador	3 kg.	2,6 kg.	3,5 kg.	2,65 kg.	2,55 kg.
Longitud cul/cerrado	46 cm.	37 cm.	45 cm.	48 cm.	49 cm.
Longitud cul/abierto	75 cm.	66 cm.	65 cm.	70 cm.	66 cm.
Capacidad cargador	32	32	25/32	20/30	30
Cadencia	550 d/min.	550	600	550	650
Alcance eficaz	200 m.	200 m.	200 m.	200 m.	200 m.

elementos de cierre, que ya hemos explicado, el MPK realiza unas agrupaciones de impactos realmente sorprendentes. Baste con decir como muestra que en una diana de 50 × 50 a la que se disparó en ráfaga continua con una sola mano, desde una distancia de 10 metros, de los 25 cartuchos se produjeron 17 impactos. Pocas armas de su estilo permiten ser manejadas así sin riesgo de accidentes, o cuando menos sin malgastar la munición inútilmente. A ello también contribuye una velocidad de fuego bastante equilibrada, ya que si la cadencia del arma es alta, como se da en algunas pistolas ametralladoras que disponen de un corto recorrido del cierre, la cadencia aumenta hasta rondar los 1.000 disparos por minuto, lo que produce una consumición muy rápida del cargador y un difícil control del arma, con el consiguiente perjuicio para el tirador.

Accesorios

Como todas las armas largas individuales, el MP está equipado con una correa de transporte que permite ser fijada a sendas anillas planas en los dos extremos del armazón. Su color es verde caqui. Dispone también de un acoplamiento especial para uso con munición de fogueo, que se enrosca en la boca de fuego, reduciendo la salida de gases y permitiendo así el automatismo en ejercicios de simulación. Al igual que en la mayoría de las pistolas ametralladoras de tamaño reducido, pertenecientes a la última generación, Walther Waffenfabrik ha experimentado y desarrollado un supresor de sonido para su MPK. Debe tenerse en cuenta que para su uso es conveniente utilizar munición de baja velocidad, ya que la detonación del proyectil supersónico es casi imposible de silenciar.

Conclusión

Nos encontramos ante un arma de factura excepcional, de uso polivalente y de una gran fiabilidad. Su calibre, el 9 mm. Parabellum, sobre el que poco podemos decir que no conozcan nuestros lectores, forma el combinado perfecto con este arma que ya comienza a ser usada en España por las escoltas de personalidades y por fuerzas policilaes y militares de élite en todo el mundo.

ARMAS EN FILATELIA



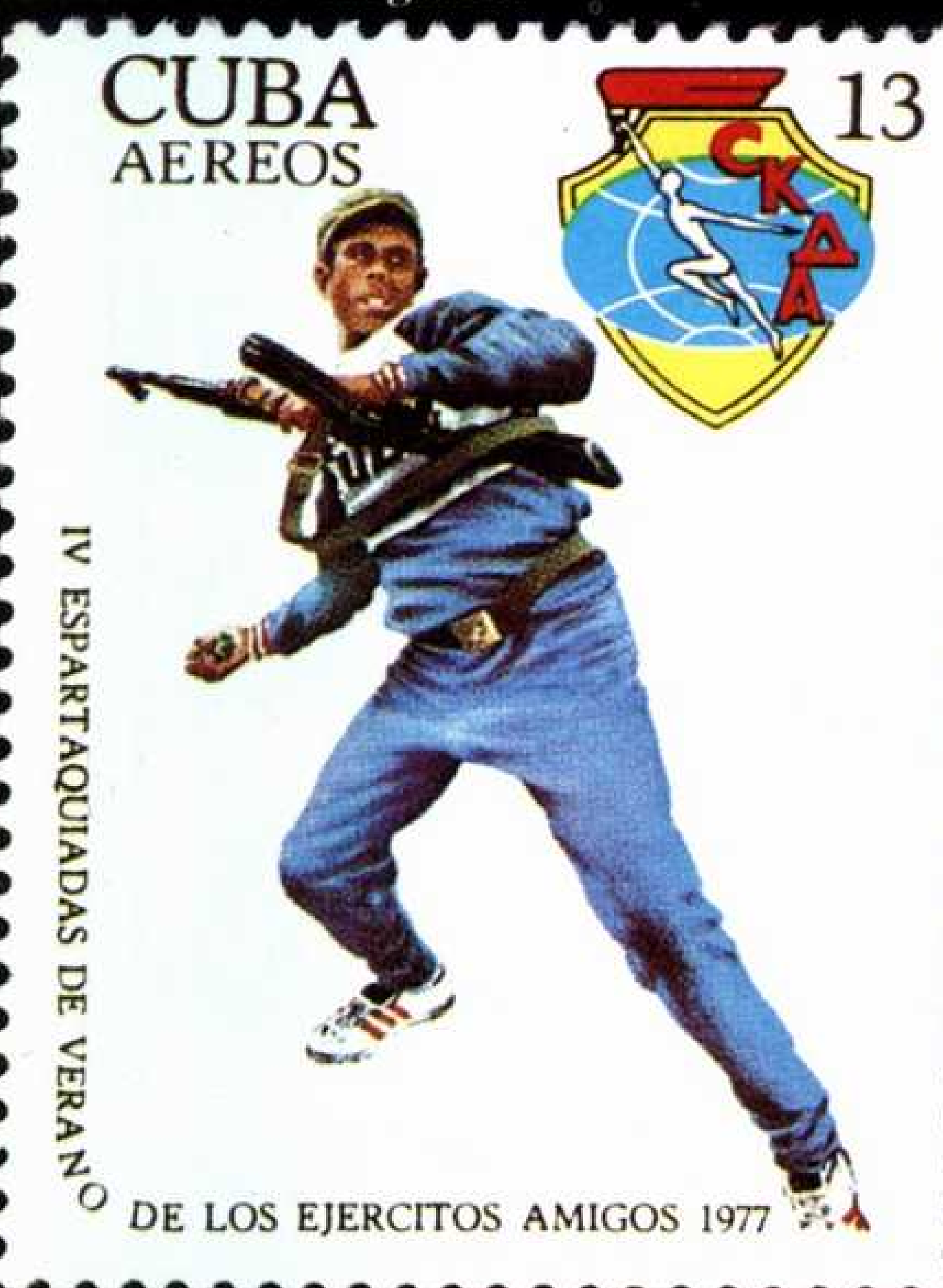
Fusil de asalto Kalashnikov

Juan A. PONS ALCOY



URSS, 1968. El cuerpo de guardafronteras soviéticos tiene al AK-47 de dotación.

Cuba, 1977. Precioso sello del correo aéreo en el que se aprecia claramente el cubrepunto, la culata de madera y el característico cargador.





Bulgaria, 1971. Obsérvese la entrada de la toma de gases a la altura del porta-arma y el compensador por debajo del cañón.

La afición a las armas no sólo es compatible con otros hobbys, en este caso las armas y la filatelia son un motivo por sí mismos. Si el coleccionismo filatélico es intrínsecamente apasionante, cuando se le da este enfoque, adquiere un carácter fácilmente comprensible para los aficionados. Esta es una nueva faceta de la afición a las armas que no debe desconocer el buen aficionado.

Al ser el sello de correos un reflejo gráfico de los aconteceres mundiales, tenía que incorporar en sus anales al fusil que utilizan tanto fuerzas regulares como guerrilleras en cualquier continente y bajo cualquier bandera, idioma, raza o religión. Nos estamos refiriendo precisamente al fusil de asalto AK-47 en sus distintas versiones y modelos.

El número de sellos en los que se puede distinguir a un Kalashnikov es tan cuantioso como para dedicarse a coleccionar exclusivamente los valores de correos en los que se le plasma. Por tanto, lo que pretendemos en estas páginas no es más que mostrar una pequeña pero destacada representación de las satisfacciones que puede encontrar el aficionado que, no pudiendo poseer materialmente este arma, puede disponer de ella de esta bella y apasionante forma.

Precedentes del arma

Durante el epílogo del Reich los aliados se dedicaron a la caza de los cerebros alemanes, entre los cuales, en orden de prioridad muy elevado, se encontraban los diseñadores, proyectistas, técnicos e ingenieros de armamento ligero. Los americanos estaban deseosos de encontrar al equipo de la firma alemana Haenel (uno de cuyos proyectistas era Hugo Schmeisser) que había desarrollado al MP-44, arma que habían tenido ocasión de comprobar su rendimiento durante la batalla de las Ardenas. Para pesar suyo fueron las fuerzas soviéticas las que se apoderaron de una parte importante de la documentación y de algunos técnicos encargados de la confección de este fusil de asalto. Fruto de los posteriores desarrollos y estudios sobre este modelo alemán y su munición correspondiente fue el fusil soviético AK-47 (fig. 1).

Generalidades sobre el arma

El Automatik Kalashnikov fue diseñado por Mikhail Kalashnikov en el año 1947, entrando en servicio en las fuerzas soviéticas cuatro años más tarde. Desde entonces podemos asegurar, sin posibilidad de error, que es el fusil producido y utilizado en mayores cantidades en todo el mundo.



Vietnam del Norte, 1969. Estos miembros del Vietcong combatieron con el AK-47 en las condiciones más desfavorables para el arma.



R.D.A., 1967. El modelo alemán MPiK.



URSS, 1964. Las fuerzas de Tierra, Mar y Aire soviéticas están equipadas con armamento normalizado.



Polonia, 1969. Aunque poco se distingue, su gran cargador le delata. PMK polaco.



Vietnam del Norte. En esta franquicia militar se resalta el machete-bayoneta que, en la realidad, es bastante más corto.

Su principio de funcionamiento es por «toma de gases», que producidos por la ignición de la pólvora del cartucho accionan un émbolo con su correspondiente varilla guía y muelle situados sobre el cañón, los cuales a su vez desbloquean al cierre cuya cabeza extrae a la vaina.

Posee un selector de disparo para las modalidades de tiro a tiro o tiro a ráfaga y de un alza de corredera. Su cargador dispone de capacidad para 30 cartuchos de 7,62 × 39. Teniendo en cuenta que el calibre utilizado por los países de la OTAN es de 7,62 × 51, por tanto más grande y de mayor peso, hasta que se les equipe totalmente de las nuevas armas de 5,56.

En su modelo inicial el AK-47 (fig. 6) posee culata clásica de madera (fig. 2) o también, y especialmente diseñados para unidades paracaidistas, personal de las dotaciones de carros, vehículos y unidades de operaciones especiales, con el culatín metálico plegable (fig. 3).

Debido a sus características y modo de funcionamiento puede ser confiado sin mayores problemas a tropas de todos los orígenes (fig. 4) y de cualquier nivel de instrucción, dando excelentes resultados incluso en las condiciones más desfavorables de lluvia, frío, nieve, barro, calor, etcétera.

Actualmente el fusil estándar de las fuerzas soviéticas es el AKM, que consiste en un modelo más perfeccionado del anterior aunque externamente sea muy difícil diferenciarlos.

En él se ha aligerado considerablemente el peso gracias al empleo de plásticos endurecidos y piezas estampadas, así como incorporándole un compensador y un dispositivo de variación de cadencia. Por supuesto, a ambos modelos se les puede aplicar un cuchillo-Bayoneta (fig. 5), pero de este modo no cuenta con la facilidad de poder disparar granadas de fusil mientras no se le acople una bocacha especial.

Los soviéticos han desarrollado visores nocturnos para ser empleados por este arma como, por ejemplo, el NSP-2 del tipo IR.

La familia ha crecido con la entrada en servicio de los nuevos AK-74 y AKS-74 de 5,45 × 39, pero en la actualidad no hay ningún sello que los represente.

Versiones nacionales

En su mayor parte son copias fidedignas de los modelos soviéticos, pero pueden existir ligeras modificaciones que en su caso se señalarán.

Son especialmente los países integrantes del Tratado de Varsovia los que fabrican bajo licencia los Kalashnikov. Este es el caso de la República Democrática Alemana que produce tanto el AK-47 como el AKM. Al primero se le denomina allí MPiK en su versión con culata de madera (fig. 7) y MPiKs cuando posee culatín plegable. A su vez el AKM pasa a llamarse MPiKM y

LA AFICION A LAS ARMAS



Albania, 1970. Los guardafronteras albaneses disponen de medios disuasorios eficaces.

Corea del Norte, 1971. El culatín posee unas ranuras que le diferencian del resto de los modelos.



Corea del Norte, 1974. Los norcoreanos son auénticos campeones en el tiro.

Irak, 1964. Aunque pudiera ser un dibujo mal realizado, parece ser una primera copia china del AK-47, la bautizada como TIPO 68.

MPiKMS según lleve una u otra culata. Estos últimos son equivalentes a sus originales rusos, excepto en que no poseen compansador bajo el cañón.

Polonia.—En este país es designado PMK el modelo básico (fig. 8). A efectos de empleo de granadas de fusil existe el PMK-DGN-60, consistente en un PMK al que se le ha incorporado una bocacha que permite la introducción de las granadas de fusil polacas F1/N60 (contrapersonal) y PGN-60 (contracarro). Para ello cuenta con un alza especial que se acopla sobre el alza del fusil, permitiendo efectuar la puntería con la granada hasta 100 metros.

Albania.—Después de su retirada del pacto en septiembre de 1968 pasó a ser el fiel aliado de la República Popular China, por lo que además de las versiones soviéticas deben contar con las chinas (fig. 9) denominadas Tipo 56 (culata de madera) y Tipo 56-1 (culatín). Estos modelos poseen una bayoneta que puede ir plegada para el transporte bajo el compensador del cañón.

Bulgaria.—Polonia tiene unos tratados comerciales con Bulgaria en materia de defensa, de tal forma que ésta es abastecida por fusiles de asalto de la variante polaca del AK-47. En la figura 3 se aprecia a un guardia fronterizo con su PMK.

Corea del Norte.—Estado que se encuentra permanentemente en pie de guerra, nos facilita una gran cantidad de material filatélico sobre el tema, del que traemos aquí dos muestras. En la figura 10 tenemos el reseñado como Tipo 68, en el que hallamos algunas pequeñas diferencias técnicas con el original, siendo quizá la más importante las perforaciones realizadas en el culatín plegable al objeto de reducir peso y que no se aprecian en la figura.

En la figura 11 nos encontramos ante un bonito pero no bien acabado sello con motivo de unos campeonatos militares de tiro realizados en Pyong-yang en 1973. Recordemos que los coreanos son unos tiradores de alto nivel.

Además de las anteriormente citadas, también producen bajo licencia estas armas Rumanía y Hungría, no así Cuba, que los importa de la URSS (fig. 2), cuyo sello representado aquí conmemora las cuartas espartaquiadas de los ejércitos amigos, celebradas en La Habana el verano de 1977, que consisten en unas competiciones militares deportivas entre los países socialistas más representativos.

Y para finalizar reproducimos en la figura 12 un sello de Irak del año 1964, que curiosamente no es básicamente un AK de los que ahora emplea en su lucha contra Irán, sino que se asemeja notablemente a fusil chino Tipo 68, de 7,62 × 39 que fue una primera imitación del AK-47.

Y así con los sellos podemos disfrutar de las armas sin llegar a tenerlas como sería nuestro deseo.

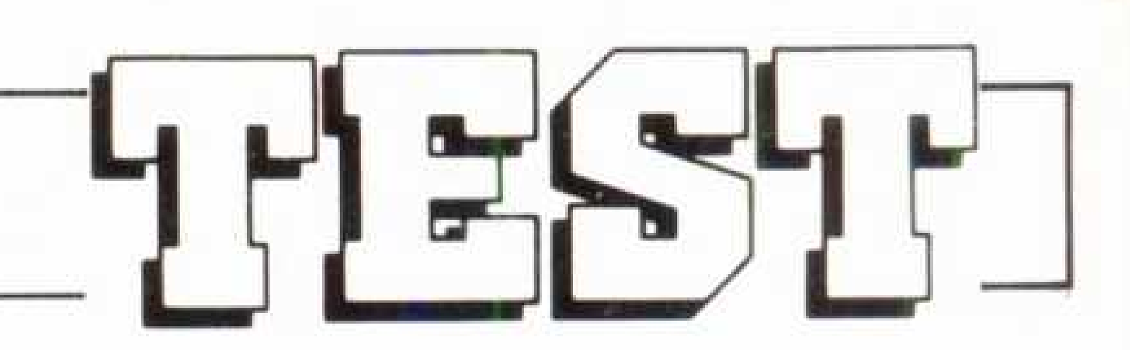
CARACTERISTICAS

PESOS

AK-47 con cargador lleno: 4,8 kg.
con cargador vacío: 4,3 kg.
AKM con cargador lleno: 3,64 kg.
con cargador vacío: 3,14 kg.

Longitud: AK-47: 8,7 cm.
AKM: 8,76 cm.
Munición: 7,62 × 39 modelo M 43.
Alcance eficaz: 400 metros.
Velocidad inicial: 715 m/seg.
Cadencia máxima: 600 d.p.m.
Funcionamiento: por toma de gases.
Capacidad de cargador: 30 cartuchos.

¿SABRIA DECIRNOS...?



La historia del ser humano ha sido, es, y por desgracia será, una continua lucha. Para ella ha empleado toda clase de artilugios que van desde la primitiva piedra sin labrar, manejada a mano desnuda y usada como objeto contundente, hasta las futuras y sofisticadas armas tipo láser que aparecen en las películas de ciencia ficción. El ingenio humano ha demostrado, a lo largo del tiempo, una increíble capacidad para inventar y fabricar armas cada vez más extrañas y a la vez más efectivas. Sin embargo, no toda esta evolución del armamento es bien conocida. Cientos de anécdotas, millares de paternidades se discuten y no siempre el nombre que llevó una patente era del que ideó el mecanismo. Nosotros, los que amamos las armas, los que estudiamos con fruicción pequeños y grandes detalles, los que atesoramos libros y revistas, los que nos llenamos de nostalgia al contemplar una pieza de museo, los que miramos embobados una pareja de pistolas de duelo, hemos acumulado un vasto conocimiento sobre armas y su historia, pero..., ¿sabemos todo? Evidentemente, no. Tenemos lagunas y errores.

En esta ocasión vamos a revisar algunas curiosidades referentes al arma corta. En próximos test haremos lo mismo con armas largas.

Como en los test anteriores usted debe elegir, de entre las posibles respuestas que se acompañan, la que crea que es la correcta, y sólo una. Como en anteriores ocasiones no se trata de demostrar nada, ni de sorprender a nadie. Los test sólo son un juego, un entretenimiento, con los que pasar un rato, obligarnos a pensar y aprender algo a la par que nos deleitamos.

En consecuencia, y como resumen final: ¿podría usted decirnos...?

1. Todos hemos oído hablar del «pedernal» como primitivo iniciador de un arma. Sin embargo antes que él se utilizó la «pirita» en las armas llamadas de «rueda». ¿Sabría decirnos cómo se «montaba» o «preparaba» para el disparo este mecanismo?
   a) Con un cordel .... □
   b) Con una llave .... □
   c) Levantando un martillo □

2. El mecanismo de disparo conocido como SCHNAPHAUNCE era oriundo de los Países Bajos y fue coetáneo de un sistema español que, aunque parecido, tiene diferencias substanciales a favor del español. ¿Sabría decirnos el nombre de este sistema?
   a) Petrinal .... □
   b) Arcabuz .... □
   c) Miguelete .... □

3. Las armas cuyo encendido se hacía por pedernal tenían un inconveniente claro: el tiempo que transcurría desde la caída de la piedra hasta que se producía el disparo. La causa estaba en la distancia existente entre la cazoleta y la recámara.
   Hubo un armero que estudió el problema y lo resolvió logrando que ambos hechos llegaran a ser casi instantáneos. ¿Recuerda su nombre?
   a) Henry Nock .... □
   b) Vettelly de Pistoya .... □
   c) Marin Le Bourgeoys ... □

4. En alguna ocasión hemos leído la palabra «pepperbox» al referirse a las pistolas. Pero quizá algunos no sepamos qué tipo de armas recibían esta denominación. ¿Tiene idea de cuáles eran?
   a) Las de tambor .... □
   b) Las de múltiples cañones .... □
   c) Las de múltiples percutores .... □

5. Las armas van unidas con frecuencia a la violencia. El Viernes Santo del año 1865 el presidente Abrahán Lincolm caía asesinado en el palco presidencial del teatro Ford de Washington a manos de J. Wilkes Booth. ¿Sabría decirnos con qué tipo de arma?
   a) Un «Elgin» .... □
   b) Un «Colt» .... □
   c) Un «Deringer» .... □

6. La palabra «revólver» va unida al nombre de Samuel Colt de una forma indeleble. Y esto es así hasta tal punto que para muchas personas «revólver» y «Colt» son sinónimos.
   ¿Fue S. Colt el inventor del sistema?
   a) Sí .... □
   b) No .... □
   c) No se sabe .... □

7. Ya que hablamos de Samuel Colt conviene recordar que el primer prototipo de su revólver explotó por defecto de las paredes de las recámaras del tambor. El segundo prototipo todavía se conserva en el museo Colt de Hartford. ¿Sabría decirnos el nombre del armero que realizó ambos prototipos y aportó su nombre al modelo?
   a) Blunt Simms .... □
   b) Ethan Allen .... □
   c) Ason Chase .... □

8. En el «test» núm. 2 hablamos del cartucho de percusión anular. Lo que quizá no sepa es el nombre de su inventor. ¿Sabría decirnos su nombre y apellido?
   a) Nikolaus Dreyse ...... □
   b) Nicolas Flobert .... □
   c) Casimir Lefaucheux .... □

9. Aunque el nombre conocido de un tipo especial de cartucho es «Lefaucheux» cuya característica es la presencia de una espiga o aguja que sobresale lateralmente y sobre la que golpea el percutor para iniciarlo, la realidad es que el cartucho original «Lefau-

¿SABRIA DECIRNOS...? TEST

cheux» carecía de esa aguja e incluso de fulminante, aditamentos que fueron añadidos posteriormente por otro armero que, sin embargo, no logró dar su nombre al nuevo cartucho. ¿Sabría decirnos su nombre?

a) Houillier .... □
b) Pauly .... □
c) Flobert .... □

10. El cartucho de percusión central es muy conocido y empleado. ¿Podría decirnos algo sobre su inventor?

a) Es desconocido .... □
b) Es muy conocido ...... □
c) Es una patente de los marcianos .... □

11. Sabemos que existen la percusión central y la percusión anular. Lo que quizá no sepamos es cuál de las dos es más antigua o si ambas son de la misma época. ¿Sabría decirnos cuál de las tres posibilidades es la verdadera?

a) Iguales en el tiempo ... □
b) La percusión central es la más antigua .... □
c) La percusión anular fue la primera .... □

12. El primer modelo comercializado de la firma Colt recibió el nombre de la ciudad en la que se fabricaba. Era de simple acción y tuvo grandes dificultades para su expansión. Hasta tal punto hubo resistencia al comprarlo que hasta la fábrica tuvo que cerrar. ¿Sabría decirnos el nombre de este primer modelo?

a) Colt Walker .... □
b) Colt Patterson .... □
c) Colt Whitney .... □

13. En la guerra de Secesión americana se utilizó mucho el revólver de percusión. Los había de muchos tipos, modelos y marcas. Sin embargo, y aunque no era el más buscado y deseado, sí hubo una marca que en número superó a los demás. ¿Sabría decirnos cuál fue?

a) Colt calibre 11.17 mm. □
b) Remington calibre 45 .. □
c) Smith & Wesson calibre 8,3 mm. .... □

14. Quizá supiera y haya acertado cuál era el revólver más numeroso en la guerra de secesión, pero quizá ignore cuál era el más apreciado y buscado por ambos bandos por tener mayor precisión y seguridad en su uso. ¿Nos lo puede usted señalar?

a) Colt calibre 11,17 mm. □
b) Remington calibre 45 .. □
c) Smith & Wesson calibre 8,3 mm. .... □

15. La historia de la «cápsula de copa» (que se colocaba, y se coloca, sobre la «chimenea» en las armas de avancarga) está llena de nombres, anécdotas, discusiones, presuntas paternidades y un sinfín de curiosidades que no vienen al caso. ¿Sabría decirnos el nombre del inventor más comúnmente aceptado, aunque nunca llegara a poseer la patente?

a) Peter Hawker .... □
b) Joshue Shaw .... □
c) Joseph Egg. .... □

16. ¿Sabría decirnos quién fue el primer fabricante que empleó la «cápsula de copa» para las armas cortas y dotó a éstas de chimeneas adecuadas?

a) Scottey .... □
b) Evans .... □
c) Deringer .... □

17. La munición, como todo, está cada día más cara. Se puede decir sin exagerar que en la actualidad cada tiro vale un ojo de la cara. Sin embargo, y a pesar de que recientemente ha sido prohibido, hay calibres que pueden ser recargados y otros que, por necesidad, el tirador tiene que fundirse sus propias balas, como ocurre con las de avancarga. ¿Sabe usted cuál es el nombre de una especie de alicate en cuyo extremo va un dado formado por dos piezas en las que van los semimoldes que reciben el plomo fundido que conforma la bala?

a) Plombesa .... □
b) Turquesa .... □
c) Marquesa .... □

18. Verdaderamente hemos llegado a saber mucho sobre armas de fuego y sus mecanismos, pero..., ¿podría decirnos en qué momento de la historia de la humanidad empiezan a emplearse las arm[as] de fuego en Europa?

a) En el siglo XIV ....
b) En el siglo XV ....
c) En el siglo XVI .....

19. Ya que hoy nos ha dado po[r] montarnos en el tiempo, vam[os] a continuar por ese camino. L[a] historia de las armas de fuego e[s]tá llena de progresos basados e[n] pequeños detalles que mejor[a]ban todo lo anterior. En prim[er] lugar el fuego de la mecha e[ra] llevado por la mano del tirad[or] al fogón para iniciar al cebo y é[s]te lo transmitía a la recámar[a]. Pero se ve que algunos se qu[e]maban las manos con el fogo[na]zo y protestaron seriamente. U[n] armero, desconocido pero inte[li]gente, resolvió el problema c[on] una pieza en forma de «S» q[ue] llevaba la mecha encendida y [la] acercaba al fogón. ¿Podría deci[r]nos el nombre de dicha pieza?

a) Culebrina .... □
b) Perrillo .... □
c) Serpentín .... □

20. Para terminar una pregunta fácil. ¿Sabría usted decirnos cómo se llama el resalte que tienen las vainas de percusión anular en su porción más poterior y en cuyo interior se aloja el fulminante?

a) Corona .... □
b) Collarín .... □
c) Anillo .... □

RESULTADOS Y VALORACION DEL «TEST» N.º 3

De acuerdo, estamos de acuerdo con usted que este «test» no es demasiado fácil.

Apúntese dos puntos por cada acierto y sume al final.

Si ha logrado 10 puntos, esta usted aprobado.

Hasta los 16 puntos: notable.

Hasta los 26 puntos: sobresaliente.

Más de 30 puntos: Matrícula de honor y premio extraordinario.

1. b.	2. c.	3. a.	4. b.	5. c.
6. b.	3. c.	8. b.	9. c.	10. a.
11. c.	12. b.	13. a.	14. c.	15. b.
16. c.	17. b.	18. b.	19. c.	20. b.

e las armas
. . . . .
. . . . .
. . . .
ado por
po, vamo
amino. La
e fuego es-
pasados en
e mejora-
En primer
hecha era
el tirador
cebo y és-
recámara
s se que
el fogon
mente. Un
ero inteli
lema c
«S» que
dida y la
ría decir
a pieza?
. . . . . □
. . . . . □
. . . . . □
gunta fá-
os cómo
enen las
ar en su
en cuyo
inante?
. . . . □
. . . . □
. . . . □

ION

acuerdo
» no es

acierto

usted

ente.
honor

5. c.
10. a.
15. b.
20. b.